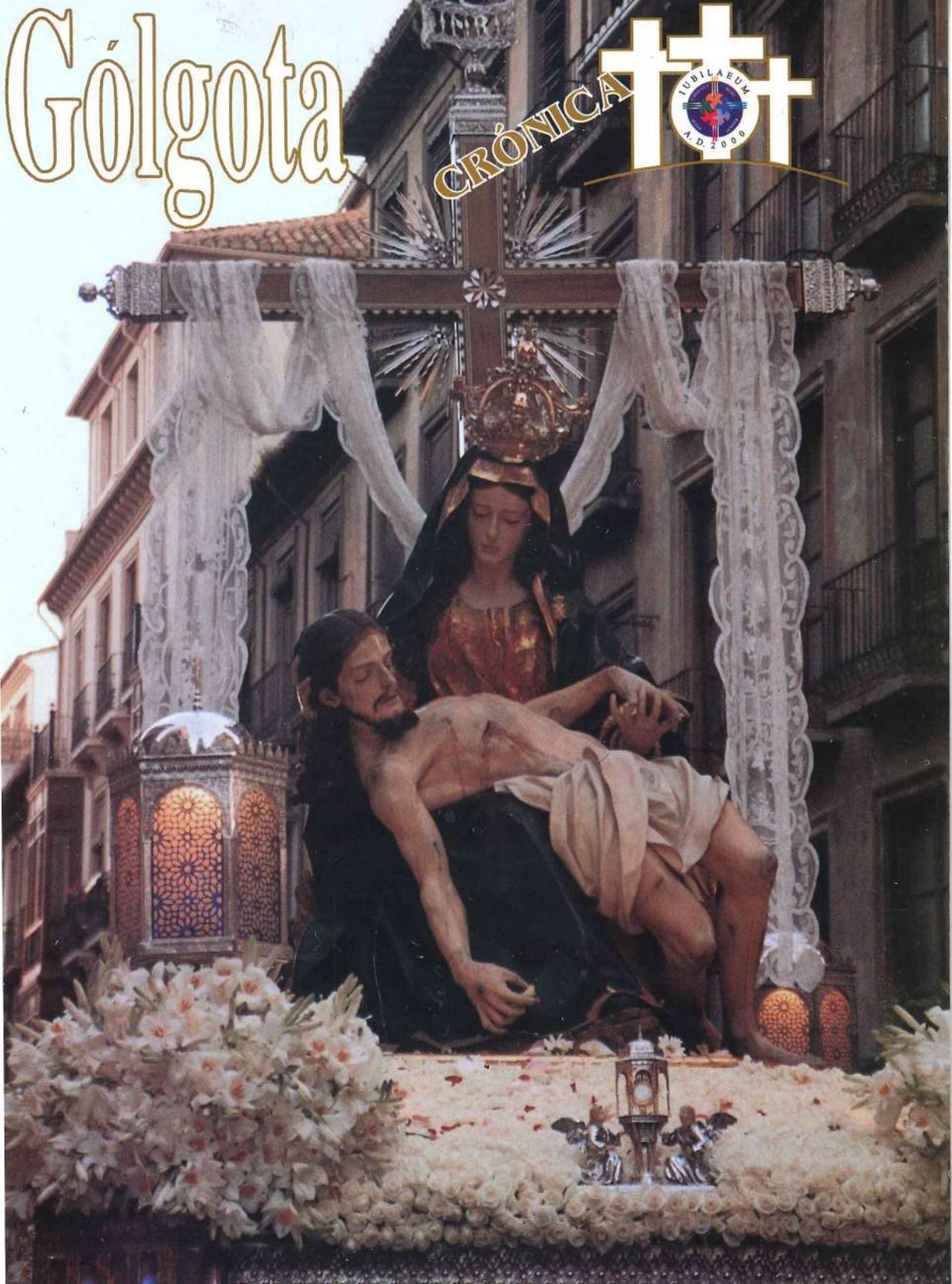
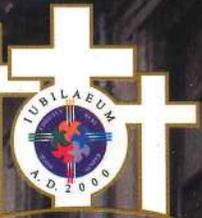


Gólgota

CRÓNICA



ÍNDICE

Editorial	3
<i>Curso Cofrade</i>	4
Resumen de actividades realizadas durante el Curso Cofrade 1999/2000	5
Crónica de la Semana Santa 2000	7
Actualidad Cofrade	15
Fray Juan José Hernández, Pregonero de las Glorias de María 2000	19
<i>Opinión</i> . Charlas de formación de capataces	22
<i>Año Jubilar</i>	23
Las Cofradías y el Congreso Eucarístico	24
Jornadas de Convivencia Cofrade del Hotel del Duque	26
<i>No estáis solos... Id y predicad; el Espíritu de mi Padre os ayudará en el camino</i>	28
El Vía Crucis Jubilar de Málaga	30
Vivencia Cofrade. Coronación Canónica de Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra	35
Aunando voluntades. Peregrinación a Roma de la Cofradía Escolapia	39
Vamos a Roma	41
<i>Nuestras Cofradías</i>	44
Soledad y Descendimiento: 75º Aniversario de una cofradía granadina	45
Un escapulario trinitario para el Rescate en su 75 Aniversario	50
Casa de Hermandad del Campanario	52
La Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario en el año 2000	56
Oración al Señor de los Favores	58
Yo te saludo, María	59
Lirios de oro y plata	60
Gotas de dolor, cuentas de amor	60
<i>Historia y Arte</i>	61
Cofradías y Catedral	62
También Granada tuvo su <i>tumulto</i> en Semana Santa	65
Navas Parejo y la Cofradía del Rescate	67
Viacrucis	69
<i>Publicaciones</i>	71
Gómez Torres, Jesús Juan, <i>Estudio de las medallas de las cofradías granadinas</i>	72
<i>Misericordia y Silencio. LXXV Aniversario, 1924-1999</i>	73
De la Chica, Jorge, <i>La música procesional granadina</i>	75
Pérez López, Santiago, <i>Las cofradías de Semana Santa de Guadix</i>	77
Tortosa, Francisco Javier, <i>Versos de Pasión</i>	80
Rubio Hidalgo, Manuel y Fernández Álvarez, Fernando Daniel, <i>Detalles de la Semana Santa de Granada</i>	81
Seijas Muñoz, Enrique, <i>Andalucía de Pasión</i>	83
López-Guadalupe Muñoz, Juan Jesús, <i>José de Mora</i>	85
<i>Semana Santa del ayer</i>	86
Las sibilas o el anuncio del Redentor. Origen y significado de las sibilas	87

REDACCIÓN, DIRECCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

C/ Ángel 2, 1º. 18002 Granada. Tfno. 958 26 24 19

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de la Ciudad de Granada.

IMPRIME:

Imprenta Ave María. Ctra. de Murcia, s/n. Granada

DEPÓSITO LEGAL: GR/195 - 1994

PRESIDENCIA DE LA REAL FEDERACIÓN

José María Ortiz Rodríguez

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

SUBDIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Pedro López Muñoz

REDACCIÓN DE GÓLGOTA

Javier Canón Ramírez
Jorge de la Chica Roldán
Eduardo García Román
Rafael Jiménez Martínez
Manuel Lirola García
Manuel López Guadalupe
Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz
Armando López-Murcia Romero
Teresa Morilla Sánchez
Carmen Muñoz Caraballo
Alfonso Toro Soriano

COLABORACIONES LITERARIAS

Antonio Alaminos
José Alcaraz Ávila
Manuel Benítez Carrasco
Jesús Castellanos
Jorge de la Chica Roldán
José Luis Clements Sánchez
Cofradía de N. P. Jesús del Amor y la Entrega
Cofradía del Snto. Cristo de la Expiración
Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad

Miguel Córdoba Salmerón
Federación de Cofradías de Semana Santa
José Bernardo Fuentes Vao
María José García Escobar
Míriam Gómez Gámez
Rafael Jiménez Martínez
Manuel López Guadalupe
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Vicente Molina Cortés
Adelardo Mora Guijosa
Antonio Muñoz Molina
Antonio Olivares Cano
Antonio Padial Bailón
Ángel Roldán López
Eduardo Salamanca Gras
José Szmolka Clares

COLABORACIONES GRÁFICAS

Miguel Córdoba Salmerón
Manuel Lirola García
Fernando López Rodríguez
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Armando López-Murcia Romero
José María Ortiz Rodríguez
Eusebio Rodrigo Fernández
Juan Ignacio Rodrigo Herrera
Modesto Velasco Puertas
Archivo de Jesús Castellanos
Archivo de la Federación de Cofradías

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Autores que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a la elaboración de esta publicación.

Nuestra GRATITUD especial a la Caja General de Ahorros de Granada por su patrocinio.

El CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o parcialmente, sin permiso expreso de la redacción de GÓLGOTA.

Portada: *Nuestra Señora de las Angustias Coronada de la Alhambra regresa a su templo el pasado 21 de mayo (Fotografía: Eusebio Rodrigo Fernández).*

EDITORIAL

A punto de concluir el Curso Cofrade, *Gólgota* concurre a esta nueva cita con los amantes de la Semana Santa de Granada. Al cierre de nuestra edición, un paso de palio, granadino como nosotros, va tomando forma en un templo lejano, para entronizar a una de nuestras Dolorosas, María Stma. del Mayor Dolor. Y dentro de una semana tan sólo cobrará vida, merced al esfuerzo de sus costaleros, a los sonos de la música procesional y al amor de sus cofrades, por las calles de Roma, para llegar en peregrinación ante la basílica de San Pedro del Vaticano.

De momento tenemos que ceñirnos a los preparativos y a la ilusión desbordada, pero el próximo número de *Gólgota* prestará especial atención a los acontecimientos vividos y a la satisfacción cumplida. La vida de nuestras cofradías sigue y lo hace con creciente dinamismo y expectación. Y, por ello, no es casualidad que a las importantes citas de este curso se asome nuestra revista en fechas inusuales hasta ahora, como ésta en que la primavera entrega el testigo de su vitalidad al verano, como este momento en que ya se adivina el merecido descanso estival.

Descanso para recordar y para reflexionar sobre el año vivido, intenso en manifestaciones cofrades y rico en experiencias. El Año Jubilar nos ha traído, en primer lugar, la incomparable vivencia del discurrir de los cortejos nazarenos por el interior de la Santa Iglesia Catedral. Recordadas sobre sus bóvedas, las siluetas de nuestros Cristos y nuestras Vírgenes; proyectados sobre sus retablos, los perfiles de insignias y capirotos; en todo momento presididos y alentados por nuestro pastor. Y tras todo ello, la emoción de ver cabalmente cumplidas nuestras estaciones de penitencia, que en este caso, y para ello venían preparándose nuestras hermandades, han sido también estaciones jubilares.

No podemos quedarnos ahí. El mundo cofrade reclama con insistencia, pero también con sensatez, la continuidad de nuestro paso por la Catedral en Semana Santa. Es una etapa más en una senda, la de la renovación, que ya no tiene retroceso. Nadie debe equivocarse: una cosa va unida a la otra.

Una segunda vivencia, inédita hasta el momento en el mundo de la Semana Santa granadina, ha sido la coronación canónica de Santa María de la Alhambra. No es una ostentación ni un capricho. Es también una etapa lógica en el camino emprendido, un signo de devoción mariana a las puertas del Tercer Milenio, un gesto de amor a Dios y a los hermanos y una muestra, también hay que decirlo, de autoafirmación del mundo cofrade. Desde la sinceridad del corazón y la firmeza del espíritu cristiano, bienvenidas sean iniciativas como ésta.

Las páginas de *Gólgota* serán testigo de éstas y de otras experiencias, como las Jornadas de Convivencia Cofrade, la celebración del Congreso Eucarístico Diocesano o las efemérides que celebran distintas cofradías granadinas. No faltarán los análisis históricos y artísticos, las reseñas de publicaciones cofrades y la lírica cofrade.

Es tiempo de crónica, de recuerdo, pero sobre todo de balance. Nos dice el Presidente de la Federación que podemos sentirnos contentos, pero no satisfechos. ¡Dichosa insatisfacción la que alienta el espíritu de mejora! ¡Bendita fatiga la que estimula a mayores esfuerzos en el caminar! Los acontecimientos cofrades del Año Jubilar no deben ser efímeros, no pueden quedarse en el relumbrón de un flash. Antes bien, son piedras firmes de un edificio en construcción.

El próximo curso nos depara nuevas oportunidades de profundizar en nuestra fe cristiana y en nuestro compromiso cofrade. No otra cosa debe suponer la celebración del V Centenario de la erección de las Iglesias Parroquiales en Granada y el LXXV Aniversario de la fundación de la Real Federación de Cofradías. Ánimo a todos y, por primera vez desde estas páginas de *Gólgota*, felices y reparadoras vacaciones de verano.

En la casa de todos

Foto: Juan Ignacio Rodrigo



Curso Cofrade

RESUMEN DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL CURSO COFRADE 1999/2000

La Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada ha organizado una serie de actos y ha realizado y asistido a otros entre los que destacamos los siguientes:

Como norma estatutaria, todas las Hermandades y Cofradías participaron en la Procesión del Corpus, el día 3 de Junio de 1999.

Días más tarde (18, 19 y 20) del mismo mes se desarrollaron con gran éxito las II Jornadas de Convivencia en el Seminario de Verano, sito en el Hotel del Duque, entre dirigentes y Consiliarios de Hermandades y Cofradías, presididas por el Señor Arzobispo.

En la sesión de la Junta de Gobierno de 9 de septiembre de 1999, se acordó proponer al Sr. Arzobispo la designación de D. José Luis Ramírez Domenech como Pregonero Oficial de la Semana Santa del Año 2000 y al mismo tiempo designar Pregonero de las Glorias de María Santísima al Rvdo. Padre Fray Juan José Hernández Torres.

Con fecha 1 de octubre el Sr. Arzobispo confirmó a D. José Luis Ramírez Domenech, como Pregonero Oficial del año 2000.

El Programa de actividades para el curso cofrade 1999/2000, se dio a conocer en la Junta General ordinaria celebrada el 19 de octubre.

En la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia, el día 26 de Octubre se inicia solemnemente el Curso Cofrade 1999/2000, con la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Arzobispo.

Durante los días 28, 29 y 30 de Octubre varios miembros de la Junta de Gobierno asistieron a las Jornadas del I Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular celebrado en Sevilla y el mismo día 30

acudimos un elevado número de cofrades de Granada y miembros de la Junta de Gobierno de Federación a una Eucaristía celebrada por el Sr. Arzobispo en la Capilla de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte de la capital hispalense.

En la Imperial Iglesia Parroquial del Apóstol San Matías se celebró Misa por los Difuntos el día 8 de Noviembre.

El día 10 de Noviembre, en sesión de Junta de Gobierno, se designa a la Imagen de Nuestro Padre Jesús de la Amargura para presidir el Vía Crucis de Federación del año 2000.

El día 7 de Diciembre, en la Iglesia Parroquial de San Juan de Letrán, sede de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, se celebró la Vigilia que esta Real Federación dedica a la Inmaculada Concepción.

La Federación y un buen número de cofrades granadinos asistimos a la Solemne Apertura del Año Santo Jubilar el día 25 de Diciembre.



Para celebrar la festividad de San Juan Evangelista, Patrón de la Juventud Cofrade, tuvo lugar un acto litúrgico y posterior mesa redonda en los salones de la Iglesia Parroquial de Regina Mundi.

El 12 de Enero de 2000, en Junta General Ordinaria, fue aprobada la Carrera Oficial para la Semana Santa del año 2000.

En este mismo mes y durante los días 15 y 22 se celebraron unas Jornadas dedicadas a la formación de Capataces en el Real Colegio de San Bartolomé y Santiago.

En el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Granada se presentó el Cartel Oficial de la Semana Santa de 2000, el día 23 de Enero por el cofrade D. Antonio Muñoz Molina, y cuatro días más tarde fue presentado en la Feria Internacional de Turismo "FITUR".

Los horarios e itinerarios de las diferentes Hermandades y Cofradías se dieron a conocer en la Junta General Ordinaria del día 16 de Febrero.



Tras la imposición de la Ceniza en la Santa Iglesia Catedral y en la Sacristía de la misma, se entrega por el Sr. Arzobispo un pergamino con el Nombramiento de Pregonero oficial de la Semana Santa de Granada de 2000 a D. José Luis Ramírez Domenech.

Los días 9, 10 y 11 de Marzo se desarrollaron las Charlas Cuaresmales impartidas por el Sr. Arzobispo, en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia.

El día 12 de Marzo se desarrolló el Pregón Oficial de la Semana Santa de Granada a cargo de D. José Luis Ramírez Domenech en el Teatro Municipal Isabel la Católica y el día 17 tuvo lugar el Vía Crucis Federativo con la Imagen de Nuestro Padre Jesús de la Amargura.

Un hecho importante fue que el día 21 de Marzo se celebró Junta General con carácter extraordinario para aprobar por mayoría el acuerdo de ubicar la sede federativa en las dependencias que ha cedido el Arzobispado de Granada en el Centro Ágora, sito en la Plaza de los Lobos.

Durante los días 16 al 23 de Abril se celebró la Semana Santa en la que efectuaron sus Estaciones de Penitencia veintiséis de las treinta y dos Hermandades federadas por el interior de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana.

Finalmente, digamos que el día 21 de Mayo de 2000, la Junta de Gobierno en Pleno, así como la totalidad de Hermandades y Cofradías federadas, asistimos a la Coronación Canónica de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra, en la Santa Iglesia Catedral.

Secretaría de la Federación

CRÓNICA DE LA SEMANA SANTA 2000

Pasó la Semana Santa de 2000, última del milenio, y ya sólo nos queda el recuerdo de una semana inolvidable. Cada uno de nosotros tendrá sus vivencias almacenadas en el recuerdo y las atesorará como lo más preciado del año cofrade. Cada cual podrá contar la Semana Santa, su estación de penitencia, según la haya vivido, pero en términos generales, entendemos que se podrá calificar de buena en todos sus apartados, que iremos desglosando uno a uno, con la única excepción de la lluvia aparecida el domingo de ramos, martes santo y sábado de Santo.

La lluvia ha tratado de ensombrecer un hecho importante en el mundo cofrade de la ciudad en el 2000 como era la entrada en Catedral de las cofradías para recibir el jubileo, no lo ha conseguido para la gran mayoría, pero si marcó a cuatro cofradías que no recibieron el jubileo en su momento, cinco que lo recibieron pero su regreso fue rápido y precipitado en tres de ellas, otra volvía a Catedral y la última se recogía a los alegres y lentos sonos de marchas procesionales. De todo ello trataremos detenidamente en el apartado de lluvia.

1. Preludio.

Los prolegómenos de nuestra Semana Mayor, aquéllos que cada vez nos empeñamos más en adelantar durante toda la cuaresma, vinieron como es habitual cargados de actos y cultos para desembocar alegremente en un Domingo de Ramos nuevo, ansiado, esperado e ilusionado. La llegada de ese Domingo de Ramos, cúlmen de toda una serie de actos que se resumen en treinta y dos cultos cuaresmales, treinta y una primeras "levantás", veintisiete presentaciones de carteles, catorce pregones, veinte tertulias cofra-

des, via-crucis penitenciales, traslados de imágenes a las iglesias de salida y un sin fin de nuevos actos, se fue presagiando a lo largo de la semana pasionista, quizás la que más disfrutamos los que vivimos este mundo todo el año. Montajes de pasos y traslados de imágenes a los mismos son cada vez más multitudinarios.

El Domingo de Ramos, mañana de visitas a templos y póstulas generales callejeras, nos presagiaba y definía lo que más tarde pudimos comprobar.

2. La lluvia.

Nuevamente el tiempo ha sido el protagonista de algunos días de nuestra Semana Mayor, concretamente del domingo de ramos, martes santo y sábado santo, aunque quizás el día más castigado fuera el domingo de ramos, ya que toda la programación de las hermandades en la calle se vio suprimida. Fuertes aguaceros nos encontraban camino de las iglesias y capillas en la popular y tradicional visita que como en una ceremonia no escrita se repite año tras año.

Por la tarde, las hermandades de la Cena, Sentencia y Despojado no efectuaron su salida penitencial siendo sustituida por actos piadosos y cofrades en el interior de sus capillas. La Entrada de Jesús en un fuerte tira y afloja decide ponerse en la calle y realizar estación de penitencia. El paso de misterio tuvo que entrar en la Iglesia de San Andrés (su parroquia) para refugiarse de la lluvia, pero cambiando el itinerario volvieron a salir y entraron en Catedral por la Puerta del Perdón. Después de su estación jubilar, camino del Santuario nuevamente la lluvia y más fuerte. En estos momentos tan difíciles es importante que domine la razón al corazón. La de Je-

sús Cautivo volvió al Sagrario nada más poner la Cruz de guía en la calle.

El martes santo la lluvia apareció cuando la Cofradía del Gran Poder salía de Catedral y en cabildo de urgencia de oficiales decidieron que la estación terminaba y el traslado de las imágenes la realizarían el sábado santo, obligando la lluvia a las demás cofradías del día a realizar unos rápidos regresos a sus templos. Los pasos de Jesús Cautivo y María Stma. de la Encarnación, que realizaban estación jubilar a la Catedral con sus cofrades y banda de música, no tuvieron miedo a la lluvia y los escasos cincuenta metros que separan Catedral de Sagrario dieron tanto de sí que se interpretaron un buen número de marchas procesionales.

El sábado santo, incierto, con vientos, frío y nubarrones, obligó a la cofradía de Santa María de las Angustias de la Alhambra a suspender su estación de penitencia, dejando a sus cofrades con el anhelo próximo del 13 de mayo.

3. Los estrenos.

El año 2000 será seguramente el año que se recordará como la Semana Santa que más se ha estrenado en los cortejos procesionales de las cofradías en la historia de nuestra reciente Semana Mayor y que paradójicamente no ha sido buscado para hacerlo coincidir con este mítico año 2000. Estos estrenos que hemos tenido oportunidad de admirar en las calles de Granada, no han sido fruto del trabajo de orfebres, tallistas, bordadores e imagineros, sino que son proyectos que fueron aprobados en cabildos generales de hermanos, encargados en su momento y felizmente entregados en este año, aunque muchos de ellos aún no estén finalizados en su totalidad, pero ya se intuye lo que dará de sí esa obra de arte cofrade.

Estrenos importantes han tenido las cofradías este año en cualquiera de las artes cofrades señaladas anteriormente y que en otra edición de esta y otras revistas ya fueron reseñadas, pero sí me gustaría detenerme para





felicitar a dos hermandades (Consuelo y Favores) que sabiamente tomaron la decisión de restaurar y recuperar sus enseres para bien de la historia de la hermandad. Destacar en tres apartados lo que más me llamó la atención, el paso de misterio de Jesús de las Tres Caídas con alguna modificación en cuanto a talla, el palio de María Stma. de la Aurora no sólo respecto a sus bambalinas sino en cuanto a su nueva estructura que lo convierten en un paso más armónico y menos alargado y, por último, el bellísimo rostro de la Señora del Mayor Dolor a la luz de las velas en la penumbra de la noche y la magnífica labor de hermandad de esta mi gente vecina.

4. El cortejo.

La presencia de los nazarenos es algo que a nivel particular cada uno de los que lo somos tenemos que cuidar, siguiendo las directrices que nos mandan nuestras reglas y el consejo de los hermanos oficiales del momento. A grandes rasgos y salvo excepciones, el número de nazarenos ha aumentado, lo que hace falta es conciencia de lo que se es en el momento de estar en las filas del cortejo.

Comportamiento en la estación de penitencia y fuera de ella. Cada día se ven más nazarenos cubiertos ir a sus capillas aunque son menos los que marchan cubiertos a sus casas.

La gran asignatura pendiente del cortejo penitencial es la colocación de las insignias y su acompañamiento, aunque también hay que decirlo, va mejorando; ya incluso, en alguna cofradía se le va haciendo caso al vocal de arte y ornato de la Real Federación y la puesta en la calle de la cofradía se nota para bien.

Tema importante para tratar y tener en cuenta por los diputados mayores de gobierno a la hora de poner la hermandad en la calle son los acólitos. Los acólitos turiferarios y ceriferarios que figuran en los cortejos delante de los pasos en la gran mayoría de las cofradías son mujeres, cuando lo preceptuado para la ropa que visten, la dalmática, es que sean hombres, que son los que pueden acceder al diaconado, por tanto autorizados a utilizar la dalmática.

5. Los costaleros.

Pasada la mayoría de edad de las pioneras cuadrillas de costaleros de nuestra ciudad, comprobamos cómo el asentamiento de las mismas en nuestras cofradías es de un notable crecimiento y a la vez de compenetración y armonía con la hermandad, sintiéndose total y plenamente integrados como hermanos en la vida de la hermandad y sufriendo y gozando de los problemas y alegrías, en definitiva, los costaleros de nuestra ciudad están viviendo la vida de hermandad durante todo el año, y eso se nota y se palpa cuando la hermandad convertida en cofradía realiza su estación de penitencia a la Catedral. También es cierto y hay que reconocerlo que buena parte de esta labor de integración la realizan los capataces, hasta tal punto que se puede

decir que un capataz integrado en una hermandad es una cuadrilla de costaleros integrada en la misma.

Nuestras cuadrillas tienen su andar característico que cada una de ellas hacen que disfrutemos de la emoción de una buena “chicotá”, de una sorprendente levanta a pulso, de una impresionante salida o entrada por la dificultad de la puerta del templo, de la incomodidad de unos escalones tortuosos, de un buen trabajo realizado sobre los pies o de una buena mecida de costero a costero de un palio en una marcha apropiada. De todo ello nuestros capataces y costaleros saben lo que hacen. Ciertamente es que de todo hay en la viña del Señor, pero esos análisis constructivos, ya estuvieron presentes en las distintas tertulias balances que se celebraron después de Semana Santa.

Si hay que recordar a los costaleros, que con el esfuerzo de cargar los pasos de una u otra manera es ya suficiente, no hay que cargar las tintas y figurar en la estación de penitencia descalzos. Y a los capataces recordarles que el auténtico/a protagonista es Cristo y su Bendita Madre, que el comportamiento delante de un paso debe ser correcto en todo momento.

Cierro este apartado, reproduciendo las palabras, preciosas por cierto, que escuché a un capataz decirle con mucha dulzura a su cuadrilla cuando enfilaban la rampa de la Puerta del Perdón: “¡Vamonos con Ella a nuestro barrio, que ya hemos dejado la Catedral de Misericordia!”

6. La música.

La música es una de las claves de la Semana Santa, es tan importante que su belleza se nota incluso cuando hay silencios. Las interpretaciones lejos de los años de furor vivi-

dos parece que se estancan en un repertorio más clásico y moderno, que se va haciendo tradicional, caso la “Madrugá” y “Encarnación coronada”; en cuanto a cornetas y tambores “Bulería en San Román” parece que alcanza el número uno del “hit parade cofrade”.

Las formaciones musicales de nuestra ciudad nos han demostrado, todos y cada uno de los días de nuestra Semana Mayor, que están preparadas y que están a la altura de otras formaciones foráneas. En agrupación musical destacar la labor de las tres conocidas: Consuelo, Estrella y Lanzada, con un avance musical muy importante y con una puesta en la calle respecto a uniformidad y compostura muy elegante. En cornetas y tambores, la de Jesús Despojado ha tomado el liderazgo que poseía la de Santa María del Triunfo. En banda de música de nuestra ciudad sólo contamos con la participación, magnífica por cierto, del Mayor Dolor, ya que la Municipal sólo figura en el cortejo del Santo Entierro. Sí hay que señalar la aportación ex-



traordinaria que realiza la provincia de estas formaciones musicales, destacando en actuaciones Felipe Moreno de Cúllar Vega, sin olvidar Íllora, Huétor Vega, Armilla, Padul, Alcudía de Guadix y la municipal de Guadix, que nos gustaría oírlos más por las calles de nuestra ciudad.

Son cada vez menos las aportaciones musicales que nos llegan del exterior, pero también hay que significar que ya se han hecho habituales con las cofradías que acompañan, caso de Dulce Nombre de Marchena, Virgen del Valle de Burguillos, Palma de Marchena, etc.

Hay que destacar el magnífico comportamiento de todas las formaciones musicales en el interior de la Santa Iglesia Catedral, ya sean como hermanos o como acompañantes de los cortejos. Y como novedad, algo repetitiva pero a la vez muy emotiva para los componentes de los cortejos y asiduos de Pasiegas, el himno nacional de entrada de los pasos en Catedral.

Por último, señalar que los acompañamientos de música de capilla están muy acertados con los pasos que acompañan, pero todos los pasos que han caminado en silencio, invitan más al recogimiento con el propio silencio y el rachear de las alpargatas de los costaleros en las blancas losas de nuestra inmensa Catedral.

7. Exorno floral.

Es este uno de los apartados que más varían en numerosas cofradías en los últimos años. De tapar carencias se debería haber pasado a exornar y dar el toque elegante que sólo la flor natural puede dar a cualquier objeto.

Pocas son las hermandades que mantienen su estilo floral una vez alcanzado, como a la vez son también pocas las cofradías que lo buscan, siendo al contrario muy frecuente

que cada año sorprendan al personal cofrade con un exorno floral distinto. Lógico es y gracias a Dios, que se ha pasado la época de las grandes esquinas delanteras y traseras, aunque no se han acabado, pero mucho más recatadas, y no por ello hay que exterminarlas, a cada hermandad le va un estilo, eso es lo que hay que buscar y una vez encontrado mantenerlo.

La diversidad de flores y la gama de colores hacen de algunos pasos auténticos jardines o peor, magníficos muestrarios andantes. Seguimos manteniendo que misterios, nazarenos y cristos, clavel rojo o iris morado; los palios, en blanco o rosa, con claveles, rosas, orquídeas, gladiolos y poco más, la elegancia y el buen gusto está en la sencillez. Siempre estará la cofradía que tratará de romper con lo estéticamente establecido y buscará por todos los medios, incluir alguna nota que provoque diversidad de criterios entre la cofradía y los cofrades en general.

Año tras año, esta notando que los fanales de las jarras de los pasos de palio van pareciéndose más a bolas o pelotas de tamaño considerable. Esos fanales se pueden adquirir ya fabricados y simplemente hay que cubrirlos de verde y pinchar la flor, en el caso de que los hermanos lleven a cabo el exorno floral; si por el contrario son profesionales los que exornan los pasos de la hermandad, sólo hay que indicarles lo que se desea. El fanal tiene su forma recta en el principio y convexa en el final. Tímidamente comenzaron a verse algunos fanales cónicos en algún paso de palio pero se abandonó. Algunos pasos de palio le iría muy bien esa disposición de la flor.

Respecto a los frisos que adornan los pasos de palio, los vemos grandes en casi un 80% de los pasos, pareciendo montañitas nevadas; otros en cambio, exquisitos.

Y para terminar con este apartado, lo

que jamás me cansaré de señalar: ¡basta ya de ramos envueltos en papel de celofán y grandes “totos” encima de misterios, nazarenos y cristos! ¿Cómo se puede ser tan inconsciente para cargarse el trabajo de priostes y floristas? Si nos regalan unos ramos de flores, benditos sean, pero en el cortejo deberían figurar detrás del paso correspondiente dos hermanos con una canasta para su ubicación y luego que adornen la capilla de los titulares o mejor que formen parte del monumento si es que la cofradía los recibe antes del montaje del mismo. De cualquier forma todo tiene solución, sólo hay que quererla aceptar.

8. Carrera oficial. Horarios.

Por segundo año consecutivo la carrera oficial que deben realizar todas las cofradías en su caminar hacia el punto máximo de la estación de penitencia, la Santa Iglesia Catedral, ha sufrido modificación. Anunciado por nuestro Pastor para el año del Gran Jubileo, las cofradías de Semana Santa caminarían por el interior de la Catedral para recibir el jubileo del año 2000 como peregrinos en corporación.

Ante este hecho importantísimo, la Real Federación de Hermandades y Cofradías propuso a sus federadas que la carrera oficial del año 2000 terminaría en la Puerta del Perdón, siendo aprobado en la Junta General del 16 de febrero. También era consciente la Real Federación que el tiempo de carrera oficial habría de aumentarse, ya que el tiempo de permanencia en Catedral era imprevisible y el desarrollo de la estación jubilar y la continuación de la estación de penitencia de la cofradía, hacia su iglesia sede, podría deparar sorpresas y era una incógnita a desvelar con el tiempo.

Y el tiempo dio la contestación; todas y cada una de las cofradías tuvieron un

comportamiento ejemplar en el interior de la Catedral y en la posterior continuación de la estación, pero sobre todo, felicitar a todos los primeros tramos de los cortejos, los que corresponden al paso de misterio o cristo, que normalmente está cubierto por gente de menor edad y que fueron los que aguantaron en algunos casos hasta treinta y cinco minutos a pie de rampa para que el resto de la cofradía estuviera en el interior de la Catedral y se realizará la oración del peregrino para recibir el jubileo.

Se aumento el tiempo de la carrera oficial incluyendo el tiempo de permanencia en el interior de la Catedral, pensando que habría retrasos de tiempos acumulados y motivados a partir de la primera cofradía a causa de su estación jubilar. La vocalía de horarios e itinerarios realizó un amplio seguimiento del tema, tanto en tribuna oficial, en Puerta del Perdón, como en la totalidad de la carrera oficial, y el resultado se puede calificar ampliamente de positivo con tiempos satisfactorios. Distintas cofradías quitaban tiempo de retraso al recuperar y efectuar su estación de penitencia en menos tiempo del señalado.

El balance de la carrera oficial en su totalidad es el siguiente:

-Seis hermandades no realizan su estación de penitencia, aunque una de ellas entra en Catedral de forma contraria a la establecida por motivos de lluvia y otra entra en Catedral en día distinto al fijado habitualmente.

-Una hermandad refugia sus pasos en el interior de la Catedral.

-Diez hermandades efectúan su salida de carrera oficial antes de la hora señalada.

-Trece hermandades efectúan su salida después de la hora fijada en horario oficial, aunque nueve de ellas lo hacen, en parte, por retraso de las que les preceden.

-Cinco hermandades han utilizado más tiempo en tribuna oficial.

-Doce hermandades han utilizado más tiempo en la totalidad de carrera oficial, tres de ellas lo han hecho también en tribuna oficial.

-Seis hermandades han cumplido con exactitud en tribuna oficial.

-Nueve hermandades han cumplido con exactitud en Plaza Pasiegas.

-Dos hermandades han cumplido exactamente en tribuna oficial y Pasiegas, por tanto en la totalidad de carrera oficial.

-Diecinueve hermandades han utilizado menos tiempo del establecido en tribuna oficial.

-Diez hermandades han utilizado menos tiempo del establecido en Pasiegas.

Así pues, sin tener en cuenta el tiempo de paso y la permanencia de la cofradía en el interior de Catedral, las cofradías podrían prescindir de al menos diez minutos en carrera oficial.

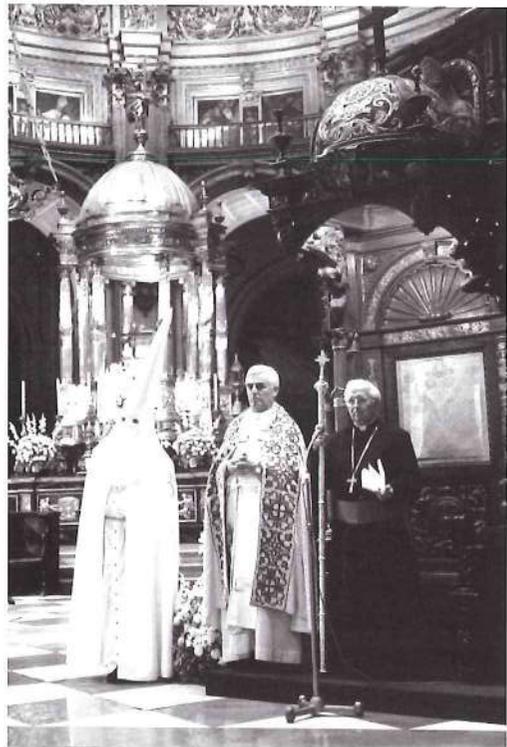
9. Pasillos y seguridad.

Quizás este año sea este apartado el que más polémica pueda tener, en virtud de los hechos sucedidos en la capital hispalense en *la madrugá* y que al extrapolar a nuestra ciudad, llegamos a lo que desde tantos foros y tertulias se viene denunciando, falta de pasillos y seguridad en carrera oficial.

Buena disposición, todo hay que decirlo, desde la Casa Consistorial para coordinar todos los aspectos de seguridad durante la Semana Santa en nuestras calles, pero sólo se quedó en eso, en buena disposición. Hubo reuniones entre los responsables policiales locales y los responsables de Federación, pero en definitiva no se llevó a cabo nada de lo que necesariamente está pidiendo este evento cuanto se concentra en distintos puntos de la ciudad tal cantidad de gente.

Los pasillos no se han llevado a efecto, a pesar de estar las vallas preparadas en distintos puntos de la carrera oficial, pero no hay suficiente personal que controle esos pasillos, y como consecuencia, si no te quieres jugar el tipo al intentar atravesar una fila de personas en la acera, que están presenciando un cortejo, tienes que darle la vuelta a Granada y en el mejor de los casos, logras llegar a tu destino media hora más tarde de lo que pensabas. Los pasillos es un tema fácil de llevar a cabo, siempre y cuando en cada uno de ellos haya dos policías locales auxiliados por miembros de Protección Civil y con las más mínimas nociones de cuando se debe abrir para pasar. Con cuatro de estos pasillos estaría más que cubierta la carrera oficial.

Respecto a la seguridad, ya hacía alusión a lo ocurrido en Sevilla durante la *madrugá*, nuestra carrera oficial tiene un punto de concentración importantísimo y sin embargo es el tapón más grande de la ciudad.



Me estoy refiriendo a la Plaza de las Pasiegas donde se ubica "la otra tribuna oficial", además de una importante cantidad de gente para ver subir las cofradías por la rampa. Una plaza con cinco vías de entrada y salida no se puede permitir que esté totalmente cortada durante cinco horas aproximadamente. Afortunadamente no ha ocurrido nada, Dios quiera que siga así, pero de cualquier forma, necesita de una estructura básica de entrada y salida cuanto antes.

Sobre todo es fundamental conocer las competencias de unos y otros para solucionar problemas, cuáles son las competencias de la Policía Local y la Policía Nacional, guardas jurados y protección civil. Hay que definirlos de una vez por todas, de otra forma unos te dicen una cosa y otros otra. Entre todos la mataron y ella sola se murió.

10. Catedral

He dejado este apartado expresamente para el final con el objeto que sea el broche de oro de esta crónica de la Semana Santa de 2000.

Todo estaba a punto. La ilusión preparada y el tiempo también. Entraríamos por primera vez todas las cofradías en Catedral. La visita tantas veces soñada y tantas veces preparada no pudo realizarse por la totalidad de la nómina cofrade de nuestra ciudad. El tiempo nos estaba esperando y en al menos tres días cambió nuestras ilusiones de una u otra forma.

Nuevamente tenemos que felicitarnos todos por el desarrollo de estos ocho días atravesando y permaneciendo por unos minutos en el interior de la Catedral. Felicitar y agradecer desde esta crónica a nuestro Arzobispo que una vez más ha sabido apoyar, compren-

der y estar al lado de los cofrades de esta Granada, que lo tienen como su protector aliado y con el que esperan siempre contar. Su Exce-lencia ha presidido y dirigido todas y cada una de las estaciones penitenciales en el palquillo de Pasiegas, ha acompañado formando parte del cortejo a todas las cofradías hacia el interior de la Catedral, ha dirigido la oración del peregrino para que todas las cofradías recibieran el jubileo del año 2000, las ha felicitado por su comportamiento en el discurrir de la cofradía y se ha emocionado contemplado la fe y la piedad que han tenido los hermanos de las cofradías en sus estaciones de penitencia.

Tenemos que felicitarnos todos porque estamos preparados para realizar nuestras estaciones de penitencia en el interior de la Santa Iglesia Catedral delante de Jesús Sacramentado.

Nuestro deseo es que tanto nuestro Arzobispo, como el cabildo catedral, permitan el paso de las cofradías por el interior de la Catedral en años sucesivos, con toda seguridad los cofrades de esta ciudad, los cofrades de las treinta y dos hermandades están preparados, son conscientes y saben estar a la altura de las circunstancias que obligan a un comportamiento digno en el primer templo de Granada.

Por último y para finalizar esta crónica de la Semana Santa del año 2000, nos quedamos con esta pregunta ¿cuándo ha estado la Catedral más llena de cofrades que con las estaciones de penitencia y con la coronación de Ntra. Sra. de las Angustias Coronada de la Alhambra?. Es el inicio de un hermoso camino que no debería terminar en un barranco.

José Luis Clements Sánchez

ACTUALIDAD COFRADE

Marzo

Como es habitual iniciamos nuestra crónica de Actualidad Cofrade, a partir de la fecha en la que la cerramos en el anterior número, en este caso 12-3-00.

17-3-00.- La Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, celebra un concierto en el Teatro Isabel la Católica, con el título de "Historia de la Música de la Semana Santa", con guión y narración de Jorge de la Chica, el saetero Antonio González y la Banda Municipal dirigida por Carlos Atienza. Asisten el Arzobispo Monseñor Cañizares, el Presidente Nacional de Cáritas Sánchez Faba y el Alcalde José Moratalla.

20-3-00.- Inauguración de una exposición de fotografías sobre la Semana Santa de Granada en la Galería Alminares con 60 instantáneas, figurando en cada una de ellas un texto de Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz.

21-3-00.- Pleno Extraordinario de la Federación de Cofradías celebrado el pasado 21 de marzo, en el que se acuerda trasladar su sede al Centro Ágora de la Plaza de los Lobos, donde ocupará la segunda planta. Dicha acción se hará efectiva después de Semana Santa. La actual sede federativa de la calle Ángel será destinada a otras actividades cofrades, entre ellas la instalación de la redacción de Gólgota. También se acuerda que cada Cofradía por acuerdo plenario, destine cien mil pesetas al Proyecto Oasis, independientemente de las aportaciones que ya se han realizado o están programadas. Este supondrá tres millones doscientas mil pesetas, a las que se suma el medio millón previsto por la propia Federación.

30-3-99.- Presentación del programa oficial de horarios e itinerarios de la Real Federación, que contiene la novedad de recuperar como ya sucediera en los años sesenta, carácter de bilingüe catellano-inglés.

31-3-00.- Inauguración de la Exposición sobre la historia de la Cofradía de la Soledad de San Jerónimo, con motivo de los actos del 75º Aniversario de su refundación.

Abril

6-4-00.- Presentación de Gólgota Semana Santa 2000 a cargo de José Antonio Lacárcel.

Con motivo de los actos conmemorativos del 75º Aniversario de la Refundación de la Cofradía de la Soledad, presentación del libro de poemas "Soledad: Poseía y Canto", del periodista Juan de Dios Jerónimo, conferencia "La Hermandad de la Soledad: Anecdótico de una vivencia cofrade" a cargo de José Antonio Pineda, y entrega de dípticos a las personas vinculadas con la Hermandad.

8-4-00.- Entrega de la bacalá de Canal Sur a la Cofradía de la Alhambra con motivo de su Coronación Canónica.

9-4-00.- Exaltación a Santa María de la Alhambra, en la Iglesia de Santa María a cargo de Jorge Martínez Garzón, último de los pregones convocados en esta Cuaresma. Con anterioridad también se han celebrado los del Realejo, también por Jorge Martínez, el del Zaidín, por Isidro Olgoso, los de Resurrección, Penas y la Aurora por Enrique Seijas, Los Dolores por Miguel Luis López Muñoz, Víacrucis por Antonio Muñoz Molina, Costalero del Zaidín, por Francisco Javier Sierra, el del Costalero organizado por la Cofradía de la Santa Cena por Antonio González, Juventud organizado por la Cofradía de la Humildad por Isaac Palomino, Consuelo por Feliciano Foronda, el del 75 aniversario fun-

dación del Rescate por José Luis Pérez-Serrabona, el de la Tertulia el Prioste por Alvaro Barea y el de la Estrella por Bartolomé Martos.

SEMANA SANTA 2000

Entre el 16 de abril, Domingo de Ramos, y el 23 del mismo mes, se celebraron los desfiles procesionales de la semana Santa 2000, que pasará a la historia por la autorización para la entrada de las cofradías federadas en la Catedral, donde obtuvieron la Indulgencias del Año Jubilar. No obstante, debido a la lluvia cinco procesiones suspendieron sus salidas y otras cuatro resultaron afectadas por esta circunstancia.

Concretamente las que no llegaron a salir de sus templo fueron La Sentencia, la Santa Cena, Jesús Despojado, la Encarnación, todas ellas del Domingo de Ramos, y Santa María de la Alhambra, del Sábado Santo. En el caso de la Encarnación efectuó una salida el Martes Santo, sólo con sus pasos y el acompañamiento de una de sus bandas hasta la Catedral, sin lucir hábito los hermanos, para obtener las Indulgencias, aunque también esa jornada el corto trayecto que hubieron de recorrer desde el Sagrario, resultó deslucido por la lluvia.

En cuanto a las afectadas por el mencionado elemento meteorológico, detallamos sus circunstancias. La Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, del Domingo de Ramos, retrasó su salida desde el Santuario del Perpetuo Socorro, aprovechando para iniciar su estación de penitencia un momento en el que no llovía. Pero la aparición de nuevo de este fenómeno meteorológico les obligó a refugiarse parcialmente en su sede canónica, la Parroquia de San Andrés. Cuando se produjo un cese de la lluvia entraron en la Catedral por la Puerta del perdón, siendo allí recibidos por el Arzobispo. Cuando retornaban por la calle San Jerónimo al Santuario, de nuevo el

agua hizo acto de presencia y aunque aceleraron la marcha, al llegar a las puertas del templo, hubieron de aguardar unos minutos a la intemperie, mientras concluía una Eucaristía. Todas las cofradías del Martes Santo se vieron sorprendidas por la lluvia cuando retornaban a su templo. La Esperanza que volvía entonces a Santa Ana, decidió retornar a la Catedral, donde depositaron sus titulares que fueron trasladados en andas y con los hermanos vistiendo traje oscuro, el Domingo de Resurrección. La Lanzada hubo de acortar su recorrido para evitar la adversidad. Menos afectadas resultaron la Humildad, que apenas se mojó, y el Víacrucis, que corrió la misma suerte. La procesión de San Juan de los Reyes, como sucedió en 1990, sacó a la Nuestra Señora de los Reyes, en lugar de María Santísima de las Lágrimas, lo que según Cabildo, será la norma a partir de ahora. La Dolorosa que figuró en la estación de penitencia es una valiosa Imagen de vestir del círculo de Mena, recientemente restaurada por Francisco Marín.



Monseñor Cañizares rezó en público ante todas las procesiones que pasaron en la Plaza de las Pasiegas y luego desde su Cátedra pronunció la Oración Jubilar. El Arzobispo también estuvo en el Campo del Príncipe, a las tres de la tarde, en la tradicional convocatoria ante el monumento al Cristo de los Favores. También quedará para la historia la recuperación definitiva, tras la experiencia del año anterior, de la Unidad de Caballería con traje de gran gala de la Policía Local, que tuvo como objetivo despejar la Carrera Oficial con gran vistosidad, elegancia y eficacia.

En cuanto a las novedades estéticas más importantes de esta Semana Santa, destacamos las siguientes. El Martes Santo se completó el Misterio de la Humildad con una nueva figura de vestir, un sanedrita del escultor Ángel Asenjo. El Miércoles Santo se pudo admirar en la calle el nuevo paso de misterio para Jesús de las Tres Caídas, todavía sin dorar ni policromar, debido a Guzmán Bejarano. El Jueves Santo la Concepción estrenó su nuevo paso de Cristo, realizado por los Hijos de Juan Esteban de Baza y la Aurora su flamante palio de José Ramón Paleteiro. El Viernes Santo tuvo lugar la primera salida procesional de la nueva Imagen de María Santísima del Mayor Dolor, de Álvarez Duarte. Y el Domingo de Resurrección la Cofradía del Señor de la Resurrección, completó el misterio que está componiendo con dos primeros romanos de Miguel Zúñiga y respiradero de Alcalá Romero.

24-4-00.- Presentación del Cartel de la Coronación de Santa María de la Alhambra por el periodista Francisco Carmona en el Salón de actos de la Obra Social de la Caja de Granada en la Acera del Casino.

29-4-00.- Entrega de los Nazarenos del año de la emisora Radio Granada, que correspondieron a José Luis Ramírez



Domenech, Vicepresidente de la Federación, Comisario de la Coronación Canónica de la Alhambra y Pregonero de a Semana Santa, por su trayectoria cofrade, a la Cofradía de Santa María de la Alhambra por obtener la Coronación Canónica de su titular y a la Cofradía de la Aurora por su estación de penitencia de 1999. Los galardones se otorgaron en el Palacio de Bibataubín.

Mayo

5-5-00.- Presentación del Cartel de la Peregrinación a Roma de la Cofradía de los Escolapios, a cargo del letrado e historiador Cesar Girón, celebrada en el Salón del Plenos del Palacio Consistorial el pasado 5 de mayo. El autor del cartel editado por la Concejalía de Cultura y Turismo del Ayuntamiento es el pintor Juan Vida, que fue alumno del Colegio de los Escolapios de Granada.

7-5-00.-Juan Antonio Ortiz López (Tito Ortiz), periodista y cofrade de Santa María de la Alhambra el Pregón de la Coronación de esta Imagen.

13-5-00.- Traslado de la Virgen de las Alhambra desde la Iglesia de Santa María hasta la Catedral con motivo de su Coronación Canónica. La procesión estuvo presidida por el Arzobispo, asistiendo a la misma numerosas cofradías y el Rector de la Basílica de San Juan de Dios, Fray Juan José Hernández. La comitiva fue recibida por la Hermandad de los Favores al pasar por el templo de San Cecilio, por las cofradías de la Parroquia de

Santo Domingo, al discurrir junto a este Iglesia, y por la Hermandad de las Angustias al acercarse a la Basílica de la Carrera. Este día en el templo donde reside la Cofradía promotora de la Coronación se inició una Novena, que posteriormente se desarrolló en la Catedral y culminó el día de su Coronación.

Pregón en Roma de la Peregrinación a esta ciudad de la Cofradía de los Escolapios, a cargo del sacerdote escolapio Rvdo. P. Antonio María Perrone, miembro de la Curia Romana, celebrado en la Iglesia de San Pantaleón.

21-5-00.- Más de cinco mil personas asisten a la Coronación Canónica de Santa María de la Alhambra. El Papa Juan Pablo II, envió un mensaje con motivo de la Coronación, a través del Nuncio Apostólico. El Arzobispo el Arzobispo Monseñor Cañizares Llovera fue el encargado de coronar a la Virgen con la Corona realizada por Miguel Moreno y en el transcurso de la ceremonia recibió también la Medalla de Oro de la Ciudad que le fue impuesta por el Teniente de Alcalde Jesús Valenzuela. Entre las Ofrendas que se hicieron a la Virgen estuvo la Medalla de Oro de la Orden Hospitalaria, entregada a petición de Fray Juan José Hernández, Rector de la Basílica de San Juan de Dios. Durante la ceremonia se interpretó una Misa de Coronación compuesta para la ocasión por Martín Arnedo, e interpretada por el Coro Alcazaba de Baza y la Orquesta Sinfónica Ciudad de la



Alhambra, dirigidos por Octav Calleya. Asistieron al acto entre otras autoridades el Delegado del Gobierno en Andalucía, José Torres, el Teniente General, Víctor Rodríguez, Jefe del Madoc con sede en Granada, el Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, José Méndez y el Alcalde José Moratalla. Aunque la jornada amaneció lluviosa, el cielo se despejó por la tarde, por lo que el traslado de la Virgen hasta la Iglesia de la Alhambra, pudo realizarse como estaba previsto.

23-5-00.- Pleno de la Federación de Cofradías en el que con motivo del Año del Perdón y atendiendo la indicación del Arzobispo, se decide no imponer sanciones a las cofradías que había incumplido alguna norma durante su paso por la Carrera Oficial en la pasada Semana Santa.

24-5-00.- Procesión de María Auxiliadora por las calles del Zaidín, partiendo de los Colegio de los Salesianos, a la que se une por primera vez la Imagen de San Juan Bosco. Con anterioridad celebró la Eucaristía el Arzobispo Monseñor Cañizares Llovera.

26-5-00.- Procesión de María Auxiliadora, desde el Hogar Ángel Ganivet de la Alhambra.

27-5-00.- Procesión de la Virgen de la Cabeza a la que se rinde culto en la Iglesia de Santa María Magdalena, organizada por su Cofradía que días antes había participado en la Romería de Andujar.

28-5-00.- Pregón en Granada de la Peregrinación a Roma de la Cofradía de los Escolapios, a cargo del sacerdote escolapio Rvdo. P. Enrique Iniesta en el de los Mártires.

Pregón de las Glorias de María en la Basílica de San Juan de Dios, pronunciado por Fray Juan José Hernández, Rector del mencionado templo.

Jorge de la Chica Roldán

FRAY JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ, PREGONERO DE LAS GLORIAS DE MARÍA 2000

El Pregonero de las Glorias de María en su edición cuarta, ha sido Fray Juan José Hernández O.H. (Badajoz, 1956), Rector de la Basílica de San Juan de Dios. Al día siguiente de su intervención nos encontramos con este "fraile de San Juan de Dios" en su despacho, ante una mesa con dos ordenadores, uno de ellos conectado a internet y otro portátil, ambos encendidos. Una nutrida biblioteca le sirve de tapiz de fondo, mientras todo un tesoro lo ocupan unos enormes ventanales que dan a un patio entre el Hospital de San Rafael y la Basílica de San Juan de Dios. Nos recibió con el esmerado aseo que le caracteriza y luciendo por primera vez en este año el hábito blanco que usan para el verano los miembros de la Orden Hospitalaria.

Historia del Pregon

"El año pasado –relata el Pregonero–, cuando terminó el Pregon de las Glorias ya conocí que habían pensado en mí para que lo hiciera este y lo he estructurado en la última semana, aprovechando unos días en los que con motivo de un viaje cultural a La Rioja, he tenido más tiempo libre. He llegado a soñar con este Pregon. Pensé que fuera popular, teológico y que tuviera un verso clásico. Por eso evoco el paso de la Virgen de las Angustias ante las puertas de la Basílica de San Juan de Dios y la Coronación de la Alhambra, que son el aspecto popular. Luego llamo la atención sobre tres glorias de María, la Encarnación, la Inmaculada y la Asunción, siendo esta la parte teológica. Y por último me apoyo en Lope de Vega, para referirme al verso clásico".

"La redacción la escribí el sábado anterior de un tirón; me senté a las tres de la tarde y acabé a las ocho y media. Luego lo imprimí para que no me jugara una mala pa-

sada el ordenador. Por la mañana di las tres misas de los domingos, una en la Basílica otra en el Hospital de San Juan de Dios y otra en el de San Rafael y a continuación lo pronuncié. No estaba nervioso, lo pude hacer con tranquilidad".

Biografía del Pregonero

Fray Juan José Hernández O.H., quería ser sacerdote desde pequeño, cuando ayudaba a su tío que era canónigo en su Badajoz natal. A los nueve años ingresó en el Seminario y decidió que su vocación estaba en la caridad y el servicio a los enfermos mientras visitaba una Residencia de las Hermanitas de los Desamparados. Al comunicarles esta tendencia, ellas le pusieron en contacto con la Orden de San Juan de Dios, a través de la casa que tienen los hermanos en Ciempuzuelos.

A los 15 años era postulante, a los 16 novicio y a los 19 profesó, cuando corría el año 1975. A la vez profundiza en sus estudios de Asistente Técnico Sanitario y en los de Pedagogía. Tenía 21 años cuando con sus carreras terminadas fue enviado a Las Palmas, a los 23 se convierte en Jefe de Estudios y Fundador en el Seminario de Córdoba, a los 25 comienza a estudiar Teología, a los 28 vuelve a Ciempuzuelos, donde el Centro de Bachillerato es Maestro de Postulante, y a los 31 es ordenado sacerdote, siendo enviado a Granada como Rector de la Basílica donde descansan los restos del fundador de su Orden. Era 1987.

Granada

"Cuando llegué a Granada lo pasé muy mal. A mí me gustaba mucho mi trabajo en Ciempuzuelos. Me salieron muchas yagas en la boca del sufrimiento, y no podía ni hablar. Pero ahora si me tuviera que marchar de aquí,



lo haría llorando como Boabdil”. Al llegar a este momento de la entrevista se acentúa su sonrisa; parece que Granada le ha calado en el corazón.

“Yo sólo había estado antes una vez en Granada. De eso conocía la Basílica. Aquella vez, siendo yo postulante, conocí a un antiguo sacerdote que había sido Rector de la Basílica que se llamaba Juan Ciudad y su actividad fue mi modelo para el actual cargo. Pero el panorama era difícil. Esto era un centro de bodas, un lugar triste, con las velas partidas, los manteles quitados ... Había de devolverle el viejo esplendor”.

Cofradías

“Creo que las cofradías son un método de nueva evangelización, sobre todo para muchos que no vienen habitualmente a la Iglesia. Decía nuestro fundador que *dar aquí o dar en Valladolid, todo es dar*. El primer contacto que tuve con este mundo fue cuando me llamaron para predicar en la Novena de la

Virgen de las Angustias. Luego vinieron de la Santa Cena con motivo de un aniversario y me pidieron permiso para entrar en la Basílica con el paso con motivo de una salida extraordinaria y se lo concedí. Poco a poco esta relación se ha ido estrechando. Así también hemos tenido la presencia bajo las bóvedas de este templo de la Virgen de la Alhambra o el Silencio, y dentro de poco lo hará el Rescate. También han venido los Viacrucis de la Universitaria y las Penas ...”.

El relato cofrade de Fray Juan José Hernández se extiende. Conoce a las hermandades y en primera persona. Nos cuenta las reliquias de San Juan de Dios que tienen los pasos del Silencio, la Alhambra y el Rescate y sus intervenciones como el II Pregón de la Virgen de las Angustias, las presentaciones de los carteles de los Ferroviarios y de la Tertulia del Prioste o las dos veces que ha sido Mayordomo Sacramental de la Alhambra.

Refunda dos cofradías

Su acercamiento al mundo cofrade lo ha llevado a refundar la Cofradía de San Juan de Dios en 1993, corporación que databa de 1743, y otra veterana Hermandad, la de San Rafael. Las dos residen en la Basílica cuyos destinos rige este frayle. No oculta su orgullo al recordar que es creación suya la procesión de San Juan de Dios por las calles de Granada, coincidiendo con su festividad litúrgica, ya que antes lo hacía el día de San Rafael, cuya procesión también se ha encargado sacar desde la Basílica.

El Rector de San Juan de Dios domina el léxico cofrade, conoce los entresijos de este mundo. En las cofradías lo estiman y reconoce que le solicitan más veces su presencia de lo que materialmente puede. “Cuando digo que no es porque materialmente no me cabe en la agenda”.

Su labor asistencial

Menos conocida que su actividad cofrade son sus horas como capellán de los hos-

pitales de San Juan de Dios o San Rafael, y sobre todo una clínica en la que atiende a los más desfavorecidos, sobre todo en la materia de la odontología. Allí a veces los casos son complicados. En alguna ocasión se enfrenta a casos muy difíciles. "Entonces pienso que viene a mi el Señor". La naturalidad con la que cuenta algunas anécdotas, muestran la profundidad de su fe.

Basílica

En Granada su huella quedará sobre todo en la Basílica. Ha promovido la restauración de la fachada, el cancel, la sacristía, todo el complejo del Camarín, el Retablo Mayor, las cubiertas, las vidrieras, la instalación eléctrica ... Ha encargado nuevas imágenes, lámparas, una custodia con motivo del Quinto Centenario del Nacimiento de San Juan de Dios o mecanismos para la Exposición del Santísimo o la bajada del Copatrón desde su altar.

Pero la lista de sus futuras actuaciones es todavía también muy importante. Le preocupan las pinturas, los otros seis retablos ... "Cuento con la colaboración de todas las Casas de la Orden en el Mundo. Para nosotros este es un lugar muy importante. En octubre por ejemplo, vamos a celebrar aquí un Capítulo para elegir al nuevo General de la Orden".

El intelectual

Todavía más oculta resulta su faceta intelectual. Conoce archivos, viejos legajos, es experto en Catequesis ... De una estantería saca un libro muy viejo. "Es la Crónica de la construcción de la Basílica y el Hospital. Quiero reeditarlo. Su autor se llama Alonso Parra. Estoy pendiente de que se reabra el Archivo de los Pisa para terminar un edición corregida y aumentada".

La persona

¿De donde saca tiempo para una vida tan intensa? Se acuesta a las doce de a noche y se levanta a las seis y media de la mañana. Es un trabajador incansable.

Para superar esta apretada agenda, Fray Juan José Hernández patina, corre y esquía, lo que pueden parecer aficiones normales. Ahora resulta más asombrosa su afición por la relojería. Un veterano artilugio para marcar la hora cuelga frente a él en su despacho. Él le ha devuelto la vida. No es su única operación de relojería desarrollada con éxito.

Su conversación es ágil, su verbo fácil, la dicción es clara, la voz potente, tiene una amplia cultura. No muestra ninguna afición excesiva, más allá de su vocación religiosa. Es valiente y claro. Sus conocimientos de la realidad, nos muestran a una persona de su tiempo.

Ahora como en otras ocasiones en las que lo he entrevistado, me voy pensando en su confianza en la Providencia. Hablando con él esta actitud no es ciega. Durante la hora y media larga de conversación, ha contado ejemplos palpables de que es una realidad. Por último termino convencido de su gran aportación en beneficio de Granada y especialmente de los más necesitados.

Jorge de la Chica Roldán



CHARLAS DE FORMACIÓN DE CAPATACES

Durante los días 21 y 22 de Enero del año 2000 en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, tuvieron lugar los primeros cursillos de formación para capataces dirigidos por la Federación de Cofradías. Dichos cursillos fueron el primero de ellos moderado por, Eduardo García Román, con la colaboración de José Luis Barrales, Antonio Sánchez Osuna, y Jorge de la Chica, y la conferencia inicial de D. José María Rodríguez Izquierdo S.I.; el segundo moderado por José Luis Clements, con la participación de Jorge Martínez, Luis Recuerda y Rafael Jiménez, con la conferencia previa del mismo. Con la asistencia de un buen número de capataces de las distintas hermandades así como de hermanos cofrades también interesados.

Las opiniones sobre la celebración de estas charlas fueron diversas, así como la necesidad de ellas, dado que al ser un hecho innovador no han de extrañar las posturas distintas expresadas tanto de la necesidad como de la forma, pero la verdad es que no pasaron desapercibidas, hecho que deja claro la necesidad de ellas.

Como ya se dijo no se pretendía ni mucho menos explicar a los capataces de cómo debe cada uno de ellos actuar a la hora de ensayar con sus cuadrillas y mucho menos del andar costalero, si no concienciar al capataz de la figura que él representa dentro de la hermandad, del colectivo de hermanos, cofrades costaleros que bajo sus órdenes actúan, no sólo el día de su estación de penitencia, sino durante los días que debido a los ensayos y otro tipo de reuniones que un capataz tiene con sus costaleros, influye directamente en sus decisiones.

No debemos olvidarnos que somos portadores de pasos de penitencia, que actuamos durante los días de Semana Santa y que de una forma u otra representamos la pasión de nuestro Señor Jesucristo ante miles de personas que se echan a las calles, unos para ver el maravilloso patrimonio artístico y otros sin duda por un sentimiento de fe.

Se habla mucho últimamente del futuro de la juventud y donde está el mayor colectivo de jóvenes de las hermandades sin lugar a duda es debajo de una trabajadera; que representa la figura del capataz para estos jóvenes, la persona que durante su estación de penitencia es sus oídos, sus ojos, que confían en él plenamente, y yo me pregunto porqué no aprovechar esa confianza para guiarlos también por el camino de la vida cristiana. Son muchas horas juntos, no sólo debemos enseñarles cómo ponerse debajo de un paso para poder portar el peso de la mejor manera, y yo me pregunto porqué no aprovechamos también para aconsejarles cómo llevar el peso de nuestros pecados, de nuestras desavenencias, de nuestros sinsabores.

Algunos opinan que la responsabilidad de un capataz empieza y acaba desde el momento en que la hermandad confía en él para portar los pasos desde la salida de su templo a su regreso, y eso es verdad. Pero bajo esa teoría la responsabilidad de los demás miembros de las hermandades sería la misma, quedaría sólo enmarcada en el día de su salida procesional, pero ¿dónde está la responsabilidad de los miembros de nuestra Iglesia el resto de los 364 días cada uno dentro de sus obligaciones, no sólo en la hermandad sino incluso en un apostolado diario?

Para mí, como capataz, mi mayor satisfacción no consiste en la opinión de un grupo de personas que, bajo su punto de vista, creen que basta con imponer unas normas de cómo los pasos deben andar o esa frase tan famosa ahora de "un buen andar costalero", pero ¿dónde dejan el respeto, la seriedad, la devoción, el cariño, el amor de poder portar a nuestro Señor Jesucristo o Nuestra Santísima Madre? Esa es una de las mayores obligaciones que un capataz debe llevar en su conciencia.

Rafael Jiménez Martínez

Dios está aquí

Foto: Manuel Lirola



Año Jubilar

LAS COFRADÍAS Y EL CONGRESO EUCHARÍSTICO

Durante los días 4 al 11 del presente mes de Junio ha tenido lugar en Granada la celebración de un Congreso Eucarístico Diocesano con una amplia y masiva participación de los fieles tanto de la capital como de la provincia.

La presencia de los cofrades granadinos ha sido muy significativa en este congreso y de manera especial en los actos de inauguración, clausura y en la catequesis que tuvo lugar el día 5 en la Iglesia de S. Jerónimo y que estuvo dedicada especialmente a los movimientos, asociaciones, hermandades y cofradías, y que a continuación y de manera breve y resumida, comentaremos.

Hay que destacar la presencia y participación de nuestras Hermandades Sacrametales y de manera especial de la H.



del Sagrario coordinadora y organizadora de estos actos.

El domingo día 4, a las 8 de la tarde, tuvo lugar la inauguración del "Congreso Eucarístico Diocesano". El acto comenzó con una procesión eucarística con el Santísimo Sacramento, bajo palio, que partiendo de la Iglesia del Sagrario se dirigió a la Santa Iglesia Catedral, entrando en ella por la Puerta del Perdón. A continuación tuvo lugar una Misa Solemne presidida por el Sr. Arzobispo y por un nutrido grupo de sacerdotes.

El Sr. Arzobispo en su homilía recalcó de manera especial la importancia que debe tener para todo cristiano la presencia real y verdadera de Jesucristo en el Stmo. Sacramento. No se trata de honrar y venerar a una imagen, sino al mismo Jesucristo que además de entregarse a su pasión y su muerte para rescatarnos del pecado y devolvernos a la amistad con Dios y a la vida de la Gracia, quiso quedarse también con nosotros, en este Augusto Sacramento, hasta la consumación de los siglos, para ser nuestro alimento y nuestra fuerza que nos ayude a caminar hacia el Padre.

El Lunes día 5, segundo día del congreso, se celebraron varios actos eucarísticos, y entre ellos uno dedicado especialmente a los movimientos, asociaciones, hermandades y Cofradías que tuvo lugar, a las 8,30 de la tarde, en el Monasterio de S. Jerónimo.

Comenzó el acto con una catequesis dirigida por el Rvdo. D. José A. Ortega (Vicario Episcopal) tratando como punto de reflexión el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús en que Jesucristo les explica las Escrituras y "como lo reconocieron al partir el pan".

A continuación se organizó la Procesión Eucarística Claustral presidida por el Sr.



Arzobispo portando la custodia con el Stmo. bajo palio. Esta Procesión, en la que los asistentes portaban velas y antorchas, recorrió el claustro que rodea el amplio patio central del Monasterio, realizándose durante su recorrido ocho estaciones del Via Lucis. De regreso al templo terminó el acto con unas palabras del Sr. Arzobispo, unos minutos de adoración, bendición con el Santísimo, reserva y cántico de despedida a la Virgen.

El acto de clausura tuvo lugar el Domingo, día 11, con una solemne Misa Pontifical, a la una de la tarde en la Santa Iglesia Catedral y en la que junto al Sr. Arzobispo, concelebraban más de una veintena de sacerdotes .

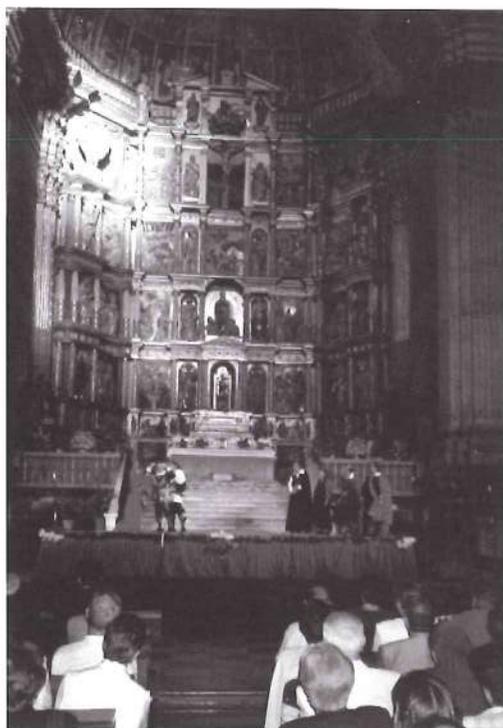
Los cantos litúrgicos corrieron a cargo del Coro de la facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada.

En su Homilía el Sr. Arzobispo glosó la importancia de la Eucaristía en la vida de la Iglesia, centro y eje de la Liturgia y de la fe de los cristianos.

Terminó su disertación agradeciendo a todos su asistencia y participación y haciendo votos porque este Congreso suponga un avance en el futuro de la fe y la devoción al Stmo. Sacramento y un aumento de la piedad y vida espiritual del pueblo granadino.

Por la tarde, a las 8,30, se representó el auto sacramental de Calderón de la Barca "Tu prójimo como a Tí" en la Iglesia de S. Jerónimo y con una masiva asistencia de público, hasta agotarse las localidades. El acto fue brillantemente interpretado por la asociación teatral "Mira de Amescua" y muy aplaudido, sirviendo de cierre y colofón a este Congreso.

Manuel López Guadalupe



JORNADAS DE CONVIVENCIA COFRADE DEL HOTEL DEL DUQUE

Siguiendo la programación de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada, por tercer año consecutivo se han organizado unas Jornadas de Convivencia durante los días 2, 3 y 4 de junio en el Seminario de Sierra Nevada (Hotel del Duque), con la participación de hermanos mayores y miembros de juntas de gobierno, especialmente vocales de formación, de la casi totalidad de las federadas (29 de las 32), además de la junta de gobierno de la Real Federación.

Se trataron los diversos aspectos incluidos en el programa de trabajo. Se destaca especialmente la presencia del Vicario Territorial Rvdo. Don Francisco Molina Carretero, del Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, Rvdo. Don Carlos del Castillo, del Consiliario de la Real Federación, Rvdo. Don Andrés González Villanueva, del M. I. Señor Vicario General de la Diócesis, Don Manuel Reyes, y del Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo, Don Antonio Cañizares Llovera, que nos ha presidido.

Tras la cena y convivencia del viernes día 2, tiene lugar el primer encuentro que se inicia con la entrega de documentación y la oración, saludo y presentación que realiza el Señor Vicario General. A lo largo de la mañana de ese sábado día 3, se desarrolla una primera ponencia sobre «La revisión del Año Jubilar de los cofrades», a cargo del Rvdo. Don Antonio Gutiérrez Domínguez, Delegado Diocesano de Pastoral Universitaria, seguida de un trabajo en grupos sobre la misma.

Tras ello, interviene el Señor Vicario General para exponer el tema «El Congreso Eucarístico», de forma minuciosa y muy didáctica. Concluida su intervención tuvo lugar el almuerzo y el consiguiente descanso.

Reanudada la sesión por la tarde, el Señor Don Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, Vocal de Cultura y Comunicaciones de la Real Federación, desarrolló el tema «Hermandades Sacramentales: historia y sentido». Tras la pausa para el café, se forman nuevamente los cinco grupos de trabajo, para concluir con la puesta en común de sus conclusiones de grupo.

A las nueve de la noche, con el rezo de las Vísperas, se concluye la jornada, pasando a degustar la cena y posterior convivencia.

Ya en la mañana del domingo día 4 y tras el desayuno y la oración de Laudes, se inicia la jornada con la intervención del Señor Arzobispo que, tras agradecer el esfuerzo desarrollado en la pasada Cuaresma y en la preparación para peregrinar a la Santa Iglesia Catedral con un sentido hondamente religioso, así como el esfuerzo caritativo demostrado, destacó algunas claves de la Carta Pastoral dirigida a las Cofradías de Semana Santa en la pasada Cuaresma. Finalmente, nos alentó a seguir sin miedo el camino emprendido.

Al término de su intervención se le hace entrega al Señor Arzobispo de un importante donativo de las Cofradías de Semana Santa de Granada para las obras del Proyecto OASIS. Seguidamente, y en nombre de la Federación, Don Antonio Cañizares hace entrega de sendas placas conmemorativas del LXXV Aniversario Fundacional a las cofradías de Nuestra Señora de la Soledad de San Jerónimo y de Nuestro Padre Jesús del Rescate, a las que felicita por esta efemérides.

Después de un breve descanso, se da lectura a la Conclusiones por el Señor Secretario de la Real Federación, Don Eduardo García Román, a las que sigue la celebración eucarística



dominical, la clausura y la comida de confraternidad.

Las conclusiones a las que se ha llegado a través de las diversas intervenciones son las siguientes:

1. El balance del Jubileo de los Cofrades se considera unánimemente muy positivo y se hace constar el agradecimiento de las Cofradías a la autoridad eclesiástica, por todas las facilidades ofrecidas para llevar a efecto la peregrinación a la Santa Iglesia Catedral. Ello ha supuesto un paso esencial en la comunión eclesial, en la que habrá que seguir avanzando.

2. El esfuerzo de convocatoria para la formación a través de los Grupos 2000 ha sido grande, aunque con frutos desiguales. Se considera que la formación sigue siendo una prioridad y este despegue que han supuesto los Grupos 2000 tendrá que continuar con mayor profundidad e intensidad en los próximos años, requiriendo una mayor implicación de los consiliarios, y también de los seglares, en los programas de formación de las cofradías. Esta formación, entendida como continua y permanente, y adaptada a los distintos grupos de la hermandad, deberá aprovechar los cauces pastorales de la Diócesis.

3. Organizadas, bien por la Federación o bien por la autoridad eclesiástica, se ven cada vez más necesarias las celebraciones comunitarias, especialmente la del perdón, como la celebrada este año en la Catedral el Viernes de Dolores.

4. La caridad es una exigencia para las cofradías hoy más que nunca. Deben seguir implicándose en acciones comunes así como en las iniciativas particulares socio-caritativas de cada una. Las acciones caritativas se traducen en aportaciones materiales, pero también en tareas de concienciación y en el esfuerzo personal de los cofrades.

5. Se reconoce que las imágenes sagradas juegan un papel muy importante como representaciones o medios de acercamiento a la vida cristiana, que alcanza su plenitud en la Eucaristía. Por ello urge extremar la adecuada preparación de las celebraciones eucarísticas en el seno de las hermandades, para hacer que estén, como mínimo, a la misma altura que la perfección perseguida en nuestras manifestaciones públicas.

6. Grupos de liturgia deben existir en todas las cofradías, entregados a la correcta preparación de las celebraciones litúrgicas y también otros actos, como adoración eucarística (por ejemplo los jueves eucarísticos), que deben formar parte de los cultos mensuales. Deben potenciarse asimismo las cofradías sacramentales.

7. Nuestra identidad cofrade es identidad de Iglesia. Ningún medio de comunicación, ninguna fuerza económica, política o social debe interpretar lo que son las cofradías. Esta interpretación sólo corresponde a la Iglesia. No tienen lugar en las cofradías quienes no amen a la Iglesia.

8. Vivimos el tiempo de la Iglesia y ese tiempo es tiempo de Evangelización. Las cofradías tenemos también la obligación de evangelizar desde nuestra experiencia y vivencia de Jesús. Hay que tener confianza y dejar que Dios actúe en nuestras cofradías.

9. Se estima conveniente que las próximas Convivencias estén dedicadas a la formación de formadores.

La Federación

"NO ESTÁIS SOLOS... ID Y PREDICAD; EL ESPÍRITU DE MI PADRE OS AYUDARÁ EN EL CAMINO"

Vivimos el tiempo de la Iglesia, y ése es un tiempo de evangelización. Las Cofradías tenemos también la obligación de evangelizar, desde nuestra experiencia y vivencia de Jesús. Hay que tener confianza y dejar que Dios actúe en nuestras Cofradías.

Ésa fue una de las conclusiones de las Terceras Jornadas de Convivencia de Cofradías celebradas en el Hotel del Duque los días 2, 3 y 4 del pasado mes de junio. Una conclusión nada desdeñable si tenemos en cuenta que, en esta ocasión, participaron en las Jornadas, aparte de los Hermanos Mayores y miembros de la Real Federación, los Vocales de Formación de las respectivas Hermandades y Cofradías de Semana Santa

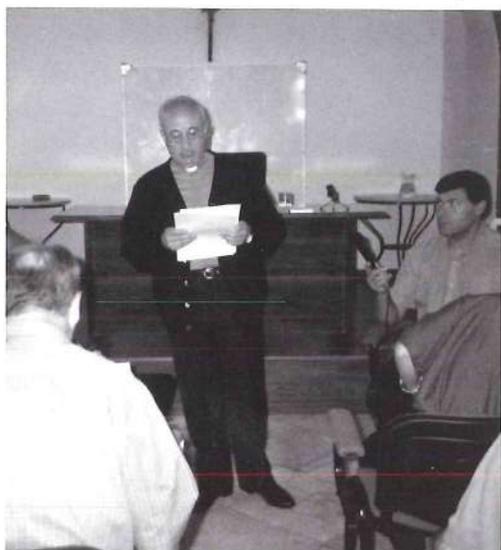
Y he querido partir de este mensaje de evangelización porque pienso que las Cofra-

días están cambiando; que los cofrades, confiados en la acción del Espíritu, estamos dejando que Dios actúe en nuestras Hermandades y que así estamos pasando de ser grupos independientes, que caminábamos por angostos caminos solitarios, a caminar por el camino de Emaús como seguidores de Cristo Resucitado. De ese modo nuestros Pasos, puestos en las calles de Granada, no sólo engrandecerán con su senda gloriosa la vida de nuestra ciudad, sino que también serán ejemplos de una catequesis puesta al servicio de los alejados, porque serán ejemplos de la autenticidad de la fe cristiana que viven los hermanos cofrades que las integran.

Por eso la formación sigue siendo una prioridad. En este sentido, el despegue que han supuesto los Grupos 2000, a cuya dinámica se han incorporado muchas de nuestras Cofradías, deberá ser sólo el comienzo de un proceso de formación individual y comunitaria que tendrá que continuar con profundidad e intensidad, entendiéndola como una necesidad continua y permanente en la que podemos y debemos servirnos de los cauces pastorales que nuestra Diócesis nos ofrece.

Pero ese camino que el Espíritu nos anima a recorrer tiene que ser también, como se dijo en las Jornadas, el mismo camino de los desvalidos, de los más desfavorecidos, de los enfermos... La renovación tiene que llevarnos a un mayor compromiso, y no podemos olvidar la caridad como exigencia cristiana. En las Cofradías, ese esfuerzo de amor al hermano debe traducirse no sólo en aportaciones económicas, sino en tareas de concienciación y en esfuerzo personal de los cofrades.

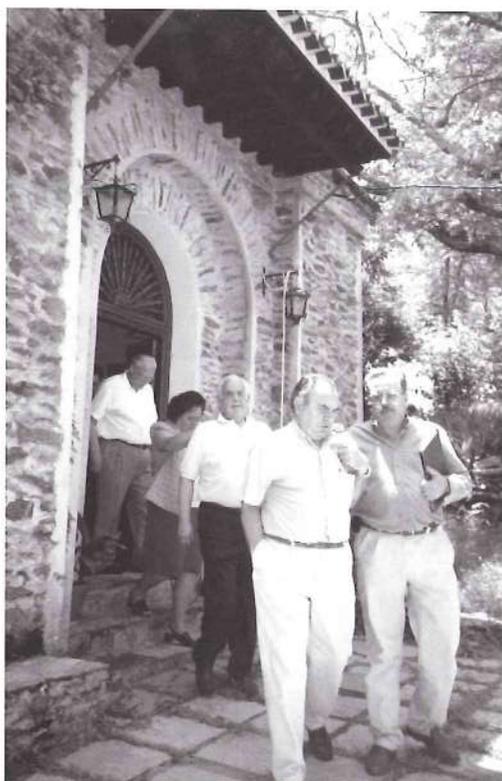




Como experiencia personal de estos días de trabajo, noté cómo se está produciendo una renovación profunda en las Hermandades; una renovación que tiene que venir de una profunda conversión de los cofrades como parte fundamental de la Iglesia a la que estamos llamados como miembros activos. Nuestra propia renovación, nuestra conversión como cofrades, como hermanos en Cristo, es el futuro de nuestras Hermandades. Es muy significativa de este clima la preocupación generalizada, que realmente me entusiasmó, de que en las Cofradías existan Grupos de Liturgia que den seriedad, realce y llenen de significado nuestras celebraciones. Un lugar especial en ellas deberá tener lógicamente la Eucaristía, cuyo sentido se realza en una dimensión celebrativa, pero que también debemos redescubrir como motivo de oración, adoración, bendición, etc. Las Hermandades Sacramentales tienen aquí la posibilidad de ser, de una forma especial, el vehículo de implicación con las demás Hermandades, y así engrandecer lo más importante para los cristianos: la Eucaristía.

En los Grupos de Trabajo también se constató que la autoridad eclesiástica ha dado todas las facilidades para llevar a efecto la peregrinación a la Santa Iglesia Catedral, siendo éste un paso muy importante para la comunión eclesial en la que habrá que seguir avanzando. Por eso no quisiera terminar sin agradecer al señor Arzobispo su esfuerzo personal y eclesial por estar al lado de las Hermandades y Cofradías, por contagiarnos su vitalidad, su alegría de hombre de Dios, por seguir confiando en nosotros como transmisores del mensaje de Resurrección en nuestra sociedad. Del mismo modo, también quiero dar las gracias a todos los que durante esos días han compartido trabajo, reflexión, tertulia, convivencia: eso también es "hacer Semana Santa".

María José García Escobar
Vice-Secretaria de la Real Federación de Cofradías



EL VÍA CRUCIS JUBILAR DE MÁLAGA

Catorce tronos representaron las Estaciones de este singular Vía Crucis que recorrió las calles de la ciudad hasta llegar a las puertas de la Catedral donde el Obispo presidió la ceremonia.

Una manifestación única para un año singular

El día 25 de Marzo, en plena Cuaresma, Málaga vivió la celebración de un Solemne Vía Crucis que se desarrolló ante las puertas de la Catedral, siendo uno de los actos con los que los cofrades malagueños se sumaban a la celebración del Año Santo Jubilar. Fue enorme la expectación despertada ante dicho acto pues a su propia importancia intrínseca -una de las formas de devoción popular más extendida en ese tiempo litúrgico- unía la particularidad de poner en la calle las catorce estaciones representadas por otras tantas Cofradías con sus tronos de Semana Santa, haciendo de este Vía Crucis jubilar uno de esos acontecimientos religiosos que ya han pasado a la memoria colectiva malagueña.

No hay duda que la llamada que el Papa hacía para celebrar con gozo el dos mil aniversario del nacimiento de Jesucristo, convocando, por medio de la bula *Incarnationis Mysterium*, la celebración del Año Santo Jubilar para que *“desde las diversas Iglesias y comunidades eclesiales celebrar la fiesta que se prepara”* está permitiendo en nuestra Diócesis un encuentro entre todas las realidades eclesiales poniendo nuestra mirada *“sólo en Cristo”* para seguir creciendo en *“la unidad que es fruto del Espíritu”*. Los cofrades, que con toda la Iglesia compartimos el gozo del Jubileo, nos hemos unido de manera decidida a las celebraciones diocesanas aportando a las mismas nuestra peculiar forma de expresar los sentimientos religiosos, teniendo siempre presente la idea de hacer evidentes los símbolos que la celebración pone de manifiesto para alcanzar en la Pascua la gran celebración Jubilar que se desarrolló, para todos los cofrades de la Diócesis, el Domingo 7 de Mayo.

De esa manera, aceptando las indicaciones del propio Comité Diocesano para el Jubileo, la Agrupación de Cofradías de Málaga, al igual que el resto de Agrupaciones de la Diócesis como Antequera, Archidona, Campillos, Estepona o Vélez Málaga, trataron de organizar en el tiempo litúrgico de Cuaresma un acto singular que enlazara por un lado el espíritu de peregrinación y de perdón, tan significativo en el Jubileo, con la singular expresión de la religiosidad popular. De esta forma surgieron las celebraciones de los Vía Crucis jubilares que en la ciudad de Málaga llevó hasta las puertas de la Catedral, la presencia de catorce representaciones de nuestra Semana Santa que glosaban plásticamente los momentos de un Vía Crucis que tenía como hilo conductor los textos evangélicos y como misterios los de las Cofradías del Huerito, Rescate, Humillación, Columna, Humildad, Paso, Pasión, Salutación, Perdón, Penas de Salesianos, Expiración, Sangre, Descendimiento y Sepulcro. Catorce estampas que, con algunas variaciones puntuales sobre su habitual aspecto de Semana Santa, nos mostraron precisamente el día 25 de Marzo, festividad de la Encarnación del Señor, el misterio de la Redención.

Siendo conscientes del enorme impacto que dicha celebración iba a tener y queriendo la Agrupación de Cofradías colocarla en un lugar preeminente dentro de las actividades que viene desarrollando a lo largo del presente año, quiso anunciar el Vía Crucis con un cartel propio que realizó el artista local José Palma, el cual unió en una singular composición la torre de nuestra Catedral, lugar central de la celebración, con cinco retratos de otros tantos Cristos que serían procesionados, logrando con ello una síntesis de esa “Pasión

malagueña” que discurriría por nuestras calles en esa festividad tan señalada.

Estructura del Vía Crucis

Como hemos señalado, la estructura del Vía Crucis se hizo sobre la base de los textos evangélicos adecuando a los mismos los posibles misterios representativos de tales relatos de esa forma y de manera consecutiva fueron procesionando ante la puerta principal de la Catedral las siguientes estaciones representadas por el Titular de una Cofradía elegida por la Agrupación entre las que aceptaron la invitación para la salida extraordinaria quedando estructurado de la siguiente manera:

I estación: La agonía de Jesús en el huerto, representada por Ntro. P. Jesús de la Oración en el Huerto, imagen del malagueño Fernando Ortiz (s. XVIII), que aunque pertenece a la Parroquia de los Mártires salió

de la Parroquia de Santo Domingo por imperativos de la dimensión de su trono.

II estación: Jesús traicionado y prendido, procesionando el grupo escultórico de Ntro. P. Jesús del Rescate, obra de Antonio Castillo Lastrucci, que salió de su Casa-Hermandad de calle Agua.

III estación: Jesús es condenado por el Sanedrín y humillado por Herodes, estuvo representada por Ntro. P. Jesús de la Humillación y Perdón, obra del escultor malagueño Francisco Palma Burgos (1942) de la Parroquia de Santo Domingo.

IV estación: Jesús es azotado y escarnecido, representada por Ntro. P. Jesús de la Columna de la Cofradía de los Gitanos, obra del escultor Juan de Vargas, que salió de la Parroquia de los Mártires, su sede canónica, aunque habitualmente lo hace de su Casa Hermandad.

V estación: Jesús es presentado al pueblo y condenado a muerte, representada por



Nuevo grupo escultórico del Stmo. Cristo del Perdón

el grupo de misterio del Stmo. Cristo de la Humildad (Ecce Homo), obra póstuma de Francisco Buiza, que salió de la Casa Hermandad de la Cofradía del Rescate en calle Agua, aunque el encierro lo realizó en el Santuario de Santa María de la Victoria, su sede canónica.

VI estación: Jesús carga con la cruz, representada por el Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso, obra de Mariano Benlliure, que salió del salón de tronos anexo a la Basílica del Paso y la Esperanza.

VII estación: Jesús es ayudado por el Cirineo a llevar la cruz, representada por Ntro. P. Jesús de la Pasión, del escultor sanroqueño Luis Ortega Bru, que salió como es habitual de la Parroquia de los Mártires.

VIII estación: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén, representada por el grupo que tallara Antonio Dubé de Luque para el Divino Nombre de Jesús Nazareno de la Salutación, de la Parroquia de la Santa Cruz y San Felipe.

IX estación: Jesús, crucificado, promete su reino al buen ladrón, representada por el grupo escultórico del Stmo. Cristo del Perdón, obra del Académico de Bellas Artes, Suso de Marcos, que ha concluido para esta ocasión los dos ladrones que forman dicho conjunto y que salió de la Parroquia de Santo Domingo.

X estación: Jesús en la cruz, la madre y el discípulo, representada por grupo escultórico del Stmo. Cristo de las Penas (Salesianos), obra de Manuel Carmona, que salió de la Capilla de la Paloma, por imposibilidad de hacerlo de su sede canónica, la parroquia de la Divina Pastora.

XI estación: Jesús muere en la cruz, representada por el Stmo. Cristo de la Expiración, obra de Mariano Benlliure, que salió de su Casa-museo, anexa a la Parroquia de San Pedro.

XII estación: Un soldado traspasa el costado de Jesús, representada por el grupo del Stmo. Cristo de la Sangre, cuyo Titular talló Francisco Palma Burgos y que salió de

su Casa-Hermandad en la calle Dos Aceras.

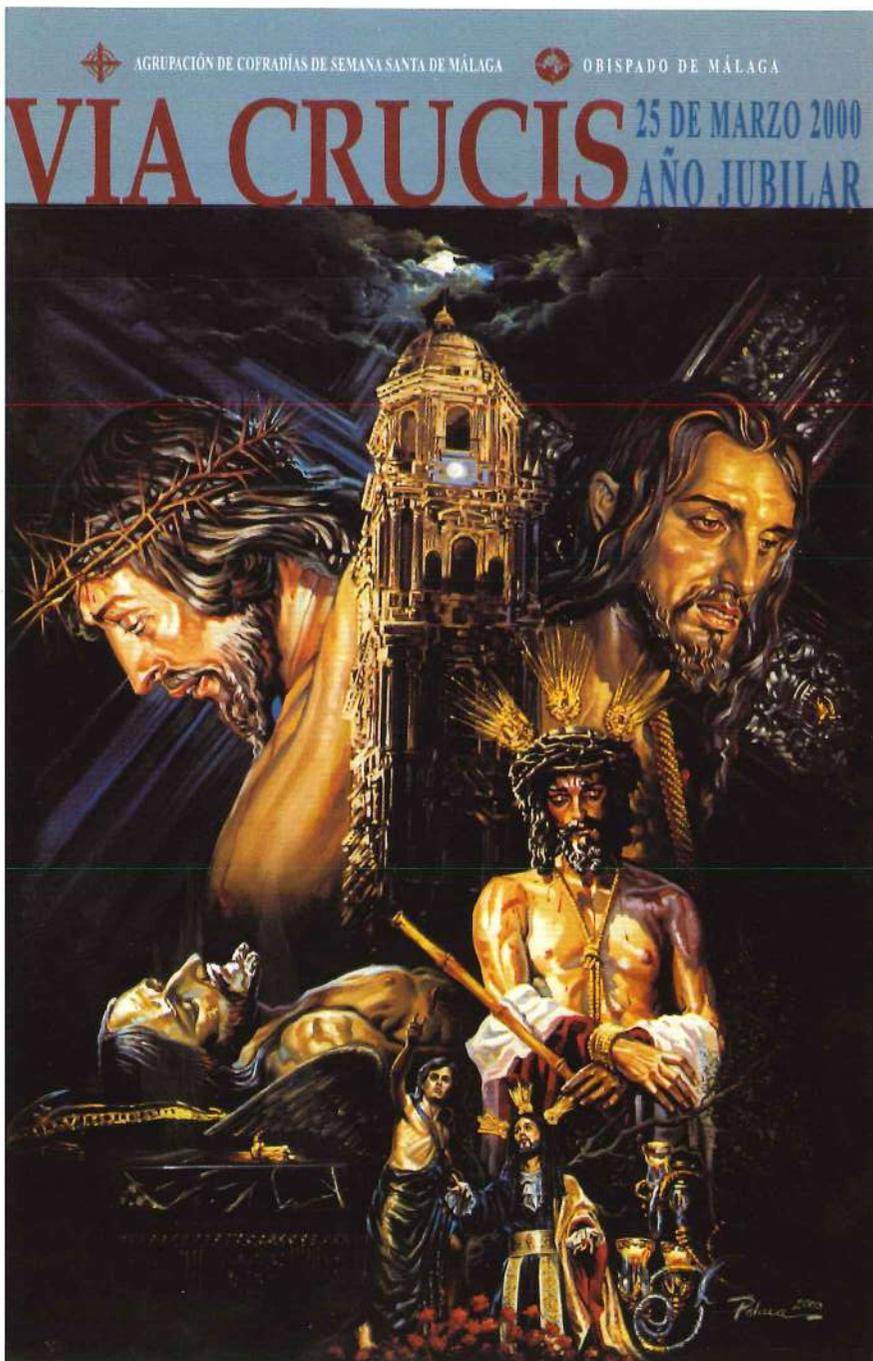
XIII estación: Jesús es descendido de la cruz, representada por el Sagrado Descendimiento de Ntro. Señor Jesucristo, obra de Luis Ortega Bru, que salió de la Santa Iglesia Catedral, por imposibilidad de hacerlo de la Capilla del Hospital Noble, su sede canónica.

XIV estación: Jesús es sepultado, representada por Ntro. P. Jesús del Santo Sepulcro, obra del granadino Prados López, que también hizo su salida desde el interior de la Catedral, por imposibilidad de hacerlo de la parroquia de los Mártires

Desarrollo del acto

Como hemos señalado el Vía Crucis se desarrolló ante la fachada principal de la Catedral, sobriamente engalanada al efecto, a donde las Cofradías iban llegando por distintas calles que le hacían confluír en la plaza del Carbón para posteriormente dirigirse por la calle de Molina Lario a la plaza del Obispo. Quiere esto decir que Málaga, desde la media tarde se vio inundada por los distintos cortejos que iban dirigiéndose hacia dicho punto de manera que conforme se daba lectura a cada estación, ante la Catedral se encontraba el trono con la imagen correspondiente. Presidió la ceremonia religiosa el Obispo de la Diócesis, Monseñor Antonio Dorado Soto, quien estuvo acompañado por el Vicario General, Ilmo. Sr. D. Alfonso Crespo, el Deán de la Catedral, Ilmo. Sr. D. Francisco García Mota, el Comisario para el Jubileo, Ilmo. Sr. D. Fernando Jiménez Villarejo, y el Delegado Episcopal para Cofradías y Hermandades, Ilmo. Sr. D. Antonio Ruiz Pérez.

Las catorce estaciones fueron leídas por otros tantos cofrades que representaban distintas realidades de las Cofradías malagueñas, de la Diócesis o de otras provincias, como es el caso de la de Murcia, presente en el acto en la persona de la Hermana Mayor de la Cofradía de las Angustias.



Cartel anunciador del Vía Crucis Jubilar de Málaga, obra de José Palma



El clima de fervor que acompañó en todo momento al acto, así como la perfecta coordinación de las Cofradías que cumplieron milimétricamente lo previsto, ha hecho que este Vía Crucis se haya vivido con la profundidad y el sentido que del mismo se esperaba.

Singularidades del acto

Ya hemos señalado que, con independencia de la propia singularidad del acto, se dieron momentos y circunstancias irrepetibles que las Cofradías quisieron buscar para delimitar con claridad que el Vía Crucis no era otra Semana Santa. De esta manera hay que destacar que fueron varias Cofradías las que hicieron su salida desde Iglesias o Casas-Hermandad distintas a las propias. Así el Huerto lo hizo de Santo Domingo, la Columna desde los Mártires, recuperando de manera extraordinaria una salida que no se hacía desde hace más de cuarenta años, el Ecce-Homo lo hizo desde la Casa-Hermandad del Rescate, las Penas de Salesianos desde la Iglesia de la Paloma y el Descendimiento y el Sepulcro desde el interior de la Catedral. Se estrenó un grupo escultórico, el del Stmo. Cristo del Perdón que en Semana Santa es acompañado por la Virgen de los Dolores del Puente, y que para esta ocasión presentó lo que en breve será

el grupo definitivo compuesto por la Virgen de la Encarnación, San Juan y los dos ladrones crucificados, obra de Suso de Marcos, y en algún caso, como en la Sangre, fue acompañando al grupo la imagen de la Virgen de Consolación y Lágrimas, que se procesiona bajo palio. Algunas imágenes cambiaron su indumentaria habitual, así el Ecce-Homo vistió una clámide roja en lugar de la túnica y el Nazareno del Paso volvió a la túnica morada lisa que dejó de procesionar en los años cuarenta. La presencia de bandas de otras provincias como la Municipal de Guadix, la de Cigarreras o la Exaltación de Sevilla pusieron también diversidad en el sonido así como algunos cambios en los arreglos de flores introdujeron su novedad por la vía del exorno. Momentos inéditos como el paso de algunas Cofradías por calles que no utilizan en Semana Santa, como el caso de Gitanos o Pasión por la calle San Agustín, dieron aún más realce a este Vía Crucis *que ante la Catedral se convirtió en río de oración, en un reguero de luz que serpenteó por la ciudad, en un efluvio de incienso y en el clamor de una música que subió hasta el cielo y recordó, precisamente en la festividad de la Encarnación del Señor, el misterio de Amor de Aquél que siendo Vida se entregó a la muerte.*

Jesús Castellanos

VIVENCIA COFRADE

CORONACIÓN CANÓNICA DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS DE LA ALHAMBRA

La primavera del año 2000, el año del Jubileo, el de la preparación para el nuevo Milenio, ha dejado en nuestro ánimo una huella indeleble. Este mes de Mayo ha marcado un hito imborrable en nuestra alma de granadinos, de fieles devotos de la Santísima Virgen, de cofrades, en fin, que tienen hechos los votos concepcionista y asuncionista, y quedará marcado para siempre en los anales de la Iglesia de Granada.

Y yo quisiera, quizá como nunca, que mi palabra floreciera en estas líneas, como florece la primavera, que nos ha traído la bendición gratísima y la ventura inmensa de la Coronación Canónica de la Sagrada Imagen de la Santísima Virgen de las Angustias de Santa María de la Alhambra, para poder plasmar en el papel, siquiera fuera a trazos, lo que ha significado este hecho sublime para nuestras vidas de cristianos, de cofrades comprometidos y, en definitiva, de amantes de la Virgen María.

Pero es vana ilusión. Los recuerdos, las ideas, los pensamientos, rebullen en mi interior, se empujan unos a otros, pugnan por salir, se entrelazan en el teclado y en la pantalla vienen a lucir, sin orden, concierto ni disciplina. Pero al fin y al cabo, van a conformar un recuerdo, mal concebido y peor expuesto, pero que va a servir como de jalón en el devenir de mi tiempo.

¡Qué camino más largo recorrido! Desde la mitad de la década de los años 80, en que un Cabildo General, facultaba al Hermano Mayor y Junta de Gobierno a iniciar los trámites necesarios para dar marco legal e institucional a la antigua aspiración de la Hermandad, la Coronación Canónica de la Virgen, hasta este Mayo glorioso en el que el viejo anhelo se hizo palpitante realidad.

Primero, el consejo pastoral de dejar reposar el proyecto hasta que las condiciones y parámetros socioculturales fueran más favorables. Después, que pase el tiempo, que todo lo cura, y ya se resolverá todo. Y, efectivamente, así fue. Así ha sido: el transcurso del tiempo lo ha resuelto todo. Y la labor callada, siguiendo las recomendaciones de silencio, pero persistente y machaconamente continua, desemboca en la gloriosa tarde del 21 de mayo de 1999, en el que nuestro amado Sr. Arzobispo, Don Antonio Cañizares Llovera, al que nunca nuestra Hermandad podrá pagarle su paternal desvelo y amor, su trabajo, su dedicación y su magistral dirección, nos convoca y nos anuncia que la Coronación de la Stma. Virgen es un hecho. Da lectura al Decreto de Coronación, designa al Comisario de la misma, y señala la fecha, ya



intocable: 21 de Mayo de 2000, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana.

Y entonces empieza la carrera. Carrera de obstáculos que tiene la meta prefijada y que se acomete por todos con amoroso afán, con anhelo fraterno y con la vista puesta en la Santísima Virgen. Ella ha sido el Faro, que durante ese año transcurrido nos ha iluminado para poder llevar a buen puerto la empresa emprendida. Se nombran Comisión de Coronación, Comités de Honor y ejecutivo, comisiones consultivas y de acción, de labor social y de formación, de estudio y culturales, y se empiezan a recibir las primeras satisfacciones. S.M., el Rey de España, acepta la presidencia del Comité de Honor, respaldando con su actitud el título de Real que desde el año 30 ennoblece nuestro Título. Y se reciben adhesiones y promesas de colaboración de Corporaciones, Entidades, personalidades, Hermandades, Cofradías, etc. Los Hermanos, incluso los que están apartados de la vida activa de la hermandad, oyen el clarinazo de llamada y a se aprestan también a prestar su colaboración. Y el trabajo del día a día: reuniones, juntas, gestiones, sobresaliendo entre todas las tarea de elegir y decidir las Joyas que materialicen la obra: elección de la Corona y del Orfebre, por un lado, y por otro, la de la otra Joya, la de la Corona de la Caridad, que



pronto se polariza hacia un proyecto dilecto del Arzobispado: el Proyecto Oasis.

Y todo ello sin perder de vista no abandonar la marcha normal y diaria de la Hermandad que, este año además, presenta la acusada característica de preparación para lucrar el gran Jubileo del año 2000 en el Templo Metropolitano. Y así, inmersas la Junta de Gobierno y la Comisión de Coronación en su agotador trabajo diario que ha hecho de este Curso cofrade un Cabildo casi perpetuo, nos llega la nueva primavera, la esperada primavera del 2000. Un abril lluvioso que, además de remediar la sed de nuestros campos y jardines ya muy necesitados de agua, nos gasta la desatención de dejar a nuestra amada Titular en su sagrada Casa, la tarde-noche del Sábado Santo. Pero es curioso: en esta ocasión la suspensión de la estación penitencial no deja caras sombrías ni amargas decepciones. Sólo lo justo. Porque queda la gran esperanza del mes de mayo y, en nuestros corazones, sabemos que esa gran esperanza se va a hacer realidad.

Y se hizo. Y llegó el 13 de mayo, día de la Virgen de Fátima, y la Sra. de la Alhambra bajó a Granada en olor de multitud y navegando en un mar de entusiasmados hijos a los que la calurosa tarde no mermaba sus ilusiones. Entusiasmados y devotos recibimientos en el viejo barrio del Realejo, donde las entrañables y fraternales hermandades del mismo rivalizaron en sana devoción a la Virgen María y en colaboración entusiasta: San Cecilio, Santa Catedral. Y en ella, a lo largo de ocho días se pone de manifiesto nuevamente lo que ya se ha ido perfilando a lo largo de este curso cofrade: la Coronación de la Virgen de la Alhambra no es, no ha sido asunto sólo y privado de la Hermandad: lo ha sido de toda la Iglesia de Granada, empezando por su Pastor, siguiendo por el Cabildo Catedral, Excmo. Ayuntamiento de la Capital, que le concede a la Sagrada Imagen la Medalla de



Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra, en San Cecilio, camino de la Catedral



Oro de la Ciudad, que le sería impuesta durante la solemne ceremonia de la Coronación, la Real Federación de Hermandades y Cofradías, todas y cada una de éstas presentando sus valiosísimas colaboraciones para conseguir la mayor brillantez, solemnidad de los actos, organismos comerciales, económicos y sociales de la ciudad, cuya ayuda ha sido insustituible, Hermanos honorarios, Arciprestazgos, pueblo fiel, en fin, que hace posible lo que hace poco parecía una utopía.

Y pasaron los días de la novena de preparación, con pastoral magisterio del Sr. Arzobispo que nos hace corta la semana. Deliciosas intervenciones corales. ¡Cómo olvidar a los Caballeros del Nuevo Milenio! ¡Y en la mañana del 21! ¡Otra vez lluvia! El FINIS CORONAT OPUS, la solemnidad

catedralicia, con casi cinco mil piadosas almas arrobadas pone FIN Y CORONA a aquel proyecto que, desde la década de los 80, venía ilusionando las mentes de los cofrades de Santa María de la Alhambra.

Y por la tarde el regreso. Otra vez en Casa, Madre, gracias a tu Divino Hijo y a Tí. Pero no hemos terminado: nos quedan los libros, las publicaciones, las exposiciones para allá por el mes de septiembre. Y sobre todo nos queda el Proyecto Oasis donde la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de las Angustias de la Alhambra va a quedar (D.M.) plasmada para los tiempos venideros.

Antonio Olivares Cano
Fiscal General de Coronación

AUNANDO VOLUNTADES PEREGRINACIÓN A ROMA DE LA COFRADÍA ESCOLAPIA

La audacia y la ilusión son imprescindibles en las grandes empresas, pero, por desgracia, sólo con ellas no basta. El camino que llevará a Roma el paso de palio de María Santísima del Mayor Dolor ha estado plagado de dificultades y conforma una especie de tela de finísimos hilos, sabiamente entretejidos, representando el esfuerzo y la buena voluntad de personas o instituciones cada uno de ellos. El resultado final ha sido un paño de excelente género, como el de los terciopelos o damascos de nuestros enseres cofrades.

En la Secretaría de la Hermandad se atesora celosamente la constancia documental de este largo proceso, que a modo de crónica, para público conocimiento y memoria futura, se desgrana a continuación.

1998, *septiembre, 28*. Oficio del Arzobispado de Granada en el que se insta a la Hermandad a conseguir la aprobación pastoral por parte del Cardenal Vicario de Roma al traslado del paso de palio de María Santísima del Mayor Dolor, como requisito previo para la definitiva autorización por el Arzobispo de Granada.

1999, *enero-febrero*. Oficios del Comité para el Gran Jubileo del Año 2000 en Roma, indicando el protocolo a seguir para la participación en las celebraciones del Jubileo.

1999, *mayo, 14*. Oficio del Vicariato de Roma (Prot. N. 483/99), firmado por su Eminencia el Cardenal Ruini y dirigido al Rvmo. Sr. Arzobispo de Granada, dando su visto bueno a la peregrinación de la Cofradía con la imagen de nuestra Titular. Entresacamos el siguiente párrafo, traducido del italiano, del citado oficio:

“Por lo tanto, recibimos con gran gozo la noticia de que también desde Granada se están preparando multitud de iniciativas y que, en particular, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor desea participar en la Concelebración Eucarística y en la Procesión,

junto a las Cofradías de Italia, en su jubilar *Camino de Fraternidad* (Roma, 17-18 de junio de 2000) con la bella e histórica imagen de Nuestra Señora. Sin ninguna duda servirá de edificación a los romanos esta presencia mariana, tan querida del pueblo de España”.

1999, *octubre, 15*. Oficio del Arzobispado de Granada por el que, una vez obtenida la autorización al proyecto del Cardenal Vicario de Roma, se otorgaba la aprobación definitiva a la peregrinación con la imagen de María Santísima del Mayor Dolor en su paso de palio.

A partir de este momento, las actividades y contactos se intensifican para darle forma al proyecto de peregrinación y perfilar mil y un detalles. Las gestiones ante las distintas instituciones o entidades, tanto públicas como privadas, van cristalizando en diferentes ayudas y colaboraciones que han posibilitado el desarrollo de este proyecto, a punto de culminar. Entre éstas se encuentran las de la Consejería de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía, la Concejalía de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento de Granada, la Confederación Granadina de Empresarios, la entidad financiera La Caixa, la Academia de España en Roma, la empresa Viajes Halcón y, por supuesto, la Orden de las Escuelas Pías, tanto en su sede granadina como en la romana.

Para desarrollar el proyecto, en el mismo mes de octubre de 1999 se constituyó un Comité Extraordinario con motivo de la peregrinación jubilar, cuya sesión constitutiva tuvo lugar el 25 de dicho mes, aprobándose ofrecer la presidencia honoraria de la misma a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos. La aceptación de dicho nombramiento fue comunicada por oficio emitido por la Secretaría General de la Casa de Su Majestad el Rey, fechado en el Palacio de la Zarzuela el 24 de noviembre de 1999.

El citado Comité ha estado compuesto por

los siguientes miembros:

D. Miguel Ángel Azea Amador, ex-corresponsal de la Agencia EFE en Roma.

N.H. D. Francisco Alcalde García.

N.H. D. Ignacio Cuerva Valdivia, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

D. Jorge de la Chica Roldán, periodista.

N.H. D. Francisco García Montero, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

N.H. D. Juan García Montero, Hermano Mayor.

Rvdo. D. José Granados Puerto, Director Espiritual de la Hermandad.

N.H. D^a. Teresa Guerrero Luque.

D. Jorge Martínez Garzón, periodista.

D. Francisco Merino Martín, de la Hermandad del Cristo de San Agustín.

D. José María Ortiz Rodríguez, Presidente de la Real Federación de Cofradías.

N.H. D. Guillermo Parra Sánchez, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

Rvdo. D. Manuel Rodríguez Espejo, de las Escuelas Pías.

D. Eduardo Salamanca Gras, periodista

D. Jesús Valenzuela Ruiz, Concejal de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento de Granada.

N.H. D. Valeriano Arias Moreno, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

D. José Asián Cano, de la Hermandad Servita de Sevilla.

N.H. D. Manuel de la Plata Caballero, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

D. Fernando Egea Fernández-Montesinos, de la Hermandad de Jesús Despojado de Granada.

D. José Javier García Montero, de la entidad financiera La Caixa.

N.H. D. Manuel García Rejón, antiguo Hermano Mayor.

N.H. D. Manuel Linares Moreno, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

N.H. D. Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

D. Eduardo Moral García-Treviño, Concejal del Ayuntamiento de Granada.

D. José Moratalla Molina, Excmo. Sr. Alcalde de la Ciudad de Granada.

D. José Luis Pérez-Serrabona González, Hermano

Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia de Granada.

N.H. D. Antonio Ramos Velasco, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

N.H. D. Manuel Sánchez Salmerón, vestidor de la imagen de María Santísima del Mayor Dolor.

D. Pablo Serrano González, Delegado Provincial de la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía en Granada.

N.H. D. Antonio Caballero Luis, antiguo Hermano Mayor.

N.H. D. Gerardo Cuerva Vallet, Presidente de la Confederación Granadina de Empresarios.

N.H. D. Antonio Fernández Guerrero.

D. Gabriel Díaz de Villegas Herrería, Coronel Jefe de la Base Aérea de Armilla.

N.H. D. César Girón López, Presidente de Granada Histórica y Cultural.

N.H. D. Francisco Gómez Montalvo, Presidente honorario de la Real Federación de Cofradías.

D. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, de la Junta de Gobierno de la Real Federación de Cofradías.

D. Ricardo Martín Maldonado, del Consejo Parroquial de San José de Calasanz.

N.H. D. Francisco Javier Navarrete Mayas, antiguo Hermano Mayor.

N.H. D. Ignacio María Navarro Muros, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

N.H. D. Luis Recuerda Martínez, Diputado Mayor de Gobierno para la salida extraordinaria en Roma.

Rvdo. Sr. D. Manuel Reyes Ruiz, Vicario General del Arzobispado de Granada.

N.H. D. Adolfo Soria Rueda.

N.H. D. Adolfo Soria Pérez, de la Junta de Gobierno de la Hermandad.

Desde la constitución de este Comité y sus sesiones de trabajo, se han preparado con extraordinario esmero todos los detalles concernientes a la solemne bendición, primero, de la nueva imagen de María Santísima del Mayor Dolor y, después, de la peregrinación a Roma y la salida extraordinaria del paso de palio por las calles de la Ciudad Eterna. El calendario de los principales eventos realizados antes de la peregrinación es el que sigue:

2000, febrero, 11. Exaltación Mariana con motivo de la bendición de la nueva imagen de María Santísima del Mayor Dolor, a cargo del Rvdo. P. D. Manuel Rodríguez Espejo, Sch. P.

2000, febrero, 12. Llegada a Granada de la nueva imagen de María Santísima del Mayor Dolor.

2000, febrero, 14. Presentación de la nueva imagen de María Santísima del Mayor Dolor.

2000, febrero, 19. Acto de Amadrinamiento de la bendición por la Hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín de Granada.

2000, febrero, 20. Solemne Función Religiosa y Bendición de la nueva imagen.

2000, febrero, 25-27. Solemne Triduo en honor de María Santísima del Mayor Dolor, predicando en el último día Monseñor Cañizares Llovera, Arzobispo de Granada.

2000, marzo, 18. Estreno oficial de la marcha procesional *Virgen de Andalucía*, pieza musical para banda y coro de Miguel Sánchez Ruzafa, y de la marcha *Virgen del Mayor Dolor* de Ángel López Carreño, a cargo de la Banda Municipal de Granada y del Coro Clásico de Granada.

2000, abril, 21. Estación de Penitencia en el interior de la S. I. Catedral de la Hermandad para ganar el Jubileo, siendo la primera vez que procesiona la nueva imagen por las calles de Granada.

2000, mayo, 5. Presentación del cartel oficial anunciador de la peregrinación, obra de Juan Vida, a cargo de César Girón López.



2000, mayo, 13. Celebración en Roma del Pregón de la peregrinación, a cargo del Rvdo. P. D. Antonio Maria Perrone, Sch. P.

2000, mayo, 27. Salida del transporte ferroviario que llevará a la imagen de María Santísima del Mayor Dolor y a su paso de palio, junto con el resto de enseres presentes en el cortejo, hasta la ciudad de Roma.

2000, mayo, 28. Pregón de la peregrinación en Granada a cargo del Rvdo. Sr. D. Enrique Iniesta Coullaut-Valera, Sch. P.

Secretaría de la Hermandad

VAMOS A ROMA

La historia de las peregrinaciones cristianas se escriben desde el principio de esta religión, especialmente a los lugares sagrados, incluso durante la dominación musulmana de Jerusalén. Desde la instauración de nuestra iglesia en Roma, los cristianos del mundo han escogido esta ciudad como meta de sus peregrinaciones, los romeros así llamados por

ser su destino la Ciudad Santa de Roma, buscaban en sus largos y difíciles viajes de la época, ganar las indulgencias derivadas de su peregrinación, celebrándose estas peregrinaciones con motivo de los años santos o jubilares.

La Iglesia cristiana tomó los conceptos de un año de perdón y de jubileo de los judíos; el año Jubilar o Año Santo como se

denomina de forma oficial, se presenta en dos formas, ordinaria y extraordinaria, y sigue siendo una institución en la Iglesia Católica Apostólica. El Año Santo ordinario se celebra en los intervalos indicados. Fue instituido por el Papa Bonifacio VIII en 1300, y el intervalo entre los años santos quedó fijado en 25 años por el Papa Pablo II en 1470. La observancia del Año Santo supone una peregrinación a Roma u obras equivalentes que se especifican en la proclamación papal. Los años santos extraordinarios o jubileos, son proclamados en ocasiones especiales como, por ejemplo, el quincuagésimo aniversario de la ordenación del Papa al sacerdocio.

Este año 2000, como corresponde por institución, es jubilar y los cristianos que así lo deseen tiene la oportunidad de ganar el Jubileo peregrinando a Roma. De cualquier forma este es sin duda un año doblemente especial puesto que por primera vez en la historia y de forma extraordinaria los católicos granadinos y especialmente los cofrades podremos contemplar como María Santísima bajo palio será el centro de uno de los actos del Año Jubilar 2000. La clausura de las Décimas Jornadas "Camino de Fraternita" y la inauguración del II congreso Eucarístico Internacional en la Plaza de San Pedro en Roma ante su Santidad el Papa Juan Pablo II.

Y esta imagen de la Virgen bajo palio que será protagonista indiscutible, no es otra que la bellísima imagen de María Santísima del Mayor Dolor, Titular de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor, conocida popularmente como de los Escolapios. Precisamente esta relación de la Hermandad con las Escuelas Pías ha hecho que después un largo proceso los deseos de la misma se vean cumplidos.

Este proceso ha sido un cúmulo de vicisitudes que a los ojos de los cofrades grana-

dinos debe suponer el mayor grado de satisfacción ya que no es la primera vez que en la mente de los cofrades andaluces ha estado la idea de peregrinar a Roma con su imagen titular bajo palio pero hasta ahora nunca se ha conseguido.

En el pasado número de Gólgota y en un artículo firmado por José Luis Clements, se hacía un resumen de toda la historia de esta peregrinación y que ahora vamos a resumir incluyendo algún cambio en la misma pero que en líneas generales no dista mucho de lo ya conocido.

La idea de peregrinar a Roma nace en el año 1998 como conmemoración al año siguiente del IV centenario de la fundación de las Escuelas Pías, indicando desde Roma la imposibilidad de dicha peregrinación pero alentando a realizarla en el año 2000 con motivo del Año Jubilar. En el mismo año 1998 el Arzobispado de Granada autoriza a



Cierre de edición: María Stma. del Mayor Dolor en la plaza de San Pedro del Vaticano (domingo, 18 de junio).

la Hermandad el comienzo de las gestiones con Vicariato de Roma y el Vaticano. En el año 1999 se recibe la gran noticia, Comitato del Grande Jubileo, coordinador del Vaticano para el Jubileo 2000 y que preside el Cardenal Echegaray, autoriza a la Hermandad a participar en los actos oficiales del año Jubilar. En mayo de ese mismo año el Vicariato de Roma presidido por el Cardenal Ruini, autoriza la participación de la hermandad en los actos del 18 de junio del año 2000 organizados por el propio Vicariato, dos meses después el arzobispado de Granada ratifica las disposiciones y autorizaciones anteriores.

En diciembre del año 1999 y en uno de los viajes para la organización de la peregrinación, se recibe la noticia por parte de Monseñor Armando Brambilla, Obispo Auxiliar de cofradías y quien organiza estas Décimas Jornadas de Fraternidad, de la inauguración del II Congreso Eucarístico Internacional por el Santo Padre en la Plaza de San Pedro con la presencia de las hermandades.

Ya en el año 2000 han sido varios los viajes que para la organización de dicho evento se han realizado a Roma, además de los que se han desarrollado en Granada.

La presentación del Cartel oficial de la peregrinación, cartel realizado por el pintor Juan Vida, y que presento de manera espléndida el cofrade granadino Cesar Girón en el salón de Plenos del Ayuntamiento. Los pregones oficiales de esta peregrinación, dicho uno en Roma el 13 de mayo por el Padre Escolapio, D. Antonio María Perrone, en italiano, y el que realizo en Granada, el 27 de mayo en el Carmen de los Mártires, el sin duda alma mater de toda esta feliz historia, el también padre Escolapio Don Enrique Hiniesta.

En palabras del Sr. Arzobispo, Don Antonio Cañizares, se define de forma exacta toda esta labor, "los ojos de los cofrades del

mundo están puestos sobre vosotros se sabe que serán muchos los cofrades que desde distintos lugares de España peregrinaron a Roma este mes de junio para compartir estas Jornadas, y por supuesto la imagen que la Hermandad de los Escolapios, junto con el resto de las hermandades granadinas ofrezcan, definirá nuestra labor como cofrades y en definitiva como cristianos.

Los cofrades de Granada debemos de sentir un orgullo especial de ver como una de nuestras hermandades y su titular mariana representan al mundo cofrade en este Año Jubilar.

Cuando este número de Gólgota salga a la calle, la imagen y enseres de la Hermandad ya estarán camino de Roma, para que el próximo día 18, y rodeada de sus fieles entre por primera vez en la historia, un paso de palio en la Plaza de San Pedro de Roma. De forma definitiva se habrá realizado un sueño que parecía insuperable pero que gracias a la labor de un grupo de cofrades encabezado por el Hermano Mayor de la hermandad, Juan García Montero y su junta de gobierno se va a ver realizado. Este trabajo conjunto no debe significarse como un proyecto exclusivo de una hermandad, hay que valorarlo como un proyecto de ciudad, donde las instituciones públicas, la Federación de Cofradías y todos los cofrades estemos presentes y hagamos causa común.

Si hubiera que buscar un autentico protagonista entre todas las personas que han colaborado en este sueño que ahora se hace realidad, no habría que rebuscar mucho para encontrarlo, sin duda todos coincidirían en señalar al Padre Iniesta como el precursor y generador del mismo.

Eduardo Salamanca

Estrenar enseres, estrenar vida

Foto: Fernando López



Nuestras Cofradías

SOLEDAD Y DESCENDIMIENTO: 75º ANIVERSARIO DE UNA COFRADÍA GRANADINA

La Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor, que tiene su sede canónica en el Real Monasterio de San Jerónimo desde que en 1977 se trasladase a este lugar la comunidad de reverendas madres jerónimas procedente del añorado Convento de Santa Paula, ha venido conmemorando el 75º Aniversario de lo que se ha dado en llamar su "refundación", pues puede considerarse que la actual Hermandad es heredera de otra que ya veneraba a la Virgen de la Soledad hace tres siglos, cuando dicha Dolorosa se guardaba en la capilla del desaparecido Convento del Carmen que se ubicaba en lo que hoy es nuestro Ayuntamiento.

La bendita imagen de Nuestra Señora de la Soledad ha sido, de hecho, la única que durante centurias, a pesar de dificultades, siegos y revoluciones, nunca ha faltado a su cita con los granadinos en las tardes y noches de los Viernes Santos, procesionada por sus Hermandades o bien por asociaciones piadosas y grupos de devotos, lo que le ha otorgado su carácter de advocación señera en nuestra Semana Santa.

Con la creación de la Hermandad del Santo Sepulcro en 1924, radicada en Santa Ana, desaparece la Comisión organizadora del Santo Entierro oficial en cuyo cortejo se integraba la Soledad de "Santa Paula", y el conjunto de fieles que venía encargándose de procesionar dicha Virgen, de manera más o menos organizada, se planteó la necesidad de

erigir una "nueva" Cofradía en el Convento del castizo barrio del Boquerón para dar culto público a la Virgen atribuida a Pedro de Mena y al Cristo Yacente cuya autoría se asigna a Pablo de Rojas. Así, reunidos varios señores en la sacristía del convento el 25 de Febrero de 1925 deciden dar forma a la idea, redactándose al efecto unos Estatutos que son inmediatamente presentados a la autoridad eclesiástica. Era entonces Arzobispo de Granada el Cardenal Don Vicente Casanova y Marzol, gran impulsor de nuestro resurgimiento cofrade, el cual, apenas faltando veinte días para el Viernes Santo, aprueba dichos Estatutos en fecha 17 de Marzo. El calor de su barrio, el fervor del pueblo granadino hacia la Virgen de la Soledad, y los esfuerzos, sacrificios y préstamos a fondo perdido de algunos de los fundadores, hicieron posible lo que parecía un milagro y desde aquel momento se levantó la Cofradía.



Han pasado ya setenta y cinco años de aquel episodio cofrade, ejemplo de ilusión y trabajo en una renaciente Semana Mayor de nuestra ciudad, y muchos han sido los avatares, las penalidades y las glorias por las que ha pasado la corporación penitencial, la cual siempre ha llevado a gala la circunstancia de ser una de las más celosas en la conservación de su esencia y su personalidad. Muchos son los rasgos y peculiaridades que la identifican y diferencian desde hace tres cuartos de siglo: sus hermanos ataviados con negro hábito y capillo amarillo largo, los farolillos oscilantes en color morado, el paso del popular "Señor de la Sábana" acompañado por su cortejo viviente, las entrañables y fantasmagóricas figuras de las "Chífas",... y, sobre todo, por encima de todo, la majestuosa presencia en las calles de la Santísima Virgen de la Soledad, de belleza y elegancia indescriptibles.

Por todo ello, la Hermandad ha desarrollado un amplio ciclo de cultos y actividades para conmemorar efeméride tan importante para la vida de nuestra Cofradía y de toda la Semana Santa de Granada, conjunto de eventos del que el presente artículo pretende ser recopilación.

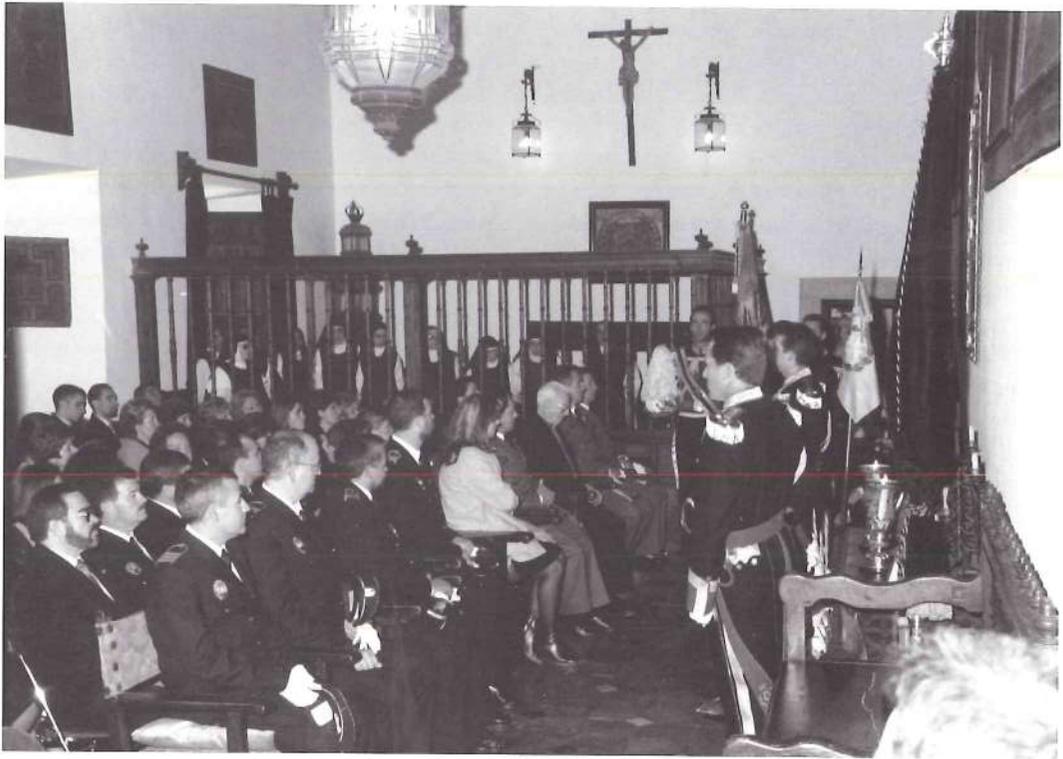
Ya el Sábado de Pasión del pasado año 1999, y como pórtico e introducción a todas estas celebraciones, se efectuó por vez primera el Solemne Traslado de nuestras Sagradas Imágenes a sus lugares procesionales, lo que se desarrolló en la penumbra de una iglesia de San Jerónimo a oscuras, iluminada tan sólo con las luces de las velas del altar y los pasos, y en un sobrecogedor ambiente de silencio y recogimiento.



Una vez iniciado el curso cofrade 1999-2000, e inmersos ya en plena conmemoración, en nuestra sede canónica se ofreció un Concierto de Villancicos clásicos y tradicionales por la prestigiosa Coral "Ciudad de la Alhambra", dirigida por Doña Elena Peinado, Concierto de Navidad celebrado el pasado 18 de Diciembre.

El 17 de Febrero y en el transcurso de un Concierto de Marchas Procesionales de la Banda de Música del Regimiento Inmemorial del Rey N.º 1 dirigida por el Teniente-Coronel Don Abel Moreno Gómez fue estrenada "Soledad de Granada", marcha compuesta expresamente por el mencionado maestro para este aniversario dedicada a nuestros Titulares. Dicho concierto cerraba el acto de la entrega de las tapas al Pregonero Oficial del presente año, organizado por COPE-Granada. La marcha de estreno no defraudó las expectativas, era muy esperada por los cofrades granadinos, y realmente resultó de una calidad asombrosa, fiel al estilo de su autor. Al término de las interpretaciones y entre el aplauso enfervorizado del público, Don Abel Moreno recibió unas cariñosas palabras de agradecimiento que en nombre de la Cofradía le dirigió en público el Comisario del 75º Aniversario, Don José Antonio Pineda, y un cuadro que enmarcaba una medalla en oro de la Hermandad que le entregó nuestro Hermano Mayor, Don Miguel Leyva Baena. Ninguno de los dos representantes de la Cofradía pudieron ocultar su satisfacción por la calidad de la partitura, sentimiento que era también unánime entre los muchos hermanos de la Soledad presentes en la sala del Auditorio "Manuel de Falla".

Un acontecimiento especial tuvo lugar en la mañana del sábado 26 de Febrero, cuando en el Monasterio que es nuestra sede se producía el solemne acto de entrega de sus nombramientos como Hermanos Mayores Honorarios nuestros, con motivo del 75º Aniversario, a las dos instituciones que nos han concedido el honor de pasar a engrosar el elenco de honor de la Cofradía al tener a bien aceptar nuestra propuesta, que son la Subdirección de



Enseñanza del MADOC y el Cuerpo de la Policía Local de Granada. Los toques de la campana de la torre, a mediodía, recibieron a las representaciones corporativas que acudieron al Monasterio. En primer lugar hizo su llegada la Subdirección de Enseñanza del "MADOC" presidida por el Excmo. Señor Don Alfonso López García, General Subdirector de Enseñanza del Ejército, quien venía asistido por cuatro Coroneles jefes de Sección; posteriormente, al igual que se había hecho con la primera representación, los máximos responsables de la Hermandad, recibieron a la del Cuerpo de Policía Local, que venía presidida por Doña Asunción Jódar, Concejala de la Mujer del Excmo. Ayuntamiento, por el Inspector-Jefe D. Manuel Donaire Quirantes y varios mandos, y acompañada por dos parejas de la Policía Local en traje de gala. Dos preciosos pergaminos, obra del artista Don José Antonio Rodríguez, conteniendo los nombramientos presidían el Locutorio monasterial, asistiendo al acto la Comunidad rectora del Monaste-

rio, el Consiliario, la Junta de Gobierno y numerosos cofrades, que abarrotaban la estancia. Tras el entrañable acto, se procedió a la visita de los claustros y la iglesia de San Jerónimo bajo las explicaciones de Don Jorge de la Chica, y se realizó una ofrenda floral por parte de la señora esposa del General López García ante la capilla de nuestras veneradas imágenes titulares. Fueron momentos muy emotivos los de los discursos del General y del Inspector-Jefe, así como las intervenciones del Hermano Mayor y el Comisario del 75º Aniversario.

Al cumplirse realmente la efeméride en viernes, la Solemne Función de celebración se ofició en la iglesia del Real Monasterio en la mañana del domingo 27 de Febrero, que se llenó de miembros de la Cofradía, fieles y representaciones de otras hermandades granadinas, así como de las representaciones de nuestros Hermanos Mayores Honorarios. Nuestra Señora de la Soledad fue instalada en un bello altar erigido a la izquierda del crucero del templo, rodeada de cera y flor, y a sus pies se situa-

ba la imagen del Cristo del Descendimiento. La Santa Misa fue concelebrada, presidiéndola nuestro Consiliario, Don Manuel Montero, y la Coral "Nuestra Señora de las Angustias" participó en la Eucaristía, a cuyo término, y por parte de Don José Miguel Castillo Higuerras, arquitecto granadino y ex-concejal durante muchos años de Cultura y Relaciones Institucionales, fue presentado el Cartel editado expresamente por la Hermandad para el Aniversario. En este Cartel se presenta a la Virgen de la Soledad atravesando la Puerta del Perdón catedralicia, montaje fotográfico que simbolizaba la entrada de la Cofradía al primer templo granadino en año tan especial para todos y antes de la entrada oficial de las Hermandades al lugar.

"**Accichorus**" bajo la dirección de Don Miguel Blázquez y la "Coral Ciudad de Granada" participaron en la tarde del 25 de Marzo en San Jerónimo en un **Concierto de Música Sacra** de Pasión entre cuyo bello y amplio repertorio destacó la interpretación conjunta del "Miserere" de Goicoechea.

Previamente, el 4 de Marzo, el conocido periodista granadino Don Jorge de la Chica Roldán, y en la sede de la Escuela Euroárabe de Altos Estudios, disertó acerca de la música procesional granadina en la primera de las Conferencias establecidas en el ciclo de celebraciones, a la que asistió numeroso público.

Del 1 al 7 de Abril, en horario de tarde, y en el Refectorio del Monasterio de San Jerónimo, tuvo lugar una magnífica **Exposición** sobre la historia de la Cofradía, en la que fueron exhibidos los enseres de la Hermandad,



algunos elementos que han formado parte de sus procesiones y ya no, así como diverso material. Cabe destacar entre lo expuesto, dos Chías, la saya de procesión y los manguitos bordados de Nuestra Señora de la Soledad, multitud de antiguas convocatorias de Cultos, fotografías viejas, las páginas pintadas del Libro de Venias, y una maqueta procesional realizada con perfectas reproducciones en barro a escala de los estandartes y participantes en nuestro cortejo cofrade, llamando mucho la atención la réplica del paso de la Virgen de la Soledad, obra artística de José Antonio Rodríguez y Fernando Olmos.

La Asociación "Granada Tradicional" organizó en homenaje a la Hermandad una charla sobre "Aspectos médicos de la Pasión en la Sábana Santa", también en los salones de la Universidad Euroárabe, y que fue desarrollada por Don Manuel García Blázquez, médico Director del Instituto Anatómico Forense de Granada, el día 16 de Marzo, y este mismo escenario fue el elegido por la Cofradía para que en la tarde del día 6 de Abril se celebrase uno de los actos más significativos. En primer lugar se presentó el libro de poemas "Soledad y Canto", obra literaria de Don Juan de Dios Jerónimo Fernández, Delegado Episcopal de Medios de Comunicación, dedicada a nuestros Titulares y a la Cofradía y que cuenta con composiciones de profundos sentimientos y gran belleza. A continuación, el Comisario del 75º Aniversario, Don José Antonio Pineda, ofreció una Conferencia bajo la denominación "La Hermandad de la Soledad: Anecdotario de una vivencia cofrade", y se cerró el acto con la entrega de unos magníficos Dípticos de taracea conmemorativos a varias personas e instituciones que se han distinguido por su relación con la Cofradía a lo largo de su existencia.

Era una buena oportunidad para recuperar excepcionalmente las antiguas Setenas Cuaresmales que se desarrollaban en Santa Paula, y con este motivo se decidió que, por este año, el Triduo fuese sustituido por un Solemne Septenario en honor de nuestros Sagra-

dos Titulares. Las siete tardes de culto en el Monasterio de San Jerónimo dieron comienzo el sábado, 8 de Abril, con un Via-Crucis que ya es tradicional, con la talla del "Señor de la Sábana" por el atrio y el claustro monasteriales, y siguió al piadoso acto la Santa Misa. La Setena se cerró con la acostumbrada Función del Viernes de Dolores, en el transcurso de la cual se impuso la medalla de la Cofradía a los Hermanos Mayores Honorarios y a los nuevos miembros, estando dicha Eucaristía predicada por el sacerdote redentorista Don Francisco Tejerizo. Al término de la Función religiosa, la Banda Municipal de Granada interpretó diversas marchas procesionales en el ámbito de un Concierto en el que, en unión a la Coral "Accichorus" fue estrenada la partitura músico-vocal "Soledad en Granada", obra de Don Germán Tejerizo Linares compuesta para esta conmemoración de aniversario. La composición, magnífica, cuenta con la intervención de las "Chías", y causó muy grata impresión entre el público asistente.

El Sábado de Pasión, 15 de Abril, fueron trasladadas nuestras Sagradas Imágenes Titulares a sus lugares procesionales en el mismo ambiente de penumbra, silencio y recogimiento que en la anterior ocasión, teniendo lugar después, concluido el solemne traslado, un Concierto de marchas procesionales a cargo de la Banda de Música "Felipe Moreno" de Cúllar-Vega.

El día 21, Viernes Santo, volvió la Cofradía a recorrer las calles de la ciudad, haciendo el Santísimo Cristo del Descendimiento y Nuestra Señora de la Soledad su entrada en la Santa Iglesia Catedral y ganando los hermanos el Jubileo. Magnífica nuestra Estación de Penitencia dirigida por el Rvdo. Sr. Arzobispo, Don Antonio Cañizares Llovera, quien, por fin, ha colmado nuestros anhelos cofrades y nuestro deseo de procesionar ante Jesús Sacramentado, vivo en el sagrario.

El último acto conmemorativo del Aniversario se desarrolló el pasado domingo, día 4 de Junio, con la Función Mariana en honor



de la Virgen de la Soledad que sirvió para cerrar el curso cofrade, un curso lleno de anécdotas.

La Hermandad se halla preparando un libro sobre la historia de sus imágenes, y su devoción a largo de los siglos, la "nueva" Hermandad, los tiempos de Santa Paula..., obra en la que se está trabajando por prestigiosos cofrades e historiadores de la ciudad para que, muy pronto, pueda ver la luz.

La Cofradía quiere agradecer la colaboración en estas celebraciones de todos aquellos Hermanos Mayores Honorarios que nos han apoyado para poder llevarlos a cabo, apoyos entre los que se destacan los del Ilustre Colegio Oficial de ATS y DUE de Granada, y el Cuerpo de Damas Auxiliares de Sanidad Militar.

Que la Virgen de la Soledad y su bendito Hijo nos concedan a todos poder conmemorar muchas otras efemérides.

La Hermandad

UN ESCAPULARIO TRINITARIO PARA EL RESCATE EN SU 75 ANIVERSARIO

Se abrió el Año Santo Jubilar en el que conmemoramos el 2000 Aniversario de la Encarnación y el Nacimiento del Hijo de Dios, Jesús. Es un año dedicado especialmente a honrar a la Santísima Trinidad. Es un año de Gracia, Conversión y Rescate.

Rescate, sí. Como bien sabéis, la granadina Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate, con sede canónica en la Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena, celebra el 75 Aniversario de su fundación en 1925 con la firma de los Estatutos por el Cardenal Don Vicente Casanova y Marzol.

Felicidades, pues, a todos los componentes de la Cofradía y enhorabuena a la Comisión del 75 Aniversario. De los numerosos actos programados por la Cofradía con este motivo me gustaría detenerme a significar algunos: Los Cultos mensuales, (la Misa

vespertina de los primeros viernes de mes), con el recogimiento de los hermanos asistentes frente al altar y a la Sagrada Imagen de Jesús del Rescate; la Misa de inauguración del Año del Aniversario; y las Charlas Formativas, que han tenido lugar en la Casa de Hermandad.

Entre estas últimas, todas interesantes al máximo, está la del Padre Trinitario don Javier Carnerero, Juez de la Curia Arzobispal de Granada, sobre "El Movimiento Cofrade en la Orden Trinitaria, Carisma y Misión", que ilustró la advocación trinitaria de la imagen de Jesús del Rescate y la situó en su contexto histórico y eclesial. Durante el coloquio posterior a la conferencia se habló de la posibilidad de que los Trinitarios le impusieran un Escapulario de la Orden, de tela blanca y cruz roja y azul, a la imagen del Rescate en el contexto del 75 Aniversario de la Cofradía. Ese Escapulario, que como bien explicó el Padre Javier, servía originariamente para "marcar" a los presos cristianos rescatados de las cárceles del norte de África.

Este año la Hermandad ha entrado en la Catedral al hacer la Estación de Penitencia el pasado Lunes Santo. Y como han destacado los sacerdotes intervinientes en las Charlas: "Hay que prepararse bien. No todos los años tienen las características espirituales de este. No se puede desaprovechar. Es un tiempo estupendo para unirse a la Trinidad Beatísima por los Sacramentos y la Oración por la Iglesia, las necesidades del mundo, por la Cofradía y las familias. En definitiva, para dar un empuje a las actividades que resumen los fines principales de toda Hermandad Penitencial: Culto, Apostolado, Caridad y Formación".





Hace unos meses estuve en Cádiz y me acerqué un momento a rezar junto a la imagen de Jesús de Medinacelli, en la parroquia de Santa Cruz, o Catedral Vieja. Por Cádiz, desde Argel vía Ceuta, entró en España la advocación y la devoción a los Cristos Trinitarios de la Redención, Cautivos o del Rescate, que de estas formas y luego otras se les llamaron.

Para terminar dos recuerdos. Uno para la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor (Escolapios), que peregrinará a Roma en este Año Santo con la imagen de la Virgen: Enhorabuena por anticipado. "Romanizar la Semana Santa granadina", si se me permite la expresión, es decir, llevarla a la tumba de San Pedro en el Vaticano y que el Papa rece frente al Paso de Palio, bien merece el esfuerzo que están realizando. Ojalá se traigan el título de Pontificia, es lo menos que se merecen. "Aunque sea sólo en espíritu, muchos cofrades granadinos estaremos allí con ellos este verano",

como bien dice el amigo y cofrade, Francisco Jiménez.

El otro para mi cuñada Mari Carmen nueva cofrade en la Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario, de la que su padre, don José Tenorio (q.e.p.d.), mi suegro, fue mayordomo. Como fue Horquillero de la Virgen de las Angustias, junto a su hijo Juan, que a su vez acompañó también como mayordomo a la Santa Cena Sacramental. En fin, que la vida sigue también con recuerdos y pequeños detalles cofrades: Mi mujer Esperanza, cofrade del Rescate, y mi hija han colgado, en nuestra casa y en la de mi padre, una fotografía enmarcada de Nuestro Padre Jesús del Rescate, obra del amigo Fernando López.

Un cordial saludo a los que hacéis y leéis Gólgota.

¡Nuestro Padre Jesús del Rescate, ruega por nosotros!.

Antonio Alaminos

CASA DE HERMANDAD DEL CAMPANARIO

El Campanario es una de las casas de hermandad más antigua de las existentes en las Cofradías de la Semana Santa Granadina. Se encuentra situada en el barrio más cofrade de Granada, el Barrio del Realejo. Es llamada El Campanario por encontrarse ubicada en la planta baja y primer piso de la Torre Campanario del convento de las Comendadoras de Santiago, sede de nuestra Cofradía. Para llegar a ella, se atraviesa un patio, que es medianero entre la Torre Campanario y la Iglesia. En este mismo patio, tiene lugar en los días previos a nuestra Semana Mayor, el montaje de los pasos de N.º Señor en el Huerto y M.ª. S.ª. de la Amargura, titulares de nuestra Hermandad y que realizan la salida procesional ceda Lunes Santo. Antes de ser casa de hermandad, nuestra Cofradía alquiló en el Convento, allá por los años 50, unos bajos de aproximadamente 50 metros cuadrados, para guardar durante todo el año los pasos desarmados. Con el paso de los años, la necesidad de buscar un lugar de reunión, motivó que en el año 1960 la junta de gobierno se decidiera a hacer obra, en esos bajos, de forma que pudo hacer un local para los pasos, y bajo la escalera de caracol que subía al piso superior y campanas se ubicó una pequeña barra de bar de aproximadamente 5 metros cuadrados. Se hicieron armarios para guardar los hábitos de penitente y otros enseres. Y como anecdotario, recordar según consta en nuestros archivos, que el contratista de la obra era de Maracena, se llamaba: Manuel Mochón, y la obra costó 17.955 pts. Los armarios costaron 6.661,43 pts. en la carpintería de Antonio Ruiz.

Cuentan los cronistas, o sea los cofrades más antiguos que vivieron aquellos años de hermandad, que en el pequeño local, ya

casa de hermandad, se reunían habitualmente los cofrades y junta de gobierno, de nuestra hermandad y además eran bien recibidas las Juntas de gobierno de hermandades hermanas, que tras realizar sus cabildos, seguían en nuestra Casa de Hermandad las animadas tertulias que se suscitaban. De esos años son memorables las tertulias con cofrades tan queridos por nuestra hermandad como los de las cofradías de la Alhambra, Favores, Cañilla, y un largo etc. Pues en verdad, todos los cofrades granadinos, acababan de tertulia en el Huerto.

Es de imaginar, que en este Campanario, se contaban las últimas anécdotas, los últimos chascarrillos, novedades, y como no, se destapaban los famosos "gallos tapados" que las cofradías intentaban mantener en secreto, hasta la salida procesional, en referencia a los estrenos de ese año.

Recordar las bromas gastadas, con el famoso penitente, la hucha en la que había que echar irremediamente una moneda cuando el cofrade soltaba algún taco en el fragor de la tertulia. Qué decir de las famosas subastas, etc. Eran tiempos de grandes amistades, de buena hermandad en donde unos pocos cofrades supieron engrandecer nuestra Semana Mayor, incluso en los años duros de los 70. Posiblemente, sin la casa de hermandad, en la que se cobijaron los pocos cofrades de aquellos años, nuestra Semana Santa hubiese sucumbido en esos años fatales.

De esos años, en el archivo de la cofradía he encontrados cuartillas con sendas poesías firmadas por D. Luis Jiménez García, cofrade muy conocido en nuestro barrio, y asiduo a nuestra casa de hermandad, y que nos pueden dar idea de lo que eran aquellos años.



Una poesía la tituló *Improvisación*, y la otra, *Entre cofradías anda el Juego*. Y que dicen:

Improvisación

En el Campanario nuestro
del Huerto de los Olivos
suceden tan bellas cosas
que no sé como deciros.
Aquí se planean cosas
que revueltas con el vino
darán la nota final
del ingenio «Granadino».
El paso que se mejora
con el espíritu henchido
para salvar esta hora
económica en exiguo
presupuesto en el Realejo,
barrio que no se amilana
por las faltas de dinero.
Aquí están los cofrades
con su ímpetu dispuestos
a mantener ese paso

en nuestras calles expuesto.
Tengan tranquilidad
los fervientes granadinos,
que este año verán
El Huerto de los Olivos.
Lo que radio y prensa dijo
es la pura realidad,
es mover unas conciencias
que tienen que cooperar.
Esto es tan innato y tan nuestro,
Semana Santa Mayor
de nuestra bendita Granada,
que debe ser la mejor.

Entre cofradías...

Juego de lotería
que de los Favores fuera
de premio favorecida
para engrosar vuestras arcas
de monedas desnutridas.
Por eso en tales momentos
de apretada economía
«Manolichi» acude presto

a cobrar la lotería.
Por su parte los Favores
con la esperanza vivía
de que el Olivo perdiera
quién pudiera imaginar
que a un «pícaro carnicero»
se le ocurran tales cosas
para meter el infierno.
Encizaña a nuestro Paqueras
con chismes cofradieros
para que sobre la «guasa»
en la plaza del Realejo.
Así con su no me olvides,
que lo apago que lo enciendo
se cachondea... salvo error
del mejor de los entierros.
Se me ocurre sancionar
a este diablo suelto
a rellenar de morcilla
ese campanario nuestro.
Y entre dimes y diretes
y un poco de cerdo muerto
darse una «panzá de vino»
y quedar todos contentos.

Al leer ambas poesías, notamos la amistad y simpatía que había entre las hermandades de aquellos años. Finalmente, en el año 1996 se produce la tercera ampliación de nuestra casa de hermandad, con una segunda nave en el piso inferior de unos 50 metros cuadrados en la que destaca un rico artesonado mudéjar. En esta nave mantenemos nuestros pasos completamente armados, incluido el techo de palio. Además, la colaboración desinteresada de unos grandes almacenes de nuestra capital nos está permitiendo la construcción de una sala con expositores para nuestros enseres. Esperamos que antes de finalizar el presente curso cofrade podamos reinaugurar nuestra acogedora casa de hermandad, con la esperanza de que siga siendo no solo la casa de hermandad del Huerto sino la de todos los cofrades granadinos.

De aquella primitiva casa de hermandad en la que prácticamente 10 personas eran toda una multitud que abarrotaba la misma, se ha pasado gracias a esas sucesivas ampliaciones a conseguir espacio suficiente para que



en la actualidad nuestra magnífica vocalía de formación y juventud, en colaboración con nuestro consiliario D. Pedro Manjón, puedan todos los viernes por la tarde mantener cursillos programados de catecumenado juvenil, cursos de preparación para recibir el Sacramento de la Confirmación, e incluso a los benjamines de la hermandad se les está enseñando a rezar, cantar y por supuesto jugar, lo que permite a los padres tener reuniones de matrimonios, la preparación para el Jubileo con los Grupos 2000, y todo ello en un clima de armonía y amistad, de verdadera hermandad. Tras finalizar estas reuniones programadas, abrimos el bar de la hermandad, consiguiendo que la animada tertulia se condimente con unas buenas tapas elaboradas por la buena cocina de nuestros cofrades y camareras, siendo ya famosos los cocidos, potajes, manitas de cerdo, tortillas, etc., que más de una noche de cuaresma alegran el estómago de los que se acercan por nuestro Campanario. Por supuesto, que se guarda la consiguiente vigilia, según el día de la semana, pues abrimos de lunes a viernes durante toda la cuaresma.

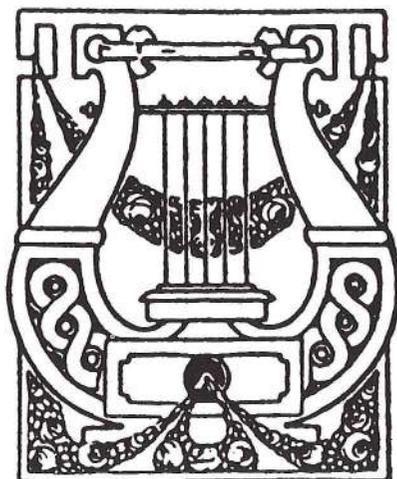
Para no cansaros más, quisiera con este artículo animar a los cofrades para que vivan de una forma más activa y más directa la cofradía, pues se siente uno más cofrade. Y aquellas familias a las que les gusta la Semana Santa, pero que no son cofrades, que se acerquen por una casa de hermandad, para que puedan entender que en ella se vive de una forma diferente la Semana Santa, pues puede ser ese lugar el núcleo o punto de unión, en el que la familia puede reencontrarse, si sabemos meterle a nuestros hijos ese gusanillo de la Semana Santa.

Con toda seguridad, y puede ser motivo de otro tema a debatir, que aquellas familias que viven su casa de hermandad, tienen hijos que viven su adolescencia arropados, sin

la tentación de caer en la trampa del "botellón", tan en boga en nuestros días, ni caer en las garras de la droga, porque desde pequeños conocen otro estilo de vida, en familia, algo que por desgracia se está perdiendo en esta sociedad tan secularizada con familias totalmente desmembradas en las que los hijos vuelan porque sus padres han sido incapaces de darles ese cobijo tan necesario para que encuentren las respuestas a tantas preguntas que se hacen dentro de esa personalidad aún inmadura que poseen.

La casa de hermandad puede ser ese refugio en el que la familia encuentre la sintonía con otras familias, que igualmente poseen sus mismos problemas o iguales inquietudes. Qué mejor para un cristiano que volver a vivir socialmente reforzando el valor cristiano de la familia, y lo que ello significa como pilar indiscutible para nuestra sociedad. Todo ello bajo la atenta tutela de Nuestro Señor Jesucristo y su Madre la Santísima Virgen.

Adelardo Mora Guijosa



LA PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO Y NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD EN EL CALVARIO EN EL AÑO 2.000

Año Jubilar quiere dar testimonio público de su fé a la ciudad de Granada.

Una tímida primavera en lontananza nos da el primer aviso de que una nueva Semana de Pasión llama a nuestra puerta. Estos primeros rayos templados de sol, que harán nacer de nuevo la vida en la Naturaleza, queremos que sean para nosotros, la llamada del amor, la caricia tibia que nos convoca al trabajo ilusionado en nuestra Hermandad. Cada nueva primavera hace revivir en nosotros una ilusión renovada, un propósito compartido de mostrar al mundo el valor de la Redención. Al filo del segundo milenio, en este año Jubilar que Juan Pablo II anuncia como año de gracia, de perdón de los pecados y de reevangelización, las Hermandades tienen una misión aún mas importante.

Nuestras estaciones de penitencia deben ser aún más sentidas, mas vividas en el trabajo y en el sacrificio. En este Viernes de Pasión quisiéramos ser testimonio de conversión, de reconocimiento del misterio de la Salvación.

Durante este año 2.000 esta hermandad conmemora tres efemérides de nuestra dilatada historia:

- Cumplimos el 75 aniversario del titulo de Hermandad Pontificia, otorgado por SS Pio XI en el año 1.925.

- El 8 de mayo de 1.925 se designo como titular a Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario de José de Mora.

- Cumplimos también el 75 aniversario del titulo de Real Hermandad, otorgado por S.M. el Rey don Alfonso XIII el 20 de Diciembre de 1.925. Este titulo ha sido ratificado con fecha 23 de Octubre de 1.995 por S.M. el Rey don Juan Carlos I.

A partir de estos acontecimientos nuestra Hermandad tomo el nombre de Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario que en la actualidad lleva.

En recuerdo de las efemérides mencionadas, conozcamos la crónica de la Estación de Penitencia que publicaban los periódicos de la epoca.

A las siete cuando las sombras de la noche empezaban a enlutar la ciudad, se organizo la procesión del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo en el orden siguiente:

Abriendo la marcha una Sección de la Guardia Municipal montada, y a continuación batidores y banda de trompetas del Cuarto ligero de Artillería, cruz y ciriales de la parroquia de San Gil. Lignum Crucis, banda de música del Hospício, con su director señor Bellido. Precediendo, la Cruz del Calvario llevada a hombros de penitentes. Seguidamente marchaban dos largas filas de penitentes con túnica negra que sobre el lado izquierdo lleva bordado el escudo de la hermandad, cingulo rojo y capillo negro, portando faroles encarnados y seguidos de su correspondiente chá negra y roja.

Entre las filas marchaban doce niños revestidos de túnicas morada, llevando sobre bandejas cinceladas los atributos de la Pasión. Penitentes con túnica negra, cingulo grana y valiosa capa del mismo color, en cuyo lado izquierdo ostentaban, bordado en oro, un primoroso escudo con las insignias de la Hermandad. Tanto estos penitentes como los que vestían túnica negra, llevaban preciosos faroles. Marchaban a continuación cuatro niños admirablemente vestidos que representaban

al Nazareno, un cirineo, la Verónica y un centurión.

Cuidando el orden de las filas iban distribuidos de veinte en veinte nazarenos, los mayordomos don José Olmedo Villalobos, don Miguel García Tarifa, don Amador García Navarrete, don José Pérez Sánchez, don José Lebeira Garcés, don Obdulio Jiménez, don Francisco López Alonso, don Miguel González Vallecillos y don Salvador Quesada. El Comisario-Presidente de la Cofradía don Fermín Garrido acompañado de cuatro mayordomos con túnica negra y capa blanca.

El Santo Sepulcro escoltado por secciones de la Guardia Civil y de Infantería y perfectamente caracterizados dos secciones de la guardia romana, con la insignias de la centuria una a pie y otra a caballo formadas por hermanos de la cofradía. Después marchaban con velas alumnos del Seminario y revestidos de capa el deán de la Catedral, don Luis López Doriga, asistiéndole como diácono y subdiácono respectivamente, los beneficiados don Anselmo Herrainz y don Jaime González Gaspa y en representación del cardenal Arzobispo don Juan Villar, canónigo de nuestra iglesia catedral.

A continuación marchaban diversas comisiones: por el arma de caballería, el teniente coronel don Rafael López de Camars y don Carlos Menio, por Artillería el comandante don Antonio Muñoz Jiménez, don Federico Hornillo Escribano y don José Jiménez; representaciones de la Escala de Reserva, por Infantería, Sanidad Militar, Farmacia Militar, Cuerpo Consular y Cruz Roja.

Presidia la comitiva el Gobernador Civil en representación del Rey; el Ayuntamiento bajo mazas con su alcalde Marques de Casablanca y los ediles señores conde de Tobar, Benavides y Anal.



A continuación el Admirable «Paso» formado con la maravillosa escultura de la dolorosa de Mora, al pie de la cruz.

Este paso llamó poderosamente la atención por su belleza y por el gusto de su exorno. Luz solar, de tonalidad azulina, en perfecta combinación con los lirios morados del trono, bañaba el bellissimo rostro de la Virgen bendita.

Escoltando a la imagen de la Virgen vimos varios números de la Benemérita, seguían más penitentes del Santo Sepulcro y chías negras.

Cerraba la marcha la banda municipal, la de trompetas y tambores del Regimiento de Infantería al mando del teniente don Antonio Romaguera y una compañía de Infantería.

Recorrió la procesión un largo itinerario, e hizo estación de penitencia en la Catedral, siendo recibida en la puerta y acompañada en el recorrido por la nave claustrales, por una comisión del Cabildo Metropolitano, presidida por el Arcipreste señor Bermejo e integrada por los prebendos señores Calzada, Arroyo, Ibanco y García.

A las diez y media de la noche regresó la procesión a su Iglesia de San Gil.

El señor Gallego Burín del adorno de este paso, recibió muchas y merecidas felicitaciones por el acierto.

Así era nuestra estación de penitencia hace 75 años.

Ángel Roldán López

ORACIÓN AL SEÑOR DE LOS FAVORES

-Te vi bajar, Cristo de los Favores ensangren-
tado,
Tu mirada era limpia, humilde y ajusticiado.
Hacías la estación, contemplándonos a todos.
A tus pies Jesús, toda Granada.
¿A qué raza de hombres pertenecen
los que rezan a un crucificado?
Contrasentido fuera, si en el día postrero,
no volviesses al mundo, cual lo hiciste,
y si en ese mismo día,
ya entregado el tributo de tu sangre,
no salieses victorioso de la muerte.
¿Qué es la muerte buen Jesús?
Oscuridad, desasosiego, soledad, indignación,
lo contrario del placer de tenerte,
y cada mañana saborear tu excelso Cuerpo.
Más para tal sosiego, valgan por norma,
lo que Tú mi Señor dejaste dicho.
Yo te veo mi Cristo,
cuando entre dos luces voy a visitarte,
o cuando te cimbrean tus costaleros,
bajando por el cuestarrón del Campo,
y quedo boquiabierto.
No cabe más humildad en tan poco espacio.
¡Es el cuadrado de tu paso!,
y aunque afloren a mis ojos dos lágrimas,
Tú, Señor, eres lo que eres,
el Favor poderoso de tu resurrección constante,
que te das a comer a quien quisiera.
Lleno de propósitos te pido como meta,
en el año del jubileo santo,
la humildad como comportamiento,
el amor a Tus pies,
en cada tarde de esta primavera,
y el sueño eterno,
el postrer día,
con que suena todo el que bien Te quiere.

Llevar a mis amigos a Tu casa para que gocen,
lo que a mí me desvelaste,
el día, Señor, que por mi nombre me llamaste.
Acude a mí, Cristo de los Favores,
no consientas que el sol se ponga,
ni un sólo día quisiera,
sin reaccionar al arrepentimiento,
y al perdón que pudiera apartar de Tu camino,
esta vasija cascada,
de mala tierra amasada.
¡Que arrastrándome
pueda Señor del Campo
mientras aliente vida, y Tú consientas,
de tus Favores disfrutar en este mundo,
y en el otro gozar de cerca,
lo que hoy, más amo!

Antonio Muñoz Molina
Marzo 2000



YO TE SALUDO, MARÍA

Porque tu Alma se glorifica en el Señor
Yo te saludo María.

Porque tu espíritu se regocija en Dios nuestro
Salvador.
Yo te saludo María.

Porque el Todopoderoso ha hecho en Ti maravillas.
Yo te saludo María.

Por el poder que te dio Dios Padre
Yo te saludo María.

Por la sabiduría que te dio Dios Hijo
Yo te saludo María.

Por el amor que te dio Dios Espíritu Santo,
Yo te saludo María.

Por ser Madre de Dios y Madre nuestra,
Yo te saludo María.

Por ser Madre INMACULADA,
Yo te saludo María.

Por ser Madre de nuestro Redentor,
Yo te saludo María.

Por ser causa de nuestra alegría,
Yo te saludo María.

Por ser Fuente de todas las Gracias,
Yo te saludo María.

Por ser fiel esposa del Casto José,
Yo te saludo María.

Por ser Reina de cielos y tierra,
Yo te saludo María.

Por ser Medianera de todas las Gracias,
Yo te saludo María.

Por ser concebida sin mancha original,
Yo te saludo María.

Por abrirnos las puertas del Cielo,
Yo te saludo María.

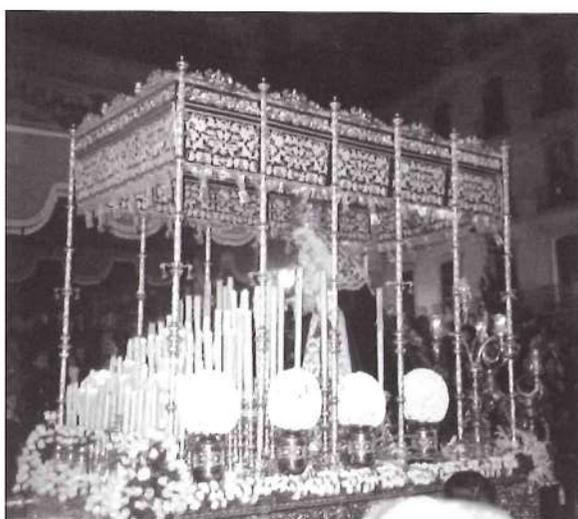
Por ser nuestra Corredentora,
Yo te saludo María.

Por tener el más hermoso de los nombres

Cuando las altas cumbres de Sierra Nevada se tiñen de rojo y delante de ella, también enrojecida, se dibuja la sombría silueta de los torreones de la Alhambra, otra Cruz y otros hombros, otro Jesús Nazareno, el del Amor y la Entrega saliendo de entre el laberinto de las soñadoras calles del bajo Albaycín, irrumpirá en la jornada pasional para decir a Granada, que El es la perla divina, precio de nuestro rescate. Perla engendrada en una CONCHA VIRGINAL y, cultivada en unos brazos de madre bellos como la nácar y puros e incorruptibles como su concepción sin mancha, y de entre la inmensa muchedumbre como la mujer del Evangelio, un piropo hecho saeta llegará hasta las mejillas candorosas de la Virgen Madre, una saeta, teología del pueblo y explosión de un amor incontenible:

VIRGEN DE LA CONCEPCIÓN
CONCHA TE LLAMA TU GENTE
CON AMOR Y CON RAZÓN
QUE UNA PERLA HUBO EN TU VIENTRE
QUE FUE NUESTRA REDENCIÓN.

Un Cofrade



LIRIOS DE ORO Y PLATA

Reclinado sobre el suelo,
con lenta amarga agonía,
que pronto amanecerá,
piensa Jesús del Rescate,
maniatado y sin piedad.
Va a morir un hombre en la montaña,
de los males del mundo culpable,
es Jesús del Rescate
sin miedo a que se amen los hombres
andas caminos incansables
¡que gran desastre habría ocurrido
si hubieran querido escucharte!
Delatas a los engreídos,
curas a los que tienen males,
pides vivir como lirios
por eso quieren matarte.
Te escupen y te azotan
pero lloras en silencio
ya quisiera haber estado allí
para darte mí consuelo.
Llegadas las tres de la tarde
a mí Señor se lo llevan a algún lugar,
un lugar de llanto y amargura,
un lugar frío y sin piedad.
Ya pasó todo.
Ni voces se escuchan,
ni ronco aullido,
ni tierno quejido,
sólo contempla al Rey del mundo.
Lirios para el Señor de Granada
lirios para tu tierno «Puchero»
que romperá en dulce llanto,
lirios para el que quiere escucharte
lirios con oro y plata
para «Jesús del Rescate».

Miriam Gómez Gámez

GOTAS DE DOLOR, CUENTAS DE AMOR

Breve «apunte» dedicado a la Hermandad de Montesión, Sevilla, cuyas imágenes titulares son: Cristo Orando en el Huerto y la Virgen del Rosario.

¡Cuántas gotas de dolor,
cuántas cuentas de sudor
-sudor de sangre y de amor-
en tu Oración redentora!
Porque sabías, Señor,
que era llegada la hora
de tu supremo dolor.

Dolor que, en contraría suerte,
- y perdona que en la suerte
yo ganara la partida -
sería para Ti, muerte
sería para mí vida.

Cada gota de sudor sobre la tierra del huerto...
¡qué frío fulgor, qué muerto
brillo de pálida luna!

Pero te digo, Señor,
son cuentas de resplandor
en el Rosario de amor
de tu MADRE DEL ROSARIO.

Manuel Benítez Carrasco
Sevilla, 3 de Noviembre, 1988

Arte en el paso, arte en los edificios

Foto: Eusebio Rodrigo



Historia y Arte

COFRADÍAS Y CATEDRAL

Dado el carácter religioso de las corporaciones penitenciales, la visita a la iglesia Mayor, bien catedralicia o arciprestal, constituyó siempre durante el Antiguo Régimen una norma de obligado cumplimiento.

Sin embargo, en sus primeros años que se corresponden con la etapa penitencial, esa visita parece que era voluntaria. No se salía, por tanto, para «hacer estación en la Catedral» sino para hacer estaciones, generalmente cinco en recuerdo de las Llagas de Jesucristo siguiendo el modelo impuesto por la hermandad de la Vera Cruz aunque hay excepciones como la de las Angustias que efectuaba nueve. El caso de la cofradía franciscana nos ilustra sobre las motivaciones de la elección de templos donde efectuarlas, pues las gracias espirituales que proporcionaban eran prácticamente iguales en todos. Consecuentemente no podemos hablar de razones puramente religiosas sino, especialmente sociales, bien de fraternidad o de dependencia. Así los hermanos de la Vera Cruz realizaban la primera estación en su templo sede; la segunda en la iglesia de su parroquia (Santa Escolástica); la tercera en el convento de Santa Cruz la Real en virtud de la antigua concordia suscrita por franciscanos y dominicos y, por último -desconocemos donde se realizaba la cuarta-, en el templo metropolitano no sólo por ser cabeza de la Iglesia local sino porque las indulgencias que se ganaban eran mayores que en cualquier otra iglesia.

El valor catequético y pastoral que ofrecían las hermandades penitenciales no pasó desapercibido a los padres conciliares de Trento pero tampoco su excesiva autonomía y espontaneísmo. De esta manera la Iglesia va a potenciar e incentivar sus manifestaciones culturales pero también va a intentar con-

trolar esas prácticas litúrgicas unificándolas y despojándolas de muchas adherencias que poco tenían que ver con su verdadero sentido fundacional. Por consiguiente, los pastores granadinos dieron una serie de normas como las Constituciones Sinodales de don Pedro Guerrero (1572) o los Capítulos de Reformación y el Mandato sobre «lo que an de guardar las cofradías de Semana Santa» de don Juan Méndez de Salvatierra (1582 y 1587), completadas posteriormente por don Pedro de Castro y fray Pedro González de Mendoza, regulando su acción interna y externa y, por ende, la procesión que ya es mucho más que un acto penitencial, ascético y severo como demuestra la creación de la hermandad de las Tres Necesidades en cuya gestación y organización intervino personalmente fray Pedro.

A partir de esos momentos, la estación en la Catedral dejó de ser un acto voluntario y deferente de las hermandades y se transformó en una obligación a tenor de la mentalidad de la época que asimilaba la procesión con la fiesta barroca, un acto público que desarrolla funciones de ostentación, propaganda y exhibición encaminada a promover fidelidades. Entendida de este modo, se configuró de hecho una «carrera oficial» que coincidía a grandes rasgos con el itinerario de la procesión del Corpus Christi y con algunas de las «calles acostumbradas», especialmente Zacatín y plazas de Bibarrambla y Pasiegas.

Bibarrambla, la «plaza» por antonomasia, representaba el bastión del poder civil pues desde la casa de los Miradores de la Ciudad no solo contemplaba la procesión el consistorio municipal sino también el Real Acuerdo (Chancillería) y el Capitán General con su séquito. La preponderancia civil otorgada

a este espacio entraba en conflicto con la que pretendía la jerarquía religiosa para su zona de influencia con lo que la disputa entre los dos poderes por la hegemonía en el ámbito local se trasladó al espacio público y el entorno de la Catedral, remarcado por la confluencia de la seo, palacio arzobispal, Capilla Real y Colegios, se convirtió en el espacio de la autoridad religiosa y contrapeso del feudo temporal que representaba la plaza de Bibarrambla.

En suma, la cofradía protagonista de un acto religioso cada vez más ostentoso y festivo, se exhibirá y se examinará ante el pueblo y los poderes constituidos. No desdeñará las gracias espirituales que le depara la estación en el primer templo, por supuesto, pero tratará de afirmar su importancia y significado social ofreciendo lo mejor de sí misma como demostraron los hermanos de la Oración en el Huerto y de las Tres Necesidades en 1640. Esta última, paradigma de la procesión barroca, «salió tan grandiosa con tantas cosas nuevas de la Escritura, cargada con tanto primor y con tantas banderolas como pasos. Salió en ella toda la cavallería y nobleza de Granada delante, con hachas, llevando el estandarte el conde de Santiestevan, llebando las borlas del estandarte don Juan Luis Ponce de Leon y otro gran cavallero, todos los tres de la horden de Santiago; salieron en el paso de Nuestra Señora todos los escribanos del numero de Granada con sus hachas. Fue tan larga que duró de pasar por la Santa Yglesia ora y media larga, con darle priesa la cofradía de la Soledad que sale despues».

El testimonio de Henríquez de Jorquera nos demuestra que, en estos tiempos, la Catedral había adquirido el carácter de calle como en ningún otro momento y en este sentido sus naves presentaban el mismo caracter bullicioso y festivo que el resto del itinerario, circunstancia que pese a los provi-



dencias adoptadas por el prelado y el cabildo, en jueves y viernes santos entraba en conflicto con los oficios y, sobre todo con la exposición de Jesús Sacramentado en el monumento eucarístico. Sin embargo, las cofradías siguieron penetrando en el primer templo, en parte porque les interesaba a sus responsables. Y es que la Catedral no sólo será un escape para en el que las cofradías dan suelta a su espíritu de emulación y exhibición propio de la cultura barroca, sino que, entendida como «iglesia de todos» se beneficiará de ello. Así, de la misma manera que los templos que acogían a las hermandades se lucraban de ellas percibiendo los derechos de culto pertinentes o acrecentando su patrimonio artístico con la construcción de capillas, altares o retablos, la iglesia metropolitana en pleno proceso de construcción les exigirá también una contribución y, en este sentido, fray Pedro González de Mendoza les impondrá la obligación de contribuir al dorado de la Capilla Mayor como condición previa para autorizar su salida. Fue, quizás, la aportación cofrade más sustanciosa y conocida pero no la única, lo que explica que cuando los prelados adoptaban alguna medida contraria a las cofradías, los canónigos -entonces- solían salir en su defensa pues, como argumentaban en 1597, el ordinario no tenía facultad para alterar «el estado que oi dia las dichas cofradias tienen ni el fin de su instituto, ni es parte para des-

concertar ni mudar la forma e orden de salida y buelta a sus casas, tiempo e lugar, cera y acompañamiento que se contiene en las dichas bulas e la dicha costumbre general tiene declarado, e el derecho, en quanto a esto, le tiene atadas las manos».

Tras los esplendores del comedio del seiscientos -la primera edad de oro de nuestra Semana Mayor- se inició una lenta e inexorable decadencia que culminó en el siglo XIX en el que los desfiles procesionales se redujeron a la procesión del Santo Entierro, oficialmente a cargo de las hermandades de Santa Ana y Santa Paula pero en la práctica de una comisión. Sin embargo, las puertas de la Catedral seguirán abiertas e, incluso, en esa comisión no faltará la colaboración del cabildo, generalmente en la persona del maestro de ceremonias. Es más, durante la Restauración borbónica la procesión del Santo Entierro se incardinará en la liturgia capitular saliendo, por tanto, tras los oficios del día y regresando momentos antes de dar comienzo el sermón de la Soledad. Este discurso litúrgico se completará en 1895 -aunque de modo efímero- con la entrada, coincidiendo con la vigilia pascual, de un Resucitado procedente de la ermita de San Sebastián.

El paréntesis obligado de los años iniciales de esta centuria no alteró la costumbre. En 1908 el cortejo del Santo Entierro, que había salido de Santa Ana, pasó bajo las bóvedas de la Catedral y, en los años siguientes, se organizó, en ella. Posteriormente, desaparecida la «magna procesión antológica», la reorganizada cofradía del Santo Entierro -y por tanto y a pesar de sus estatutos, heredera de pleno derecho de la hermandad fundada en 1616- hizo regularmente estación en el primer templo, no así las nuevas hermandades.

En los años difíciles de la República la seo colmó el vacío procesional con solemnes

y multitudinarios via crucis y en 1935 se organizó en ella las salidas de las cofradías de la Esperanza, Via Crucis y Santo Entierro, las únicas que salieron aquel año y que volverían a repetir la experiencia en los años que siguieron a la contienda civil.

Sin embargo ya no se volvería a realizar estación en el primer templo. Si a comienzos del seiscientos las normas eclesiásticas convirtieron el acto en una obligación, los sínodos que se celebran en estos años tomarán una decisión totalmente contraria. Al menos en diócesis como las de Málaga y Granada. Aquí, don Balbino Santos Olivera promulgó el 10 de junio de 1948 un «Decreto dando normas y prescripciones a las Cofradías y Hermandades» en que implícitamente se vedaba la entrada a las corporaciones penitenciales al ordenar que los pasos permanezcan el menor tiempo posible en medio de los templos o que las procesiones no perturben la celebración de los oficios litúrgicos. Consecuentemente, la Federación de Cofradías dispuso una carrera oficial que evitaba el entorno catedralicio.

A partir de este momento la Catedral sólo acogió eventualmente la salida de alguna hermandad como la del Via Crucis, Aurora en sus primeros años y, ya más recientemente, la del Cristo de la Lanzada, permitió «ad experimentum» la entrada de la cofradía de San Miguel, experiencia que no pasó de ser una simple y fugaz anécdota y prestó sus navas más adelante para la celebración del Via Crucis de las hermandades. Las vicisitudes posteriores, además de suficientemente conocidas, constituyen otra historia quizás pórtico de otra época. La forma como ha terminado el siglo, la actitud de la jerarquía y el comportamiento de la mayor comunidad seglar diocesana que conforman las cofradías abren plenamente las puertas a la esperanza.

José Szmolka Clares

TAMBIÉN GRANADA TUVO SU “TUMULTO” EN SEMANA SANTA

Ocurrió hace más de cien años. Corría el año 1892, la mañana del Viernes Santo de ese año había amanecido lluviosa, pero nada más comenzar la tarde los rayos del sol, como tantas veces ocurre en la Semana Santa, hicieron su aparición espléndidos, empezándose a respirar por todos los ámbitos de la ciudad una atmósfera límpida y primaveral.

Los granadinos, privados de la procesión del Santo Entierro en los cuatro o cinco últimos años, se lanzaron a la calle ávidos de contemplar la comitiva y una abigarrada multitud abarrotaba calles y plazas del centro de la ciudad. En Plaza Nueva, *“a la hora en que según la tradición el cuerpo de Jesús fue conducido al sepulcro”*, se abrieron las puertas de San Gil (Santa Ana) para dar paso a la procesión del Santo Entierro, percibiéndose el brillo de los hachones de los nazarenos y el olor al incienso.

En los balcones de las casas del recorrido no cabía un alfiler. Muchos de ellos estaban repletos de hermosas mujeres que lucían la clásica mantilla española.

Como de costumbre, del convento jerónimo de Santa Paula, había salido la Soledad cuya comitiva, como era tradicional, debía de incorporarse a la del Santo Entierro en la Plaza Nueva. Después de haber pasado por la Catedral, cuando la procesión del Viernes Santo regresaba a Santa Ana con el paso del Sepulcro ya en Plaza Nueva a punto de encerrarse y el de la Soledad iría por la calle de Mesones, se formó en Puerta Real, a la altura de la confitería de “Talero Hermanos”, un remolino de gentes aterrorizadas delante del paso de San Juan. Sin saber porque razón, huían despavoridas en alocadas carreras. La centuria romana que iba cerca del paso del Evangelista quedaría confundida entre la mu-



chedumbre. Las amplias y oscuras colas de los nazarenos eran pisoteadas. Rodarían por los suelos las bandejas de metal cincelado en las que se portaban, por rubios niños vestidos con túnicas moradas, los atributos de la Pasión sobre bellos paños bordados.

Veamos la descripción que sobre el suceso realiza el periódico “El Defensor de Granada”, en su número del Sábado Santo de ese año de 1892:

“Ayer en la procesión del Santo Entierro cuando el paso de San Juan estaba en la Puerta Real, frente a la confitería de Talero Hermanos, se formó un remolino de gente y cundiendo el pánico empezó a huir sin saber porqué. Hubo personas atropelladas, sincopes y desmayos. Y las gentes

atrancaban las puertas de las casas como si fuera una revolución. El barullo fue de dos comadres que se enzarzaron por los pelos. Otros dicen que fue una "rata" (ratero) que quería robar el reloj de un caballero. Los remolinos deslucieron un poco la procesión cortándola en dos secciones que quedaron distantes entre sí hasta el punto que la segunda llegó a la Plaza Nueva a los 20 minutos de haber entrado la primera en Santa Ana.

Con los empujones los horquilleros de San Juan flaquearon y si no se cayó, como algunos dijeron, estuvo a punto de hacerlo".

Como vemos, este tumulto tiene todas las características del producido en los pasados días de la Semana Santa, en la "Madruga" del Viernes Santo sevillano. En este como en el granadino de finales del siglo pasado, la multitud no tenía conocimiento de los motivos por los que se producía el pánico y la desbandada que era atribuida a causas muy distintas, concretamente, en el de 1892 a dos motivos: la actuación de "una rata" (ratero, ladrón) o a la trifulca armada por dos comadres que se tiraron de los pelos. Hubo atropellos y desmayos, probablemente heridos, como ocurrió en Sevilla. También la procesión se deshizo, cortándola y haciendo peligrar el paso de San Juan que era llevado en unas andas por los estudiantes del Colegio Mayor Santiago y que seguía al de la Vera Cruz llevado por colegiales del Sacromonte y al del Sepulcro.

Al final se hizo la calma y la procesión siguió hacia Plaza Nueva, desde donde la Hermandad de la Soledad continuó por la calle Elvira y donde la gente se oprimía en apretada bulla, esperando ver a la bella imagen atribuida a Pedro de Mena y donde, como dice el periódico referenciado: "sonó el postrer tañido de la trompeta de la Chía y en la calle el



eco se repitió con las estrofas de la lamentación de una saeta".

No fue este de 1892 el único tumulto. Unos años más tarde, en el Viernes Santo de 1895, se repitió, aunque en menor medida que el de 1892. En esta ocasión si se sabía la causa. Era tal la muchedumbre que se había concentrado en Reyes Católicos y en Plaza Nueva que parece ser que impedía el paso de la comitiva de la Soledad hacia la Calle de Elvira por donde regresaba a Santa Paula. Ante esta dificultad, al capitán que mandaba la caballería no se le ocurrió otra cosa que ordenar calar bayonetas para despejar la calle. Inmediatamente se produjo el consiguiente tumulto con carreras de las gentes y desmayos de las señoras.

Así describe el evento el periódico de la época, "El Manicomio": "El Viernes en la Procesión del Entierro en la Calle de Méndez Núñez (hoy Reyes Católicos en el tramo de Plaza Nueva) el capitán de la tropa de acompañamiento ordenó que calaran bayonetas abriéndose la caballería en ala para contener a las turbas. Sustos, carreras y desmayos. La causa de todo fue una fatal organización de la procesión que al llegar a la Plaza Nueva, debía de dividirse siguiendo el Sepulcro a San Gil y continuar la Soledad a la Iglesia de Santa Paula".

Antonio Padial Bailón

NAVAS PAREJO Y LA COFRADÍA DEL RESCATE

José Navas Parejo, nació en Álora (Málaga) el 22 de Octubre de 1883, y murió en Granada, donde vivió desde los siete años, el 10 de Marzo de 1953. Fue alumno sobresaliente de Mariño y Loyzaga, y se formó en la Escuela de Bellas Artes de Artes Industriales de Granada, obteniendo a los 15 años su primer galardón artístico por el altorrelieve que presentó en la Exposición de Bellas Artes de Granada.

Su obra, que podemos encontrar repartida por toda la Península, incluso en Argentina y Marruecos, pero especialmente en Andalucía Oriental, realizada con diferentes materiales y artes, la talla en madera, la orfebrería, la escultura e imaginería (tanto en madera como en piedra) policromada, bruñida con pan de oro, a lo que hay que sumar el diseño de altares y retablos.

Pero en esta ocasión nos vamos a centrar en el estudio, en forma de catálogo, de las obras que realizó para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate.

Catálogo de obras:

MEDALLÓN DEL ESTANDARTE DEL CRISTO

Material: Plata.

Medidas: 37'5 cm de alto x 28'5 de ancho.

Marcas: NAVAS; 276 ?.

Fecha: 1927 (fue encargado el 7 de Enero).

Descripción: Es de forma oval, cincelado y repujado que representa el busto de Nuestro Padre Jesús del Rescate, con una corona de espinas de tres hilos y un nimbo con las tres potencias, además lleva colgado en el cuello el escapulario de plata que luce en la actualidad en su capilla de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena. El fondo, reali-



zado con una gran finura, se puede apreciar una decoración geométrica y dentro de ella se distingue el motivo vegetal con hojas de acanto.

PEANA

Material: Plata y madera (armazón).

Medidas: 72'5 cm de alto x 126 cm de ancho en la parte inferior y 89'5 cm en la superior.

Fecha: 1927. Fue encargada su realización el 7 de Enero del mencionado año.

Descripción: Peana de forma tronco piramidal elevada por cuatro grandes volutas que nos encontramos en las aristas, las cuales están decoradas con motivos vegetales destacando a la mitad un grupo de flores en relieve. La cara frontal realizada en relieve, cuyo dibujo interior está rodeado al igual que en resto de las caras por una greca de hojas en forma de ese; en el centro aparece cuatro de los elementos de la Pasión de Cristo: la cruz, la corona de espinas, la lanza y la caña con la

esponja. Esto se encuentra rodeado por hojas de acanto, y todo ello sobre una base con un dibujo geométrico. En las otras tres caras se repetirá el mismo motivo del frontal pero, en la parte trasera no aparecen las hojas de acanto y el dibujo es más superficial.

ÁNGELES LAMPADEROS

Materiales: Madera, oro, plata y vidrio.
Medidas: Ángeles: 66 cm de alto; Farol: 121 cm de alto.

Período: Siglo XX. Ángeles: Fueron encargados al autor el 28 de Enero de 1929. Lámparas: Fueron encargadas el 7 de Enero de 1927.

Descripción: Ángeles: Se trata de cuatro ángeles realizados en madera sobredorada. Se presentan arrodillados, dos de ellos echan la pierna derecha al suelo, mientras que los otros dos es la derecha, mientras que en la otra descansa el farol, que sujetado por el ángel con las dos manos, produciéndose un giro de la cabeza al lado opuesto del farol. Las alas las muestra extendidas. Faroles: Igualmente se trata de cuatro faroles realizados en plata. El astil es liso excepto por una anilla que sirve de tope para que el ángel lo pueda sostener. Farol octogonal sobre base de media naranja calada con motivos vegetales, el alzado es acristalado liso; el remate superior es de forma de media naranja, al igual que la base, calada, con motivos geométricos y vegetales con una especie de corona real por remate.

POTENCIAS DE CRISTO

Material: Plata, 9 topacios hialinos.
Medidas: 21 cm de largo.
Período: 1929. La obra se encargó el 28 de Enero.

Descripción: Base con greca vegetal, de estilo barroco, con tres topacios hialinos que

sustituyen a tres cristales de roca tallados. De la base nacen tres haces de rayos rectos de puntas biseladas.

CANDELEROS

Material: Metal blanco.
Medidas: 71 cm de alto.
Período: Siglo XX.

Descripción: Base campaniforme exenta de decoración al igual que toda la pieza, el astil tiene un nudo central en forma de cilindro aplastado, la pieza termina en una especie de pequeña campana invertida donde se coloca el porta velas.

CANDELEROS

Material: Metal blanco.
Medidas: 36 cm de alto.
Período: Siglo XX.

Descripción: Estas piezas son iguales que las anteriores de las que son compañeras, pero la base es más achatada y el astil más corto.

RESPIRADEROS

Material: Madera.
Medidas: 121 cm largo x 58 cm de ancho.
Período: Siglo XX.

Descripción: El respiradero está realizado en un solo friso decorado con hojas de acanto con un óvalo central donde se inserta una cruz griega pintada. Esto se completa en la parte inferior con más hojas de acanto en forma de frontón invertido. Las esquinas siguen el mismo modelo. Todo el conjunto está pintado de color plateado.

Nota: Estos respiraderos pertenecen al antiguo paso del Cristo del Rescate.

Miguel Córdoba Salmerón
Licenciado en Historia del Arte

VIACRUCIS

Todas las hermandades y cofradías granadinas han realizado a lo largo de su historia alguna salida extraordinaria con sus imágenes titulares por diferentes motivos, en conmemoración de alguna efemérides importante, el traslado de las imágenes a sus pasos de salida procesional, o para presidir un Viacrucis durante la cuaresma.

El acto piadoso del Viacrucis fue introducido en Andalucía en el siglo XV por el dominico San Álvaro de Córdoba, extendiéndose rápidamente por el resto de nuestra tierra.

Fue la cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Amargura una de las primeras en organizar un Viacrucis en 1917 por las calles del Albayzín, culminando en la ermita de San Miguel. En la actualidad este Viacrucis lo realiza esta hermandad, a su vuelta de la estación de penitencia, comenzando el rezo de las estaciones en la plaza de Santa Ana, para finalizar en su sede de San Juan de los Reyes.

En 1992, con motivo del 75 aniversario de la fundación de esta cofradía se organizó un viacrucis con las imágenes de Jesús de la Amargura y Nuestra Señora de las Lágrimas, hasta la ermita de San Miguel, como en pasadas décadas.

La Federación de Cofradías organiza desde el año de 1993 el Viacrucis oficial, dentro de la Catedral, en el que participan todas las hermandades granadinas. En los primeros años esta participación era más activa, al llevar catorce cofradías sus respectivas cruces de guía, ante las que se rezaban las diferentes estaciones, distribuidas en las naves de la Catedral.

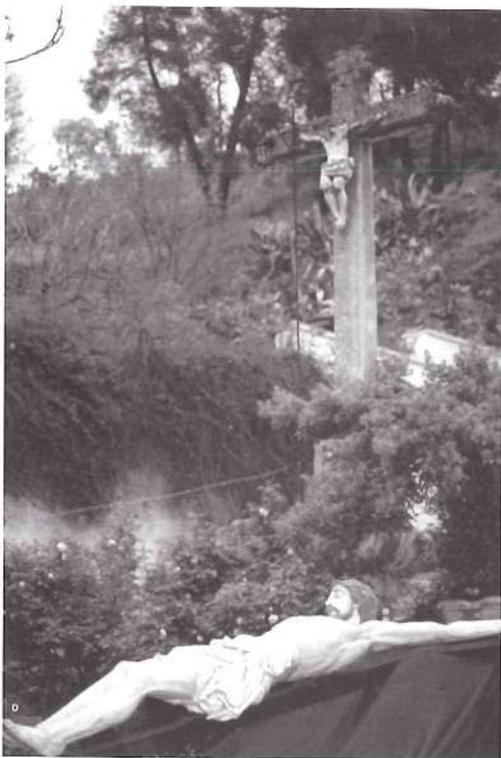
Pero en los últimos años, este Viacrucis es más recogido, colocándose la imagen que lo preside en el crucero de la Catedral para rezar las estaciones desde el altar mayor por diferentes miembros de la Federación de Cofradías y algunos miembros de nuestras hermandades.

Para este Viacrucis la Federación elige una imagen titular de las diferentes hermandades

de nuestra ciudad. La primera, la de Nuestro Padre Jesús del Rescate, continuando en años sucesivos con las imágenes del Santísimo Cristo de la Misericordia, Jesús de la Sentencia, Jesús del Perdón, Nuestra Señora de la Soledad de Santa Ana, Nuestro Padre Jesús de la Amargura. En 1997 es designada la imagen del Santísimo Cristo de San Agustín pero como en ese año se estaba restaurando en Sevilla, se cambió por la imagen del Santísimo Cristo de los Favores.

La cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y Nuestra Señora de la Estrella celebra un Viacrucis con sus imágenes titulares, partiendo desde su sede, la iglesia de San Cristóbal, hasta la ermita de San Miguel alto, rememorando el antiguo Viacrucis de principios del siglo XX.

En el magnífico claustro del monasterio de San Jerónimo, realiza la hermandad de Nues-



tra Señora de la Soledad su Viacrucis, con la imagen del Señor del Descendimiento, portada por sus hermanos en sus características andas. La popular cofradía de Nuestra Señora de la Aurora, incorporó hace años la imagen de un Nazareno con la Cruz auestas, con la advocación de Cristo de la Vera Cruz, con la que realiza un Viacrucis en cuaresma, por las calles del Albayzín. Durante el traslado de la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia que hacía esta cofradía en pasados años, desde la capilla del hospital de San Juan de Dios, en la que estaba depositada la imagen del Cristo, se rezaban las catorce estaciones del Viacrucis, con una gran participación de cofrades devotos.

Otro Viacrucis en el que participan muchos fieles es el que hace la cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate, con su imagen titular, por las calles del barrio de la Magdalena. En el traslado de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caidas, desde el convento de Santa Isabel la Real, se reza un piadoso Viacrucis, finalizando en la parroquia de Santo Domingo. El segundo titular de la hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín, una imagen de Nazareno con la advocación de Nuestro Padre Jesús de las Penas, presidió un Viacrucis por las calles del barrio de San Antón en 1989, el primer titular de esta corporación, protagonizó otro Viacrucis en la cuaresma de 1997, partiendo desde la Capilla Real, en donde estuvo expuesta la Sagrada imagen unos días, después de su restauración.

Las calles del barrio Figares sirven de marco para el Viacrucis que, saliendo de la parroquia de San Emilio, realiza la cofradía de Jesús Despojado de sus Vestiduras, con su sagrada imagen titular, seguida por numerosos fieles.

Las hermandades del popular cofrade barrio del Realejo, hacen un Viacrucis conjunto, utilizando un Nazareno de tamaño académico, que esta en el convento de las Comendadoras de Santiago. En el mismo enclave, la cofradía del Cristo de los Favores realiza con su imagen

titular un Viacrucis pasando por el convento de Santa Catalina, en donde residió durante algunos años.

Otras hermandades que hacen unidas el Viacrucis son las del barrio de San Pedro, con un Crucificado atribuido a Pablo de Rojas, que se encuentra en la parroquia de San Pedro.

Desde su fundación la cofradía Universitaria, tiene un Viacrucis en cuaresma en el que cada año lo ha hecho con alguno de sus titulares, como el Cristo de la Sangre o Nuestro Padre Jesús del Encuentro. Las hermandades del Cristo de la Redención, el Cristo de la Lanzada, el Cristo del Trabajo, hacen sus respectivos Viacrucis con sus imágenes titulares por las calles del populoso barrio del Zaidín, congregando a muchos cofrades fieles.

Durante algunos años de la década de los 80, las cofradías del Albayzín organizaron un multitudinario Viacrucis, con la imagen del Santísimo Cristo de la Salud, un Crucificado del siglo XVI, que preside el altar mayor de la iglesia de San Andrés, recorriendo las calles del Albayzín.

En todos estos Viacrucis se rezan las 14 estaciones tradicionales, aunque algunas eran apócrifas, no venían reflejadas en ninguno de los cuatro evangelios. La primera estación de este Viacrucis comenzaba con la Sentencia de Cristo a muerte, finalizaba con el Entierro de Cristo, pero con la reforma de estas estaciones por parte de la Sagrada Congregación para el Culto Divino, puesta en práctica a partir de 1990 por su Santidad Juan Pablo II, el actual Viacrucis comienza en su primera estación en el Huerto de los Olivos, finalizando como el anterior con la de Jesús depositado en el Sepulcro.

Todas las estaciones del Viacrucis deben de ser rezadas con la mayor devoción y recogimiento, pues debemos recordar que estamos rememorando la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

José Alcaraz Ávila

Aurora, es mi sentimiento

Foto: Eusebio Rodrigo



Publicaciones

GÓMEZ TORRES, Jesús Juan

Estudio de las Medallas de las Cofradías Granadinas, Granada, 1998.

Con este libro el reconocido cofrade granadino Jesús Juan Gómez Torres, asiduo colaborador en el campo de la información cofrade granadina (a través de Canal Sur), nos hace una nueva entrega de sus desvelos de trabajo e investigación en torno a las cofradías granadinas, una nueva entrega de su pasión por la heráldica cofrade.

Ciertamente, como se explica en el prólogo de la obra, ésta completa su trabajo anterior sobre los escudos de las cofradías de Semana Santa, “con la explicación técnica y el detalle cercano de las medallas, completando así dos de las expresiones más vivas de cada cofradía, esas que lucimos a menudo sin fijarnos”. Esta es la grandeza de la obra, desentrañar el profundo significado de los símbolos, de las medallas, que, por su cotidianeidad —pendientes del cuello de los cofrades, colgadas en el interior de nuestros coches, prendidas en algún estandarte o banderín—, pasan a menudo desapercibidos para los cofrades.

Comenzando por la Federación de Cofradías y siguiendo por las treinta y dos cofradías de Semana Santa, en su orden de salida procesional, Jesús Juan nos ofrece en cada caso una breve reseña de la fundación de la hermandad, la descripción de la medalla —atendiendo a su contenido y significado, pero también a su tamaño y características del cordón— y la reproducción fotográfica (por Vídeo Marco) de la misma.

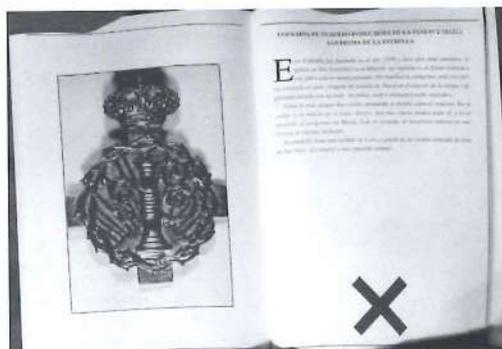
En muchos casos, además del significado de la heráldica, nos ha descubierto una faceta menos conocida como es la leyenda de algunas inscripciones, el contenido del

reverso de muchas medallas, o la diferencia entre las medallas de los cofrades y las camareras (Entrada en Jerusalén, Oración en el Huerto, Humildad). Generalmente presentan las medallas la heráldica de la hermandad, aunque algunas reproducen a la imagen titular (Cristo de la Misericordia) y otras destacan por la originalidad de su sencillez (Concepción).

Pero el autor no se queda ahí, sino que con una decidida perspectiva histórica, nos ofrece descripciones e instantáneas de versiones de medallas que anteriormente han tenido algunas hermandades (Despojado, Cautivo, Esperanza, Paciencia, Rosario, Meditación, Buena Muerte, Favores, Expiración, Sepulcro, Soledad de San Jerónimo) o de medallas conmemorativas de recientes efemérides (Centenario de la imagen de María Stma. de la Misericordia).

En suma, una obra de referencia para el campo de la heráldica y la simbología cofrades, que debemos al tesón de su autor, Jesús Juan Gómez Torres, y al patrocinio de *El Corte Inglés*.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz



MISERICORDIA Y SILENCIO.

LXXV ANIVERSARIO, 1924-1999. Granada, 1999, 281pp.

Transcurría la primavera de 1924 cuando un grupo de cristianos amantes de la Semana Santa, se reunió para redactar el acta fundacional de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia, con el propósito de dar culto y venerar como Titular de la misma al marfileño crucificado de José de Mora, obra insigne de la escuela de imaginería barroca granadina y que sin duda, es uno de los crucificados españoles más bellos tal y como afirmaba Gallego y Burín. Desde ese momento, la impresionante figura de este Cristo ha llenado de oscuridad y Silencio las madrugadas de los Viernes Santo de Granada. Un silencio que tan sólo se quiebra con la queja del tambor destemplado que lo anuncia. Un silencio que todo lo dice, ya que es un silencio capaz de hacer presente la muerte del Redentor. Un silencio de las almas que se encuentran solas ante su divina presencia. Silencio Granada, que pasa el Silencio.

El año pasado la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia cumplía el setenta y cinco aniversario de su fundación y han sido muchas las actividades programadas por la Cofradía con motivo de esta efeméride. Si cualquier aniversario es motivo de alegría y celebración, el de esta Hermandad tan señera no lo ha sido menos y dicha celebración ha sido compartida por todos los cofrades granadinos que aprecian en esta Hermandad esa impronta tan acusada que desde siempre ha rebasado nuestras propias fronteras.

Ha sido largo el camino recorrido desde la fundación y mucho el trabajo realizado por los cofrades de esta Hermandad que nunca ha faltado a su cita con Granada, salvo cuando la adversidad ha sido imponderable. Pero las Hermandades son algo vivo y para sus hermanos el tiempo no se detiene, ni las ganas de acercar su Hermandad a Granada tampoco.

Así se producen iniciativas como esta que nos ocupa, ya que con la publicación del libro *Misericordia y Silencio* se nos da a conocer un poco más la larga trayectoria de esta Hermandad granadina. Las grandes empresas necesitan grandes esfuerzos y esos esfuerzos deben ser cosa de todos. Así ha ocurrido con la labor continua que durante setenta y cinco años han llevado a cabo los hermanos del Cristo de la Misericordia, tanto en los últimos tiempos vividos, ciertamente de gran esplendor, como con las enormes dificultades que durante las décadas de los sesenta y setenta sufrieron todas las Cofradías granadinas.

Y todo esto, mucho más que la mera crónica, es lo que ha recopilado la Hermandad en esta gran obra. Han conseguido recrear la Granada de 1924, su ambiente y la sociedad en la que germinó la semilla de la Hermandad del Silencio. A través de documentos de la época, muchos de ellos desconocidos para la gran mayoría, de antiguas convocatorias de cultos, de bocetos de los primeros enseres procesionales, de los carteles serigrafados de Semana Santa editados por la Real Federación de Hermandades y Cofradías en los que su Titular con su portentosa imagen era el motivo central y anunciador de nuestra Semana Santa, han pretendido ayudarnos a comprender las vicisitudes por las que han ido pasando aquellos que nos precedieron en el amor y la devoción al Santísimo Cristo de la Misericordia.

También nos han mostrado los vínculos de la Hermandad, en esto igualmente única, con los distintos Templos con los que está relacionada, y que van desde la Iglesia de San José como residencia canónica de su Sagrado Titular, hasta la Parroquia de San Pedro desde donde comienza su Estación de Penitencia, sin olvidar el templo de San Ni-

colás, meta de esa Estación y el lugar donde recibe culto la copia que un día realizara Antonio Barbero del original de José de Mora cuando las circunstancias desaconsejaron procesionar esta última.

En el libro no se olvidan los problemas de conservación y restauración de las imágenes devocionales, recogiendo las opiniones de Bárbara Hasbach, autora de la restauración que la Hermandad llevó a cabo en la obra de Mora y que permitirá que ésta se conserve en los siglos venideros, así como una emotiva entrevista con Antonio Barbero, autor de la Imagen réplica.

Las relaciones entre la Hermandad y la Orden Hospitalaria siempre han sido intensas, no en vano San Juan de Dios es el copatcón de Granada y el mejor ejemplo de misericordia con los semejantes que podemos seguir, tal y como nos recuerda fray Juan José Hernández en su artículo. Además, cada año a los pies del Cristo, un relicario con restos del Santo de los pobres nos anuncia esa Misericordia que lleva en su nombre.

Pero las relaciones institucionales de la Hermandad son muchas y van desde el arma de artillería, que en un principio fue la encargada de transportar al Cristo de la Misericordia en su andar penitente por Granada, hasta las que la Hermandad mantiene con la del Silencio de la Iglesia de San Antonio Abad, Madre y Maestra de las Cofradías sevillanas con la que la unen lazos de fraternidad; y todas ellas, tienen cabida en esta hermosa obra.

Estos cofrades no han olvidado que su Hermandad es un movimiento más dentro de la Iglesia Diocesana y que una de las labores que los constituye como cristianos es la de formarse y estar a la altura de las exigencias de la Iglesia actual. Así, la reflexión y meditación sobre la Pasión y Muerte del Salvador se plasma en estas páginas en los capítulos de-

dicados a los Silencios de Jesús o de María que parecen estar directamente inspirados por la devoción que provoca la imagen de este Crucificado.

La Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia obtuvo el título de Sacramental que lleva en su nombre, al fusionarse con la de las Benditas Ánimas del Purgatorio de la Iglesia de San José cuyas primeras reglas datan de 1628 y este aspecto también ocupa lugar destacado en las reseñas de la obra. No podía ser de otra forma, ya que en las Hermandades Sacramentales se aúnan los cultos a la Imagen Sagrada que se procesiona como Titular, con los que se le rinden a Cristo vivo y presente en la Eucaristía.

Otro aspecto que la obra no ha querido hacer de menos, es la práctica de la caridad fraterna y ayuda a los necesitados que la Hermandad lleva a cabo. Así, los capítulos referentes a las Edades del Hombre, son una invitación a intensificar el compromiso cristiano con aquellos que más lo necesitan, aquellos hermanos más desfavorecidos de los que a veces olvidamos que están más próximos de lo que imaginábamos.

Cualquier instante es bueno para dejarse impresionar por este portentoso Crucificado. Ya sea la noche callada, donde la oscuridad sólo se ve rota, apenas rasgada, por la



luz mortecina de unos faroles o el resplandor de la llama de un hachón; esa noche donde el silencio se quiebra con el sonido lastimero de unas sandalias, el murmullo de las colas de los hábitos arrastradas y el resonar monótono de un tambor; ya sea el día cuando en el traslado de la imagen desde San Nicolás a San Pedro la luz del sol nos permite apreciar esos mil y un detalles que el velo celoso de la noche nos oculta.

La obra también nos invita, a través del verbo de entendidos en la materia, a recorrer el impresionante camino que esta Hermandad realiza cada madrugada del Viernes

Santo, mostrándonos esos rincones que la hacen única: el silente paso por la Carrera del Darro, el atrio de San Pedro, la figura del Cristo recortándose en la fachada del Primer Templo de la ciudad a su paso por la Plaza de las Pasiegas, el sabor a saeta profunda en la Calderería, la lucha de la luz cuando de amanecida atraviesa en San Nicolás la puerta de uno de sus templos...

Sólo nos queda una cosa por decir tras la lectura y disfrute de este libro: Santísimo Cristo del Silencio, Granada te espera.

Vicente Molina Cortés

DE LA CHICA, Jorge

La música procesional granadina. Granada, 1999. 275 pp. y 20 ils. en b/n.

Por fin entre la bibliografía de la Semana Santa granadina contamos con una obra dedica en exclusiva a la música, que sirve para reivindicar como su propio autor nos ha dicho ya varias veces, tanto en artículos como a través de las ondas radiofónicas, "*que la Semana Santa de Granada posee unas señas propias de identidad*", pero que su ignorancia está provocando su pérdida. Así en esta obra editada por Comares dentro de la colección titulada *Serie Granada*, el escritor reivindica la riqueza que existe dentro de este campo en la ciudad de la Alhambra.

Como el propio título nos indica el libro versa sobre la música procesional granadina desde sus orígenes hasta la actualidad, pudiéndose considerar como una guía imprescindible de consulta sobre este tema.

La obra nos la encontramos estructurada en veintidós capítulos que se pueden agrupar en tres bloques. Así el primero, que aglutina los ocho iniciales, está dedicado a hacer un repaso por la historia de la Sema-

na Santa desde el siglo XV hasta la actualidad. El siguiente bloque, que se trata sin duda del más extenso y más importante, es el que trata el tema de la música en concreto, que se recoge a lo largo de nueve capítulos. Hace primero una introducción donde da explicación general del origen, instrumentos que lo componen y el tipo de música que se interpreta en las distintas bandas, agrupaciones y capillas. A continuación se produce un estudio a nivel particular de éstas, las cuales son clasificadas por modalidad, encontrándonos así un capítulo para las *bandas de música civiles*, otro para las *militares*, para continuar con las de *cornetas y tambores* (donde hace la misma división anterior, distinguiendo en capítulos separados las civiles y militares), pasa después a las *bandas montadas*, a las *agrupaciones musicales civiles y militares* (cada una con un apartado diferente), las *capillas de música*, para concluir con capítulo dedicado a participaciones especiales de bandas y agrupaciones especiales. En cada uno de los apartados hace

de Chocóchimo, *Santa Cena* (1992) al paso de misterio de la Cofradía del mismo nombre, *Nuestra Señora de la Luz* (1993), a la Virgen de la Hermandad del Trabajo *Expiración en Orgiva* (1995) al Cautifado de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración de Orgiva-Granada, que sale en procesión los viernes anteriores al último de Guatema y *Dolores en Orgiva* (1996), a la Virgen de los Dolores de esta población alpujarreña.

15. **Gualda Jordán, Antonio** (Granada 1946). Inicia sus estudios musicales con su madre, María Ascensión Jiménez García (Ver Diccionario) y con Papeira Alonso, completándolos en el Conservatorio de Granada donde tiene como profesor a Julio Marabotto en contrapunto y fuga. Amplía posteriormente sus conocimientos como alumno de composición de Carmelo Bernadó y Luis de Pablo. Se inicia primero en el mundo del pop donde forma parte de Lez Hamelius, grupo de armónicas, The Golden Boys y el Duo Eléctrico, para después dedicarse al mundo de la composición cultivando los géneros camerístico, sinfónico y electroacústico, a la vez que comienza una experiencia didáctica en 1980 con la Asociación Valentín Ruiz Arenar, donde dan sus primeros pasos autores de estéticas tan diversas como Germán Tejeras, o Manuel España, que fue solista del grupo pop La Guardia. Numerosas orquestas y solistas han estrenado o grabado algunas de sus composiciones, como la

224



El compositor Antonio Gualda, a la derecha, vestido de mayordomo ante el paso de la Virgen del Rosario. 1963

225

un estudio de su origen, directores y donde han tocado, y junto en algunas de ellas hay una serie de anécdotas que hacen más amena su lectura.

Concluye el libro con tercer bloque donde se incluye un importante diccionario de autores tanto nacidos en Granada como granadinos de adopción, completándose con otros que han dedicado alguna composición a algunas de las Imágenes procesionales de nuestra Semana Santa. En este bloque también nos encontramos con otros capítulos en los cuales se hace una breve incursión sobre la *música procesional* y la *orquesta sinfónica*, la *corneta*, la *saeta*, y para terminar una pequeña discografía.

Todo esto va acompañado por un curioso cuerpo de ilustraciones entre los que podemos distinguir dos fragmentos de una

partitura, dos escudos pertenecientes uno al Regimiento de Infantería Córdoba nº 10 y el otro, al Regimiento de Caballería Lusitania; y quince fotografías antológicas de las distintas bandas, agrupaciones y capillas.

Para terminar tenemos que dar nuestra felicitación al autor de este magnífico libro, en la esperanza de que próximamente nos sorprenda con otras publicaciones de este tan olvidado, pero al mismo tiempo tan rico, campo de la música procesional granadina.

Miguel Córdoba Salmerón



PÉREZ LÓPEZ, Santiago

Las Cofradías de Semana Santa en Guadix. Granada, 1999, 283 pp.

La celebración de la Semana Santa en Andalucía es una de las manifestaciones más características de nuestra religiosidad popular, que aunando aspectos culturales y tradiciones seculares, y una especial relación con lo divino, nos identifica como lo que somos. Es por ello que las diferentes celebraciones pasionistas de nuestra geografía, aún con los matices y particularidades propias de cada lugar, tienen un fondo que las aglutina y caracteriza.

Mucho más allá de una estética característica y de un modo especial de vivir la religiosidad, la Hermandades y Cofradías desde su fundación, sea cual sea su lugar de residencia, han tenido dos fines fundamentales: favorecer el culto público a sus Titulares y alentar la caridad fraterna tanto dentro del seno de la propia hermandad, como más actualmente con todo aquel prójimo necesitado. Todas ellas han vivido avatares parecidos, han tenido momentos de esplendor y momentos en los que las dificultades han sido apremiantes. Las soluciones dadas a los problemas han sido similares, y el compromiso y la entrega de sus hermanos ha sido una constante.

Las hermandades, como cualquier grupo humano, están condicionadas por la realidad social, económica, religiosa, política y cultural del tiempo que les ha tocado vivir. Por ello, bucear en la historia de una Hermandad es adentrarse en un universo mucho más amplio como el de la Semana Santa, es trascender el ámbito de lo particular para introducirse también en la historia de una ciudad, de una región o de una época que no hemos podido vivir y que la labor de los historiadores nos hace recrear.

Santiago Pérez López es un investigador comprometido con dos pasiones, su amor por la ciudad de Guadix y por la Semana Santa. Fruto de su dedicación y trabajo son las obras que ha dedicado a ambos temas. El último de sus libros, resultado de sus investigaciones en los archivos diocesano y de la propia Hermandad, es una crónica exhaustiva de la larga historia de la Hermandad Sacramental del Santo Entierro y por extensión también de la Semana Santa de la ciudad y sus protagonistas. Es por tanto un libro de historia cofrade y como libro de historia, su autor ha sabido ir más allá de la documentación e investigación, recreando las épocas pasadas y dando a conocer a todos los lectores, y no solamente al erudito, los acontecimientos que tan directamente influyeron en la vida de la cofradía. Como libro cofrade el lector encontrará en sus páginas todo el amor latente por la Semana Santa, aprenderá con seguridad algo de ella y quizá comprobará que la historia que Santiago Pérez nos relata no se diferencia en lo sustancial de la de su propia cofradía.

Para conocer la larga historia de la hermandad accitana del Santo Entierro tenemos que retroceder hasta los albores del siglo XVI. Es tras la conquista del reino nazarita por parte de los Reyes Católicos, una vez reinstaurada la diócesis de Guadix-Baza, cuando las órdenes mendicantes, fundamentalmente franciscanos y dominicos, se establecen en la ciudad trayendo consigo la difusión de actos piadosos como el Vía Crucis y la devoción a determinadas advocaciones, así como las procesiones rogativas ante eventuales calamidades naturales desgraciadamente abundantes en la época.



Pero será el siglo siguiente el que verá la eclosión y esplendor de gran número de hermandades, aquel en el que se configurará la organización y estética barroca tan propia de nuestras cofradías. Será la espiritualidad contrarreformista emanada del Concilio de Trento la que fije definitivamente los fines de ayuda mutua entre los hermanos, además del engrandecimiento del culto público en gran parte como medida de catequesis popular. De los dictámenes dados por el Concilio tridentino sobre el modo de representar las imágenes sagradas, saldrán los valores más característicos de las escuelas de imaginería andaluzas y la organización de los cortejos penitenciales casi como los conocemos actualmente. Ya en pleno barroco, las hermandades accitanas tras recorrer los principales templos de la ciudad conflúan en su Estación de Penitencia a la Catedral de Guadix.

Con el racionalismo ilustrado dieciochesco comienzan las dificultades para la hermandad del Santo Entierro, como para tantas otras en el resto de Andalucía, tanto desde el ámbito político y civil como desde el religioso. La autoridad eclesiástica pugnaba por una religiosidad interior frente a la exterioridad de las manifestaciones religiosas populares e intentaba también erradicar la superstición y los abusos que en algunos casos, como con los disciplinantes, llegaron a producirse. Por su parte las hermandades intentaban defender su propia autonomía y su apego a las tradiciones, lo que les llevó en más de una ocasión a entablar litigios contra la autoridad eclesiástica. Será, no obstante desde el poder político, desde donde llegarán la mayor parte de las dificultades para las hermandades, pues al promulgar Carlos III una pragmática por la que se decretaba la expulsión

de algunas órdenes religiosas y una real cédula por la que se enajenaban los bienes de las cofradías, los problemas y dificultades económicas no hacen sino acuciar la situación precaria en la que se encontraban. Muchas cofradías, perdido gran parte de su patrimonio, ven reducirse sus actividades y cultos al mínimo, realizando únicamente una escasa labor asistencial y muchas de ellas, ante la imposibilidad, dejan de realizar su Estación de Penitencia.

Se inicia así la gran crisis que vivirán las hermandades durante el XIX, y que en muchos casos no se superará hasta bien entrado el siglo siguiente. Acontecimientos como la Guerra de la Independencia incidirán, como es lógico, negativamente en la vida de las cofradías accitanas. Sin embargo, será en plena guerra cuando tenga lugar uno de los sucesos que la tradición ha sabido conservar y que aumentó la devoción a Jesús Nazareno, una de las imágenes más queridas de la ciudad. El expolio de enseres y templos durante la contienda, los consiguientes cambios de sedes, la supresión de las órdenes religiosas durante el Trienio y la desamortización de Mendizabal, llevaron a la ruina económica a las hermandades de la ciudad que llegaron hasta vender sus enseres procesionales para sobrevivir. Durante la segunda mitad de este siglo y hasta la primera del presente, las hermandades de Guadix están presentes en la vida social y religiosa de la ciudad, aunque se encuentran en franca decadencia.

Habrà que esperar hasta el término de la Guerra Civil para que se inicie la recuperación de las hermandades locales. Restituida la sede episcopal, una vez reconstruidos los templos que resultaron destruidos o dañados y, ciertamente favorecidas por la religiosidad un tanto oficialista imperante en la época, las hermandades inician lentamente un nuevo desarrollo.

Será en el año 1953 cuando se funde la Real Federación de Cofradías de Semana Santa de Guadix, lo que supuso un acicate para la vida de todas ellas. Esta época de auge terminará en la década de los sesenta cuando una lacerante inmigración en la comarca, los cambios sociológicos que se dieron coincidiendo con un cierto desarrollismo y los aires nuevos en la liturgia a raíz del Concilio Vaticano, hicieron que las hermandades perdieran el protagonismo que habían tenido décadas antes.

Habrà que esperar a los años ochenta con la aprobación de unos nuevos estatutos para la Federación de Cofradías, y sobre todo, al surgir dentro de las hermandades el movimiento costalero, para llegar a la época dorada que en los noventa, y con toda seguridad en los próximos años, está viviendo la Semana Santa de Guadix como la de toda Andalucía. En la actualidad un total de catorce hermandades hacen Estación de Penitencia a la Catedral, se están restaurando capillas e imágenes de los Titulares de las cofradías, se han encargado a los mejores imagineros del momento tallas nuevas de indudable valor, tanto artístico como devocional, se remodelan pasos y tronos para las sagradas imágenes, se renuevan constantemente los enseres procesionales, y en general las hermandades se esfuerzan por vivir la espiritualidad cofrade día a día.

Sólo nos queda aconsejar al lector que disfrute con la lectura de esta obra, pues al conocer el pasado de las Hermandades, podrá comprender mejor el porqué de su vigencia y auge. Al fin y al cabo, las vivencias son análogas, y dentro de algunos años algún cofrade estudiará también la documentación de las hermandades para conocer como éramos y como vivíamos en Hermandad actualmente.

Vicente Molina Cortés

TORTOSA, Francisco Javier
Versos de Pasión, Granada, 1999, 168 pp.

Todavía tiene la Granada cofrade una deuda pendiente con Javier Tortosa y más cuando, después de irse en medio del desconsuelo de los suyos y de la pesadumbre de tantos cofrades, nos brinda este último regalo en forma de poemas: *Versos de Pasión*, un centenar de poesías dedicadas a nuestros Cristos y a nuestras Vírgenes, a todas las cofradías de Granada.

Este género, tan común entre quienes prodigan el arte del pregón y la exaltación de los sentimientos cofrades, suele centrarse en las benditas imágenes. Así lo hace también Javier, pero va más allá. Momentos que en muchas ocasiones pasan más desapercibidos, encuentran formas poéticas en este libro: los cofrades, los fotógrafos (*vuestro objetivo, siempre amar*), la historia ("Años cuarenta", donde había *más amor* y todo era *más sincero*), el hermano mayor (*pon todo tu amor*), los imagineros granadinos (*en el Cielo han puesto un taller*) las puertas de la Catedral (*¡que las abran de par en par!*), además de oraciones, sentimientos y reflexiones que hace en voz alta el autor.

Y el corazón cofrade entra inmediatamente en sintonía con el poeta cuando éste describe a una Virgen de los Dolores que *lleva en las manos tres clavos, / tallados con hierros bravos*; a un Jesús del Gran Poder, a veces contradictorio (*Dolor y poder divino / sobre tu paso de plata*); a un Cristo que sube por cuestas empinadas hasta el Sacromonte (*Padre Nuestro, Rey de lirios*

morados, / cuatro clavos sujetan tu humanidad) o que pasea su Misericordia por la Carrera del Darro (*Tu cabeza reclinada, / esos brazos extendidos, / cabellos adormecidos, / dices mucho sin decir nada*), o a una Virgen "Greñúa" de *Corazones encendidos / al regresar a tu barrio / por la cuesta del Calvario, / de lamentos y quejidos*).

Y, cómo no, el paroxismo de sus sentimientos cofrades, los más intensos y profundos, los dedica a su Virgen de la Aurora, ya sea torera (*Un quite de lucimiento / a la columna del Señor. / Serpentina de tormento, / afarolado por amor... / Aurora, es mi sentimiento*), ya sea madre (*Porque te quiero, Madre, / porque te quiero. / Por ser Señora de mi corazón*).

Además, la poesía le permite expresar a Javier Tortosa sus sentimientos más íntimos, como esa popular profesión de fe cofrade (*Creo en su cruz de madera, / camino de salvación, / para el Hijo que la quiera. / Domingo de Resurrección, / ¡esa es nuestra bandera!*) o esa sentida confesión (*Confieso ser capaz de perderme / tras la senda de una cruz de guía*). Porque Javier mira la Semana Santa cara a cara, sin tapujos ni rodeos. Por eso les habla de tú a Tú a nuestros Cristos y a nuestras Vírgenes.

Un gran acierto el homenaje que hizo el Ayuntamiento de Granada a este cofrade y periodista con la edición de sus poemas, en la colección "Granadas". El libro fue presentado el 16 de marzo de 1999 en el

— VERSOS DE PASIÓN



GRANADA 
1999

salón de plenos del consistorio de Granada con la asistencia del entonces alcalde Gabriel Díaz Berbel, el concejal Fermín Camacho, y el Hermano Mayor de la Cofradía de la Aurora, Manuel Lirola, así como la viuda del autor, Susana Martínez.

Ya se abrieron las puertas de la Catedral. Javier —"un hombre inteligente, bueno, cordial, sencillo, que llevó la sonrisa en los labios hasta el 16 de octubre de 1997", nos recuerda en el Prólogo Fermín Camacho— ya lo sabrá. Y habrá compartido el júbilo de los cofrades de Granada. Su corazón sigue latiendo en estos *Versos de Pasión*.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

RUBIO HIDALGO, Manuel y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Fernando Daniel *Detalles de la Semana Santa de Granada. Granada, 1999, 217 pp.*

A nadie se le escapa que la celebración de la Semana Santa andaluza es una realidad compleja difícil de aprehender en su multiplicidad de facetas y expresiones. Expresión de la religiosidad popular de un pueblo que siente y se expresa con unas características que le son propias, donde se unifican un sin fin de aspectos que configuran esa realidad que se nos ofrece una vez cada año. Las componentes religiosas, históricas, culturales, estéticas, artesanales, etc. son una parte fundamental de ella, y, sin embargo, cada año se produce el milagro de presentárenos como un todo difícilmente superable.

Los cofrades, ciertamente, disfrutamos acompañando a nuestras Hermandades en su transitar durante las Estaciones de Peniten-

cia, pero también somos plenamente conscientes de que ello supone un compromiso diario, una entrega siempre desinteresada y un vivir permanentemente la vida de Hermandad. Cuando las Hermandades y Cofradías granadinas se superan a diario, cuando se esfuerzan día a día en dar a conocer las actividades que realizan durante todo el año, no deja de ser triste, que en muchas ocasiones, la ciudad sea ajena a todo esto y no lo viva como algo que le es propio. Por esta razón son encomiables todos los esfuerzos realizados para dar a conocer la realidad cofrade en general, y en particular la granadina; incluyendo aquellos aspectos y matices que la diferencian de otras celebraciones pasionistas andaluzas.

abiertas y acogedoras de la Madre. Detalles, al fin, que realzan el protagonismo de Jesucristo y María como eje central de la vida del cofrade y, por tanto, de la vida en Hermandad.

Pequeños fragmentos de nuestra Semana Santa, todos ellos exquisitos, que nos muestran las realizaciones de unos oficios enraizados en la tradición y que están al servicio de una estética propia que realza el fervor que despiertan las representaciones de Jesús y María.

Y para poder resumir en unas páginas toda esta riqueza de matices, no basta con la formación académica de los autores sino que es preciso ese amar nuestra Semana Santa imprescindible para saber observar y transmitir aquello que se quiere, y que haga que la próxima vez que acompañemos una Hermandad en su Estación de Penitencia observemos con otra mirada, una mirada que buscará ésos pequeños detalles que se han visto en la obra para reconocerlos y que de paso nos permitirá encontrar otros tan hermosos como esos.

Un licenciado en Historia del Arte y un Técnico Superior en Fotografía Artística lo han hecho posible con esta publicación.

Por último, reseñar que este interesante libro recoge además una pequeña historia de los templos que actualmente son las sedes canónicas de nuestras Hermandades, haciéndonos una invitación a recorrer rincones perdidos de nuestra ciudad, pequeñas capillas que las Hermandades miman y ayudan a mantener o restaurar, cuidándolas como la casa sede donde están sus Sagrados Titulares, o grandes templos que esconden riquezas arquitectónicas y artísticas que olvidamos. Visitándolos sin prisa podemos disfrutar, con todo el detenimiento que merece la ocasión, de la visión de la práctica totalidad de los Titulares de nuestras Cofradías. En sus capillas es donde reciben el amor, la oración, y a veces también las penas, de aquéllos que durante todo el año les dan culto.

Vicente Molina Cortés

SEIJAS MUÑOZ, Enrique

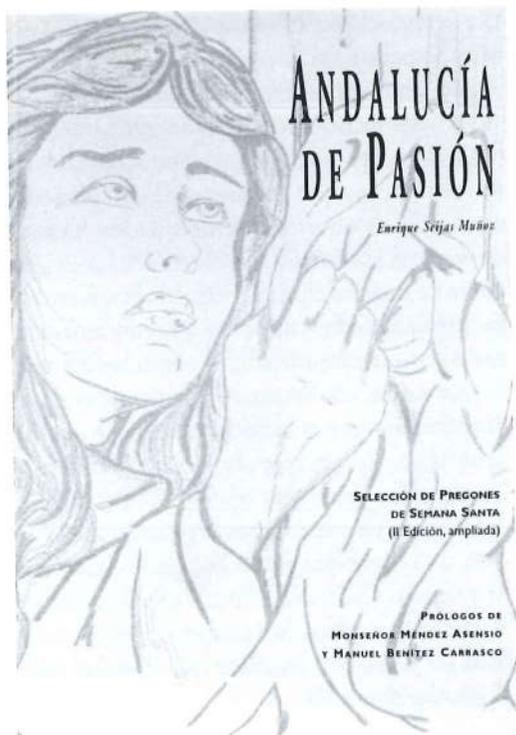
Andalucía de Pasión, Granada, 2000, 260 pp.

Las doscientas sesenta páginas de este libro contienen una selección (en segunda edición ampliada) de diecinueve pregones pronunciados por este prestigioso periodista onubense. Pregones que se incardinan a lo ancho de toda la geografía andaluza, desde Almería hasta Huelva. Pregones que recogen lo más granado de sus esfuerzos por difundir los valores de nuestra Semana Santa —igual pero diferente en todos los lugares— en las dos últimas décadas.

Ciertamente, en una especie de senda pregonera inversa a la de su trayectoria humana y profesional, el libro contiene pregones que van desde aquel mítico del Costalero de Granada de 1981 hasta el muy reciente de la Semana Santa de Huelva de

1999. En las páginas de cada uno late el inmenso amor de Enrique Seijas por la Semana Santa andaluza, su respeto por nuestras tradiciones populares y, sobre todo, el profundo sentimiento religioso que las anima y debe seguir animándolas.

Una selección como ésta no es un brindis con la nostalgia, es más bien el reflejo de una vida que quedará dibujado con letras del corazón en el papel impreso, —las palabras, ya se sabe, “se las lleva el viento”—, e ilustrado con evocadores y a veces vanguardistas dibujos de su hijo Manuel Enrique. Notable virtud la de Enrique Seijas que ha sabido hacer de sus sentimientos cofrades, valores compartidos por su familia. No en vano, el último de los pregones de este



libro —el de la Juventud de Granada de 1988— no es de su mano, sino de la de su hija Diana Beatriz.

Como en todo lo que hace, Enrique Seijas deja constancia en esta selección de su lirismo, ecuanimidad y honradez, los mismos valores que presidieron su labor de periodista especializado en temas cofrades desde las páginas de *Ideal* hace ya algunos años. Estos pregones son también el fruto de su experiencia. Siempre distintos, aunque con mensajes claros; siempre entregados, con esa entrega que ha demostrado desde que hace veinticinco años tomara la palabra para pregonar la onubense romería de la Virgen de Piedras Albas.

Encontramos en este libro, por supuesto, el espléndido pregón de la Semana Santa de Granada pronunciado en el Teatro Isabel la Católica en la Cuaresma de 1989.

Pero también, aparte de los ya citados, los oficiales de Almería, Almuñécar, Motril, Olvera y Orcera, el del Costalero de Almería, el del Albayzín y el del Zaidín, además de los de distintas cofradías (Nazareno de Motril, Santa Cena de Huelva, Angustias de la Alhambra, Lanzada, Entrada en Jerusalén y *Gitanos* de Granada, Amor de Almería).

En fin, la obra se presenta con sendos prólogos de Monseñor Méndez Asensio, arzobispo emérito de Granada, quien reconoce el valor de este género literario, afirmando a la vez que un pregón “no es de Semana Santa si no anima a la fe, si no sirve al espíritu”, y de Manuel Benítez Carrasco, ya desaparecido, que reclama para Enrique el título de “archivero mayor de las cofradías andaluzas”.

En una muestra más de reconocimiento a la trayectoria vital y profesional de Enrique Seijas, la presentación del libro, el pasado 11 de abril, contó con las intervenciones de destacadas personalidades de la vida granadina y del mundo cofrade, como el alcalde en funciones, Antonio Cruz, el presidente de la granadina Asociación de la Prensa, Juan Jesús Hernández, el Director de *Ideal*, Melchor Saiz-Pardo, el Consiliario de la Real Federación de Cofradías de Semana Santa, Andrés González Villanueva, y el presidente de la misma, José María Ortiz.

La edición y difusión de esta obra ha sido posible gracias a la Obra Cultural de Unicaja y a Hipercor. Además, el autor ha decidido dedicar el producto de su obra al Proyecto OASIS que desarrolla la Diócesis de Granada como signo social visible en la celebración del Año Jubilar 2000.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Juan Jesús
José de Mora. Granada, 2000, 161 pp. y 14 ils. en b/n.

Es admirable el esfuerzo realizado por el autor a la hora de realizar la segunda biografía, en la que se hace una puesta al día, de uno de los artistas granadinos más importantes de la Edad Moderna, que fue llamado *escultor de saetas*, y que no es otro que el baztetano José de Mora, del cual sólo contábamos con una biografía anterior realizada por don Antonio Gallego y Burín, y de una serie de artículos que han intentado ir colocando, tanto al artista como a su obra en su sitio. Se trata del duodécimo libro de la colección "Biografías Granadinas" de la editorial *Comares*, siendo la primera que se dedica a un artista.

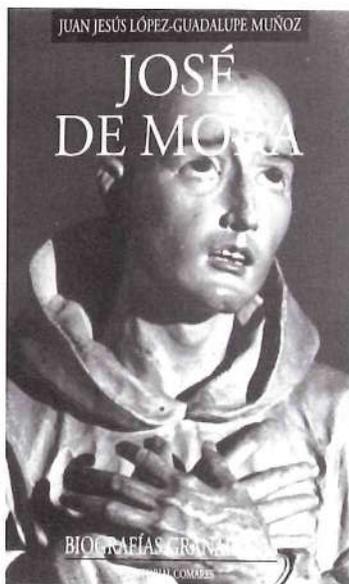
La obra está dividida en nueve capítulos, en los cuales el escritor nos recrea una época, refrescándonos la memoria de los acontecimientos tanto históricos como artísticos, que pasan en el discurrir de la vida de tan insigne escultor que se completan con algunas anécdotas. Así a través de estos nueve pasajes que van recogiendo unos años concretos del escultor, de los cuales tenemos que destacar el de su estancia en Madrid, en el cual se nos ofrece una visión más clara de su residencia en la capital de España. Junto al desarrollo de su vida se nombran las esculturas que realizó así como el análisis de algunas de ellas, de las que podemos destacar el Cristo de la Misericordia o la Soledad de Mora. Estos terminan con un capítulo dedicado a la "Fortuna crítica de José de Mora", donde se nombran algunas de las fuentes para el estudio del autor, como las exposiciones en las que sus obras han estado presente.

El libro viene acompañado por catorce fotografías, algunas de las cuales son de un gran interés histórico artístico, pudiendo destacar la del Cristo del Mayor Dolor, donde el Salvador se representa a gatas recogiendo la túnica, obra que se encontraba en la iglesia parroquial del Salvador, pero que desapareció, al igual que otras muchas otras de este autor como de otros, durante la Guerra Civil. Tam-

bién hay al final un árbol genealógico de José de Mora a través del cual podemos ver con claridad como se entroncan dos de las familias más importantes de la escuela granadina, los Mena y los Mora.

Para terminar, tenemos que felicitar al escritor en su dura labor de escribir una biografía de un artista tan destacado dentro de la escultura española, pero del que se conservan escasos documentos, tanto de su vida como de su obra, haciendo más difícil su seguimiento, pero que ha conseguido hacérselo llegar de una forma sencilla y de una manera amena y de agradable lectura. Igualmente queremos alabar la labor que está realizando la editorial *Comares* con esta iniciativa de ir recogiendo las biografías de los granadinos o de aquellas figuras que han marcado un hito en la historia de la ciudad y de los cuales, en muchos de los casos, desconocíamos su vida, y esperamos que esta línea iniciada con la biografía de José de Mora siga hacia delante con la de otros artistas.

Miguel Córdoba Salmerón



Por los siglos de los siglos

Foto: Armando López Murcia



Semana Santa del ayer

LAS SIBILAS O EL ANUNCIO DEL REDENTOR. ORIGEN Y SIGNIFICADO DE LAS SIBILAS

El origen de las sibilas es sumamente antiguo. Inicialmente era una única figura mitológica, denominada a modo genérico como la Sibila, que se localizaba en las primeras civilizaciones de la Hélade y al parecer era inexistente. Con el discurrir del tiempo se humanizaría y encarnaría en diversas mujeres con poderes sobrenaturales, por lo general de avanzada edad, a quienes se les atribuía inspiración divina y espíritu profético. Estas mujeres, pitonisas o adivinatoras, se definirán en el mundo clásico griego de las polis, y ya en su época eran tan respetadas socialmente como ridiculizadas por los autores que las citan.

El paso de esa única y primigenia representación profética a la materialización en una diversidad de mujeres fue fruto de la rivalidad de las ciudades que se atribuían sus oráculos: es por ello que su número y nombres no estén claros, ni siquiera su existencia real. Se las conoce por el nombre de las ciudades en las que pretendidamente residían (en Delfos, Delfica; en Cumas, Cumana; etc.). Hay que tener en cuenta que la imaginación y leyendas que difundieron sus distintos seguidores acrecentaron y desvirtuaron la constatación de la existencia real de las mismas. A ello hay que unir la escasez de documentación, que nos ha ofrecido noticias de una misma sibila en fechas y lugares muy distantes entre sí (esto se justifica en algunos casos por el carácter hereditario de sus nombres, o por sus viajes de unas ciudades a otras). Si además sumamos que las citas que posemos de ellas rayan entre lo humano y lo divino, se origina un estado de confusión que no aclara mucho más al respecto, lo cual está muy en consonancia con su inherente carácter obscurantista.

Las sibilas tuvieron una vasta y profunda influencia en toda Grecia, realizando sus

predicciones según oráculos oscuros y de gran complejidad: aún hoy día, los términos *sibilino*, *sibiltico* o *sibilismo*, además de significar aquello relativo o perteneciente a la sibila, aluden a algo misterioso, oscuro y con apariencia de importante.

El mundo romano las heredará, aportando a su vez nuevas sibilas, si bien el prestigio social de estas últimas será muy escaso. Los romanos seguirán recurriendo a las profecías de las antiguas sibilas griegas, principalmente Eritrea, quien al parecer escribió y vendió sus oráculos, según la leyenda, a Tarquino el Soberbio. Está documentado que los emperadores romanos respetaban extremadamente estos oráculos más primitivos, los cuales daban respuesta a cualquier problema serio de estado (por lo que se consultaban solamente en casos gravísimos), y para los que se crearon específicamente los "Decenviri Sacrorum", que eran los sacerdotes encargados de custodiarlos y descifrarlos.

Con la expansión del Cristianismo aparecieron otros libros sibilinos denominados "cristianos". Éstos eran paganos y anónimos, ya que se escribieron con anterioridad al nacimiento de Cristo, pero se les incorporaron interpolaciones y arreglos ulteriores, existiendo incluso una leyenda que afirmaba que la sibila que los escribió era nuera de Noé. En estos libros aparecen tanto relatos y profecías del Antiguo Testamento (la creación, el primer pecado, el diluvio... y una incidencia especial en la historia del pueblo judío), como del Nuevo (nacimiento, vida y pasión de Jesucristo, historia de la Iglesia hasta el anticristo y el fin del mundo).

La consolidación del Cristianismo asimilará, apócrifamente, a las sibilas, estableciendo un paralelismo entre la profecía

femenina y la masculina, representada por los profetas de la tradición bíblica.

El reconocimiento y respeto dado a las sibilas se mantendrá latente a lo largo de la Edad Media, siendo rememoradas por artistas o manifestaciones populares. No obstante, resurgirán efímeramente con la nueva mentalidad humanística, restauradora de los elementos clásicos, que las recuperaría con toda una nueva bibliografía, imprimiéndose incluso ediciones príncipes de sus libros.

La Ilustración las combatiré energícamente hasta hacerlas casi desaparecer, por lo que su presencia en manifestaciones artísticas o religiosas, hasta fechas recientes, se deberá básicamente a restos fosilizados muy específicos de carácter estético. En la actualidad las sibilas se han borrado de nuestra memoria.

LA REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA DE LAS SIBILAS

Las representaciones artísticas de las Sibilas nunca llegaron a perderse totalmente en la península itálica, donde se han representado estos personajes en mayor cantidad, y más profusamente. Ello se debe tanto a los vestigios clásicos que allí pervivían como a la temprana influencia de los humanistas. Así las sibilas del altomedievo poseían un fuerte carácter simbólico y sagrado, que se generalizó en el gótico, y cobró gran esplendor con el humanismo.

El número total de sibilas establecidas en la tradición cristiana ha sido de doce, si bien no

siempre aparecen representadas en su conjunto. Pueden aparecer solas o acompañadas de los profetas (sus símiles masculinos), y casi siempre muy vinculadas a elementos judeocristianos como se refleja en los "libros sibilinos cristianos": aparecen asistiendo al Juicio Final, junto al Cordero Místico, etc. De todas ellas las más representadas serían Déléfica (vinculada al oráculo de Delfos, de gran influencia en toda Grecia), Tiburtina (se la suele representar revelando al emperador Augusto el misterio de la Encarnación), Pérsica, Líbica, y muy especialmente Cumana y Eritrea.

Aparecen pintadas, esculpidas, litografiadas..., en manifestaciones tan relevantes como el bajorrelieve del baptisterio de la catedral de Autun (realizado en 1520, y que representa a las doce sibilas con atributos de la vida de Jesucristo), los frescos de Rafael en la iglesia de Santa Maria della Pace de Roma, las vidrieras de la catedral de Beauvais, o los grabados de impresos como "De sibyllarum nomine et origine", "Sibyllica oracula", "Crónica de Nuremberg", entre un largo etcétera.

Las imágenes más difundidas y conocidas de las sibilas son las de los frescos de la Capilla Sixtina, en la que Miguel Angel representó a cinco de ellas: Líbica, Cumana, Déléfica, Eritrea y Pérsica, acompañadas de los Profetas Jeremías, Ezequiel, Joel, Zacarías, Isaías, Daniel y Jonás. La que en un principio iba a ser una bóveda estrellada y con los doce Apóstoles, pasó a tener una profusa decoración que tardó en ejecutarse cinco años (entre 1508 y 1512), y cuya concepción general de los elementos pintados provino del Papa Julio II.



Ello nos indica que la aparición de las sibilas no fue fruto del capricho clasicista del artista, sino decisión del máximo jerarca eclesiástico que, independientemente de su mayor o menor inquietud humanista, reconocía a estos personajes como un elemento más de la iconografía cristiana y católica.

SIGNIFICADO Y FUNCIÓN DE LAS SIBILAS

En la Península Ibérica la representación de las sibilas es bastante escueta. No obstante, durante toda la Edad Media eran frecuentes los cortejos públicos, civiles y religiosos, cargados de simbolismos y alegorías, así como la representación de dramas en la celebración de las distintas fiestas litúrgicas: navideños (*Auto de Reyes Magos*), sacramentales, penitenciales, Pentecostés, la invención de la Santa Cruz,... sin olvidar las patronales u otras fiestas como la Asunción (*Misterio de Elche*); será en estos entornos donde podemos encontrarlas y encuadrarlas.

La aparición de las sibilas, en estas manifestaciones escénicas, se vincula principalmente al vaticinio del advenimiento y nacimiento de Cristo, para proceder a su muerte y resurrección, las cuales serán el justificante de esa encarnación divina. La aparición de las sibilas cumple, por tanto, una función mesiánica muy acusada.

Esta peculiaridad se refleja claramente en el auto "*El canto de la Sibila*", drama medieval navideño, cuyos orígenes arrancan del s. X en latín, y del XII en lengua romance. Este auto representa el nacimiento, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, conforme a las profecías de la sibila Eritrea. Se celebraba tras los maitines de la Natividad en las principales catedrales e iglesias (destacando la catedral de Toledo, y conservándose hasta recientemente



en la de Mallorca). Su canto e interpretación, que se alternaba con otros cantos polifónicos, corría a cargo de los seises, quienes se revestían de ángeles y de sibilas, simulando ser uno de ellos la propia Eritrea, quien protagonizaba todo el drama escénico.

Así mismo el propio Calderón de la Barca, en pleno Siglo de Oro, escribiría un auto titulado "*La Sibila de Oriente*", en el que aparece una reina de Saba que, a modo de sibila, anuncia la venida del Salvador. Este auto se compuso expresamente para ser representado en las fiestas de la Santa Cruz.

LAS SIBILAS EN LAS REPRESENTACIONES PENITENCIALES ANDALUZAS

Durante la celebración de la Semana Santa eran frecuentes las representaciones de autos sacros con carácter penitencial, que dramatizaban los distintos momentos de la Pasión combinando la participación de personas e imágenes, lo que propició la existencia de una gran variedad de personajes simbólicos.

Los autos penitenciales más extendidos en Andalucía, entre otros, serían:

- el camino de la Amargura con el encuentro con la Santa Mujer Verónica y la

Madre, ampliamente representado en toda Andalucía y del que quedan aún reminiscencias en múltiples localidades malagueñas y granadinas (como es el caso de la representación del Paso de Almuñécar, o el que aún realiza Nuestro Padre Jesús de Jaén). Así mismo, desde siempre ha existido una esquematización de esta escenificación: son los encuentros que hacen Cristos y Vírgenes de una misma hermandad en las recogidas y encierros, o en puntos concretos de sus recorridos penitenciales, y que antaño se denominaban *humillaciones*.

-el desenclavamiento y descendimiento de la Cruz, cortejo fúnebre del entierro de Cristo y la posterior celebración de la Resurrección, que se representaban casi siempre unidos y de los que todavía quedan reminiscencias: el desenclavamiento y descendimiento aún se realiza en localidades como Cartaya o Alcalá del Río; el cortejo fúnebre se reproduce en todas las hermandades de entierro a modo de procesión oficial de las respectivas semanas santas locales; y la resurrección en poblaciones como Pilas con sus famosas "carreritas", o la Redondela, donde el auto escenifica a la Virgen que busca anhelante al niño Jesús perdido en el huerto, y cuyo hallazgo simbolizará la Resurrección.

Los personajes simbólicos y alegóricos aparecerán casi siempre vinculados a la celebración de estos dramas, encontrándose muestras, más o menos aisladas, en distintas manifestaciones penitenciales de nuestros días. En Andalucía son sumamente expresivas en localidades como Puente Genil o Alcalá la Real entre otras, y en las que encontramos analogías con el Algarve portugués, Córcega, Malta, Sur de Italia, o en los espectaculares cortejos de la próxima Lorca en Murcia.

La presencia de las sibilas en los primeros cortejos penitenciales es herencia directa de las comitivas sibilinas medievales, y anunciaban la

venida del Salvador al igual que los autos anteriormente comentados, sólo que en el contexto más directamente vinculado a su muerte y resurrección. La función de las sibilas en estos cortejos penitenciales cumple así una honda función en una doble vertiente: catequética para el no creyente, y de protesta pública para el creyente, todo ello perfectamente inserto en el escenográfico gusto barroco de la época. Es por lo que, tras la representación del descendimiento y previamente a la resurrección, aparecerán como profetisas y precursoras de todo este proceso salvador en el momento de procederse al entierro.

El Concilio de Trento, y principalmente los sínodos episcopales que se derivaron del mismo, pretendieron acabar con todas estas manifestaciones, especialmente si atisbaban algún síntoma de paganismo o de feminidad, por lo que las sibilas tendrían todos los tontos para ser suprimidas. Así en el caso del Sínodo Hispalense de 1604 se dictaminaba: "*No se hagan en las iglesias representaciones de cosas profanas, pero puédanse representar historias de la sagrada Escritura y otras cosas conformes a la religión y buenas costumbres, siendo primero vistas y examinadas por nos o por nuestros jueces, con que en ellas no representen mujeres*". Las sibilas lograron mantenerse como elementos de las sagradas escrituras, aunque fuesen apócrifas.

Posteriormente tendrían que enfrentarse a las ideas racionalistas e ilustradas del siglo XVIII, que originarían procesos para regularizar y controlar a hermandades y cofradías, especialmente en aquellos aspectos que pudiesen prestarse a la hilaridad. En el siglo XIX pugnarían los movimientos e ideas liberales, de fuerte anticlericalismo, con el resurgimiento de prácticas y tradiciones antiguas, fruto de una moda y un afán historicista tan fuerte como desleído.

Ateniéndome exclusivamente a la geografía andaluza, se han perdido en la actualidad muchas de estas prácticas: dramatizaciones, alegorías, jeroglíficos, figuras simbólicas, personajes bíblicos, ... y específicamente la figura de las sibilas, más por desconocimiento de las mismas que por un rechazo visceral, directo o indirecto, de la jerarquía eclesiástica. Debido a los cambios producidos en nuestra mentalidad contemporánea, estos elementos se consideran en su mayoría socialmente extraños e inapropiados, viéndose los aún existentes como reliquias del pasado. Se ha dado la peculiaridad de que han terminado produciéndose todas las pretensiones infructuosas de suprimirlas desde Trento, pero fruto de un proceso natural y selectivo de exclusión. Por el contrario, se ha originado un fenómeno de uniformación generalizado en las manifestaciones penitenciales actuales, tanto en recreaciones pretendidamente antiguas en los cortejos como artificiosas en los ornatos. En el resto de la península, contrariamente a lo sucedido en Andalucía, cada localidad o bien ha perdido casi totalmente sus manifestaciones penitenciales, o las mantiene fosilizadas en los elementos definitorios de su especificidad en un grado bastante puro.

Todas las poblaciones andaluzas cuentan, o han contado, con una hermandad dedicada al entierro de Cristo. Éstas podían denominarse indistintamente Santo Entierro o Santo Sepulcro; no obstante la primera se refiere literalmente al cortejo fúnebre, mientras que la segunda se ajusta más la urna que contiene el cuerpo del Señor, o sea la adoración del catafalco divino. Entierro y Sepulcro se concretaban en la misma hermandad, confundiéndose ambos sentidos rituales, lo que motivaba reajustes entre hermandades similares. Por este motivo, la hermandad de las Tres Necesidades de Sevilla dejó de procesionar



Sibila Pérsica

a Cristo yacente en fechas muy tempranas para no entrar en conflicto con la hermandad del Santo Entierro (la encargada de representar el descendimiento), hasta el punto que ni siquiera llegaría a procesionar, como pretendía, la alegoría del Sol Eclipsado, que sí hizo la segunda.

Sin embargo, la coexistencia de dos hermandades de entierro en una misma localidad, se dio en bastantes ocasiones. Así, en Granada, Ecija, Ayamonte o Jaén existían, e incluso siguen existiendo, dos hermandades de esta naturaleza: en una solía representarse el cortejo fúnebre, mientras que en la otra, el Santo Sepulcro estrictamente; en Ayamonte o Jaén alternaban anualmente la salida procesional para evitar conflictos. Ante esta dualidad, los cortejos simbólicos solían aparecer en la hermandad que representase el cortejo fúnebre, puesto que sería el que tradicionalmente representara con toda su carga significativa y simbólica el auto del

desenclavamiento, descendimiento, entierro y posterior resurrección, tal y como se ha visto.

La idiosincrasia específica de estas hermandades la refleja muy claramente Henríquez de Jorquera en 1615, con motivo de la fundación de la cofradía y hermandad de penitencia del Entierro de Cristo y Nuestra Señora de la Tres Necesidades de Granada: "...*la qual se ordenó que saliese el viernes santo a las dos de la tarde, sin que saliese en ella ninguna gente de açote, sino en forma de entierro con frailes de todas órdenes y clerecía*"; a su vez también celebraba la resurrección con la imagen de la Virgen que, depositada en el convento de Santa Paula regresaba a su templo el Domingo de Pascua acompañada del Señor Resucitado.

Existe documentación, de los siglos XVI y XVII, relativa a la celebración del auto del descendimiento de la hermandad del Santo Entierro de Sevilla en la Puerta Real y su posterior cortejo. En el quinientos aparecen veinte y cuatro Niños de la Doctrina y poco más; ya en el seiscientos estos niños se ampliarán a 25 y a 50, citándose además ángeles y arcángeles. La escasa documentación nos obliga a pensar que en estos siglos aparecerían otras figuras, como las sibilas, ya que en 1693 figuran pagos para los trajes del cortejo simbólico sin especificar cuales eran exactamente.

La mayor cantidad de documentación e información conservada acerca de las sibilas corresponde al cortejo simbólico de Sevilla, que fue variando en su composición paralelamente a los avatares históricos de la propia hermandad. Generalmente lo integraban los niños de la Doctrina, seis o doce Profetas, las sibilas, la representación alegórica de la Fe, la santa mujer Verónica, nueve coros de ocho ángeles (encabezados cada uno por un arcángel), los cuatro evangelistas, doctores de la iglesia, santos diversos, velites, equites y la tropa romana.

Bermejo y Carballo, en 1882, refiriéndose a la estación penitencial de 1729, cita: "...*Iba después a continuación la Verónica y las doce Sibilas, que en este año fueron por primera vez, con los mismos motes que ahora usan, y primorosamente adornadas*";..., aunque señala que salieron por primera vez, su presencia en el cortejo debe ser sin duda anterior. De esta cita se pueden deducir dos puntos muy interesantes: la fijación en doce del número de las sibilas según la tradición cristiana; y su presencia continuada, como la de sus alegorías aquí denominadas *motes*, durante este largo período (salvo en los años que excepcionalmente no salieran).

Las sibilas sevillanas disfrutaron de gran estabilidad iconográfica, tan sólo sufrieron leves transformaciones en su vestuario, como muestran los tres juegos de diseños conservados de los siglos XVIII, XIX y XX respectivamente (apareciendo claramente reflejadas las varas con las alegorías y jeroglíficos proféticos en el último de estos diseños). Otras imágenes gráficas conservadas de las sibilas sevillanas son la lámina de Grima de 1874, una aguada inglesa anónima de mediados del s. XIX, o la cromolitografía del paso de Ntra. Sra. de Villaviciosa de un álbum de fines del XIX.

El cortejo simbólico de Sevilla se fue desintegrando progresivamente a lo largo del ochocientos. Las sibilas procesionaron por última vez en los sesenta, quedando en un punto intermedio entre las primeras figuras en desaparecer y las últimas (los coros de ángeles en los años setenta), perdurando en la actualidad tan sólo una representación de las tropas romanas y el Triunfo de la Santa Cruz a modo de escultura.

También en Sevilla cabe citar como curiosidad a la hermandad de las Tres Necesidades, la cual mantenía y procesionaba algunos elementos de su primitivo carácter de entierro, y aunque no consta la presencia de

sibilas se documenta, en el año 1761, la presencia de doce mancebos vestidos con túnicas, descubiertos los rostros, con cirios y guirnaldas en sus cabezas; puesto que las mujeres tenían prohibida expresamente su participación en los desfiles procesionales (salvo raras excepciones y bajo autoridad eclesiástica), coincidiendo su número en doce, y ya que no parecen representar otras figuras como ángeles, profetas, etc., podríamos encontrarnos con personajes sibilinos. Es de suponer que los mancebos serían adolescentes imberbes y agraciados físicamente, ya que, amén de las niñas, eran jóvenes de estas características los que venían representando, en Andalucía, a las figuras femeninas hasta los recientes años cincuenta.

El caso de la hermandad del Santo Entierro de Huelva es muy similar al de Sevilla. Tras la ceremonia del desenclavamiento y



descendimiento de nuestro Señor, en el pórtico de la ermita de la Soledad, se procedía a realizar la estación penitencial, y como en Granada, el auto finalizaría con la procesión de la Virgen, quien depositada en la Iglesia de San Pedro para el sermón de la Soledad, regresaría a su templo en estación triunfante de Resurrección. El cortejo procesional contaba con la participación de un grupo alegórico compuesto de una serie de niños (unos para portar la manguilla y otros revestidos de ángeles), y de niñas a modo de sibilas; así consta en las relaciones de cuentas de los años 1792 y 1805. En 1846 se nombrará una comisión, dentro de la cofradía, para organizar y obtener la aportación específica de los niños que habrían de revestirse de ángeles, así como de las niñas para sibilas, especificándose que el número de cada grupo sería de doce.

El desenclavamiento y descendimiento se realizó por última vez en Huelva en el año 1936, seguido del cortejo del entierro tal y como se procesionaba tradicionalmente, por lo que debía de contar con la presencia de las sibilas aunque no se citen expresamente. Desde entonces ya no hay más constancia documental de las mismas en esta ciudad.

En Andalucía Oriental la documentación es mucho más escasa, pero ello no es óbice a pensar que no existiesen de forma generalizada. Una probable explicación de que las sibilas no se citen expresamente sería porque las descripciones de los cortejos simbólicos no se realizarán hasta el siglo XVIII, y como las prohibiciones eclesiásticas fueron más efectivas en la Andalucía Oriental que en la Occidental (así se constata como la representación del descendimiento dejara de celebrarse en Jaén en 1784, o las supresiones episcopales constantes en Granada), podría suceder que se obviara citarlas pues ya estarían prácticamente desaparecidas de los cortejos. Curiosamente se

realizaría la ceremonia del descendimiento, de forma puntual en 1922, en la iglesia del Salvador de Granada, apareciendo figuras de niños con atributos pasionistas y ángeles de los que solían presentarse junto a las sibilas.

La documentación más antigua que he encontrado de las sibilas granadinas pertenece a 1743, pero ya en 1640 Henríquez de Jorquera cita textualmente: "*Y este día viernes santo en la tarde salió la grandiosa cofradía del entierro de Christo y las tres necesidades de nuestra Señora, que se sirbe en la Yglesia Parrochial del Señor Santiago, en competencia de la de San Antonio; salió tan grandiosa que le abentajó en grandeza con tantas cosas nuevas de la escritura, cargada con tanto primor y con tantas banderolas como pasos*"; como dice que procesionó cosas nuevas de la escritura, se sobreentiende que acompañaban en este cortejo personajes simbólicos como los santos varones, las santas mujeres y las hijas de Jerusalén, pecados y virtudes, las chías, coros de ángeles, centuria romana ..., y no hemos de olvidar que las sibilas estaban perfectamente integradas en las escrituras como símiles de los propios Profetas.

El caso granadino es totalmente distinto al sevillano, ya que su cortejo simbólico, que combinaba tanto figuras bíblicas como paganas, variaba de una estación a otra. En Sevilla el cortejo se presentaba impertérrito, ya que con mayor o menor número de figuras, éstas se mantenían tal cual (salvo en ligeras variaciones de exorno). Esta homogeneidad y constancia consolidaba la imagen y asimilación del público hacia estas figuras, otorgándoles mayor perdurabilidad como en Alcalá de Guadaíra o la misma Sevilla, o fosilizándolas y fijándolas definitivamente como en Puente Genil o Alcalá la Real.

En Granada, y siendo extensible sin duda a casi toda la Andalucía Oriental, dependiendo del año que efectuasen desfile procesional, contarían con figuras y alegorías

distintas (salvo algunas concretas como el Triunfo de la Santa Cruz, la Mujer Verónica y San Juan, las chías, o los coros de ángeles), por lo que su carga dramática sería más o menos intensa dependiendo de cada cortejo. Esta diversidad podría motivar su anterior desaparición, ya que el arraigo y conocimiento de estas figuras por el público sería menor, a lo que habría que sumarle los mayores costes para la confección del cortejo, y las censuras eclesiásticas como ya he comentado. Todavía en Granada se mantienen algunas de estas figuras en la hermandad de la Soledad, como son los santos varones, las santas mujeres, tropas romanas y las chías.

La constatación documental de sibilas en Granada en las fuentes que he consultado, las reduce a tres. Sin embargo, no excluyo pensar que saliesen en otros años en mayor número, hasta completar las doce.

Como colofón, y conforme a la documentación existente que he podido consultar, se pueden extraer unas conclusiones generales con relación a la aparición de las sibilas en nuestras procesiones pasionistas de antaño:

- aunque las primeras citas concretas se documenten en el s. XVIII, procesionarían desde el XVI, por la soltura y perdurabilidad en que parecen en nuestras hermandades
- aparecen en hermandades de entierro, y asociadas a sus cortejos simbólicos
- su función en el cortejo será básicamente mesiánica, ya que anuncian la venida del Salvador para redimirnos en su pasión, muerte y resurrección
- su número sería de doce, tal y como se ha heredado de la tradición apócrifa
- sus vestidos son a la griega, pese a que portasen atributos cristianos
- las representaban niñas, ocasionalmente niños, nunca por mujeres (en su caso sería lo excepcional)

-aparecen siempre rodeadas de otras figuras simbólicas, nunca por sí solas

LAS ALEGORÍAS SIBILINAS DE LA HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO DE SEVILLA

La hermandad del Santo Entierro de Sevilla aún conserva las tarjetas con que procesionaban sus sibilas, en cada una de ellas el texto de las alegorías se complementa con un jeroglífico explicativo y el nombre respectivo de cada una. Los mismos textos que se conservan hoy día ya aparecen documentados en un medio pliego de 1729 (una muestra más de su mantenimiento homogéneo a través de los siglos), y en ellos se observa claramente el carácter mesiánico del nacimiento y redención de Cristo.

Las sibilas sevillanas no portaban atributos, sino que los jeroglíficos adoptaban en ocasiones la forma de algunos (rayos de luz, velo blanco,...), por lo que tras el nombre de cada una describo el jeroglífico e incorporo el texto de la alegoría. Siguiendo su orden ritual profético son las siguientes:

LÍBICA: unos rayos de luz con la representación de Dios Padre en el cielo decidiendo enviar al mundo al Salvador

Manifestarà el Señor / la luz; i de los Prophetas / las prophecias contempla / cessarà el firme clamor.

FRIGIA (o Phrigia): Dios Padre, con espada de fuego en mano, decreta la bajada del Redentor

Viò à el Señor enojado / con los hombres; pero ya / a su Hijo enviarà / a redimir à el pecado.

PÉRSICA: representa a María llena de gracia e Inmaculada Concepción

El Celestial Redemptor / a el Mundo descenderà / cuya Madre vestirà / velo de niveo candor.

HELESPÓNTICA (o Elespóntica):
representa la Anunciación a María

Se confirmarà en el cielo / el consejo del Señor / i à la mas virginea flor / se anunciarà su consuelo.

CIMEA (o Cumea): bajada del Espíritu Santo sobre la Sagrada Familia

Prodigio, que al mundo asombre / se examinarà en María / de quien con soberania / nacerà Dios hecho hombre.

DÉLFICA (o Delphica): nacimiento de Cristo en el pesebre



Sibila Agripa

*Sin consorcio varonil / de una Virgen singular /
nacerà un Propheta à dar / la muerte à la culpa
vil.*

TIBURTINA: la Virgen María amamantando
al Niño Dios

*O feliz aquella Madre / cuyos pechos crystalinos /
alimentaràn divinos / al Verbo Eterno del padre*
SAMIA (o Sámica): Jesús en el pesebre con la
mula y el buey

*De una Virgen nacerà / pobre el Señor Soberano /
i adoración mui ufano / el bruto le rendirà.*

CIMERIA (o Cimmeria, o Cumea): la estrella
de Belén y los tres Reyes Magos

*La estrella maravillosa / por un Niño brillarà / i
el Mago le ofrecerà / triple ofrenda misteriosa.*

AGRIPA: predicación de Jesucristo

*De una Madre nacerà / el mismo Dios, i Señor; /
i en traje de pescador / en carne conversarà.*

CUMANA: Cristo resucitado

*El hado acerbo, mortal / sufrirà el Señor tres días /
i despues con alegrías / verà el Reino Celestial.*

ERITREA: representa a un ángel anunciando
el fin del mundo

*Con Magestad soberana / el mismo Rei Celestial /
en el Juicio universal / descenderà en carne
humana.*

LAS ALEGORÍAS SIBILINAS DE LA HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO DE GRANADA

Las alegorías sibilinas que he podido
localizar en Granada corresponden a 1743, y no
me consta que portasen jeroglífico alguno,
aunque es lo más probable, pero sí consta que

portaban atributos. Estas alegorías se centran
más en el carácter redentor de Cristo.

Tras el nombre de cada una describo sus
atributos e incorporo el texto de la alegoría.
Siguiendo su orden ritual en el cortejo son las
siguientes:

PÉRSICA: porta como atributos en su mano
derecha un libro abierto, representando el
nacimiento y vida de Cristo, y una cruz en la
izquierda, representando su pasión y muerte

*De luto cubierto el Cielo / de sangre manchado el
Sol, / se verà, que es bien que sientan / la muerte
de su Hazedor.*

LÍBICA: coronada de laurel, y con una rama
del mismo en la mano, representado la victoria
y eternidad de Dios

*Muy agradecido à Dios / el Gentilismo serà / pero
el Pueblo de Israèl / falso, ingrato, y desleal.*

SAMIA: porta como atributos en su mano
derecha un libro, símbolo de sus profecías, y en
la izquierda una corona de espinas

*Coronado con espinas / se verà el Hijo de Dios / y
despues darà la vida / por darla à el hombre mejor.*

José Bernardo Fuentes Vao

*Mi agradecimiento a la Hermandad del
Santo Entierro de Sevilla y a la Academia de Bellas
Artes de Granada por las facilidades prestadas*

